

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ
EL COLEGIO DE CHIHUAHUA

LA CIUDAD DE

NUESTROS RECUERDOS

Nueve narradores fronterizos: una generación

MARGARITA SALAZAR MENDOZA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Daniel Alberto Constandse Cortez
Rector

Salvador Nava Martínez
Secretario General

Guadalupe Gaytán Aguirre
Secretaria Académica

Jesús Meza Vega
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Mayola Renova González
Coordinadora Editorial y de Publicaciones

EL COLEGIO DE CHIHUAHUA

Juan Miguel Orta Vélez
Director General

Elvira Arcelús Pérez
Secretaria General

María Carmen Ávila Maese
Coordinadora Académica

LA CIUDAD DE

NUESTROS
RECUERDOS

Nueve narradores fronterizos: una generación

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ
EL COLEGIO DE CHIHUAHUA

LA CIUDAD DE
NUESTROS
RECUERDOS

Nueve narradores fronterizos: una generación

MARGARITA SALAZAR MENDOZA



UACJ



El Colegio de
Chihuahua
Institución Pública de Investigación y Posgrado

Primera edición, 2025

DR © Margarita Salazar Mendoza

DR © Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Avenida Plutarco Elías Calles 1210
Fovissste Chamizal, C. P. 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tels. +52 (656) 688 2100 al 09
elibros.uacj.mx

ISBN impreso: 978-607-520-530-4

ISBN electrónico: 978-607-520-531-1

DR © El Colegio de Chihuahua
Calle Partido Díaz 4723
Colonia Progresista, C. P. 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tels. +52 (656) 639 0397
www.colech.edu.mx

ISBN impreso: 978-607-8214-80-8

ISBN electrónico: 978-607-8214-84-6



Salazar Mendoza, Margarita

La ciudad de nuestros recuerdos. Nueve narradores fronterizos: una generación / Margarita Salazar Mendoza. Primera edición. — Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez / El Colegio de Chihuahua 2025. 162 páginas; 21 cm.

1. Ciudad Juárez, Chihuahua – Narrativa – Análisis
2. Ciudad Juárez, Chihuahua – Segunda mitad del Siglo XX – Narrativa
3. Bartoli Herrera, Víctor, 1952-2017 – Narrativa – Análisis
4. Sanmiguel, Rosario, 1954 – Narrativa – Análisis
5. Alvarado Alejo, Miguel Armando, 1954-2021 – Narrativa – Análisis
6. López Gallardo, Jorge Alberto, 1955 – Narrativa – Análisis
7. Moreno Valenzuela, Rubén, 1956 – Narrativa – Análisis
8. Arjona, Arminé, 1958 – Narrativa – Análisis
9. García Delgado, Elpidia, 1959 – Narrativa – Análisis
10. Delgadillo, Willivaldo, 1960 – Narrativa – Análisis
11. Candia, Adriana, 1962 – Narrativa – Análisis

LC- PQ7292.C58 S35 2025

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvieron a cargo de la
Coordinación Editorial y de Publicaciones

Diseño de portada y diagramación: Karla María Rascón
Corrección y cuidado editorial: Elizabeth Almanza

ÍNDICE

PREÁMBULO	7
PRECISANDO UNA GENERACIÓN	17
LA REPRESENTACIÓN LITERARIA DE LA REALIDAD	27
UN ESCENARIO EN COMÚN: PASO DEL NORTE... ..	37
De la avenida Lincoln al Memorial Park.....	41
El inicio de un <i>boom</i>	51
La ciudad de los setenta.....	63
Por el oeste	71
Una narradora transfronteriza	79
A través del puente.....	87
Maquilas que florecen.....	95
Del periodismo a la literatura	105
De notable factura académica.....	117
INTERÉS POR LAS MISMAS HISTORIAS FRONTERIZAS.....	127
CONCLUSIÓN	139
FUENTES CONSULTADAS.....	147



PREÁMBULO



CIERTO, LA ESCRITURA EN CIUDAD JUÁREZ HA ido cambiando, la voz joven se ha dejado oír e inunda todos los espacios, lo cual es de celebrarse. Algunos ejemplos de ello son la revista *Tiresias*, de la que su director, Diego Ordaz, sacó un número, luego hubo un segundo coordinado por distinta persona; y la *Cartografía literaria*, libro de tres jóvenes autores, Carlos Urani Montiel, Amalia Rodríguez y Antonio Rubio.¹ Así mismo, los estudiantes del programa de Literatura de la UACJ han estado activos en talleres dirigidos por autores como José Juan Aboytia, quien es oriundo de Ensenada y radicado en la ciudad desde inicios del siglo.² De entre los mismos alumnos de dicho programa también se dio un intento de mantener la publicación de una revista, *El Estilete*; con sólo tres números que aparecieron entre el 2017 y el 2018. Son muchas las plumas recientes y de pocos años,

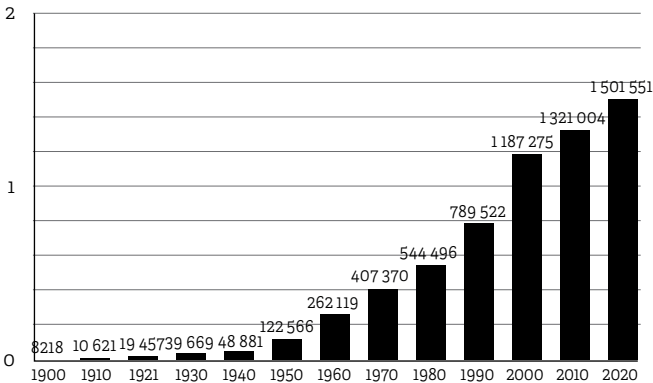
-
- 1 Obra con la que obtuvieron el XVI Premio Nacional de Crítica Literaria Guillermo Rousset Banda en el 2019.
 - 2 José Juan Aboytia obtuvo el Premio Chihuahua 2020 con su novela *Paraíso difícil de roer*.

sería una larga lista intentar siquiera enumerar aquí sus nombres o sus publicaciones.

Sin embargo, en estas dos décadas que ya han transcurrido del siglo **xxi**, también se han escuchado las voces de algunos autores juarenses que iniciaron su camino durante la segunda mitad del pasado siglo. Sus textos difieren de los de la gente nueva en dos aspectos: uno, la madurez de su escritura, dos, un conocimiento de la ciudad no equiparable con el de quienes nacieron alrededor de las últimas tres décadas o de quienes migraron a la región a finales del siglo anterior y principios de éste.

En la época a la que me refiero, el ambiente no era tal como lo conocemos hoy. Para empezar, en ese entonces la población de Ciudad Juárez no contaba con la cantidad de personas que habita actualmente en la zona, como puede constatare en la siguiente gráfica.³

Población de Ciudad Juárez 1900-2020



3 Inegi, <https://www.inegi.org.mx/> (consultado el 31 de enero del 2022).

Entre 1950 y el año 2000 la población juarense aumentó casi 10 veces; para el 2020 el incremento ya era de 1225 %. Además, las circunstancias de las décadas de los 80 y los 90 eran muy distintas a las de la segunda década del siglo XXI, 2010-2020.

Tanto la mancha urbana en ese entonces como su densidad de población eran menos de la cuarta parte de las del 2020; no habían surgido todas las colonias que ahora están vigentes, ni el número de individuos por unidad de superficie era el de la actualidad.

Un excelente trabajo al respecto fue el llevado a cabo por Guadalupe Santiago Quijada y Javier Chávez. Estos autores señalan que:

Un largo periodo inicial que se cierra en los cuarenta, en el que la ciudad aún era relativamente pequeña –no rebasaba los 50 mil habitantes–, las principales fuentes de trabajo estaban asociadas a la agricultura, el pequeño comercio y el turismo. Las zonas ocupadas por aglomeraciones urbanas se habían asentado en los bordes del centro comercial y eran principalmente habitadas por trabajadores, [...]. Las clases medias y altas residían sobre las avenidas principales y en caseríos localizados en la extensa zona agrícola, situada en el oriente y suroriente de la ciudad.⁴

4 Guadalupe Santiago Quijada y Javier Chávez, “Expansión física y colonias populares”, en *Revista Edifica*. Ciudad Juárez, Núm. 36, mayo de 1996, p. 28. Ese suroriente de la ciudad nada tiene que ver con Zaragoza y Waterfill, sino con la colonia Hidalgo, la colonia Margaritas y el parque Borunda.

Fue una etapa en la que se ocupaban las zonas planas, cuando se buscaba llevar a cabo actividades agrícolas y en la que el terreno al poniente de las vías del tren era asequible para la gente más pobre.

Exponen, así mismo, que entre 1940 y 1960, después de la II Guerra Mundial, la ciudad se expandió: alcanzó los trescientos mil habitantes y ocupó casi dos mil hectáreas,⁵ para llegar a —al finalizar la década de los sesenta— las cinco mil hectáreas y “sus límites, aunque en forma muy dispersa, se extendieron hacia todos los rumbos”.⁶ En el poniente las colonias populares bordearon la sierra de Juárez y por el norponiente llegaron hasta el Puerto de Anapra, “siguiendo los límites con algunas comunidades de Nuevo México”.⁷ Hacia el sur el fenómeno fue novedoso. Vastas extensiones de terrenos localizados en La Cuesta fueron fraccionadas y vendidas por sus dueños —grandes terratenientes— a gente de escasos recursos.⁸

Justo a la mitad del siglo xx se construyeron dos edificios multifamiliares de la avenida Insurgentes.⁹ En la misma época, “de la Constitución hacia el oriente, como quien va a San Lorenzo, eran terrenos dedicados a la hortaliza, propiedad de los ciudadanos chinos. En

5 *Ibid.*, p. 29.

6 *Ibid.*, p. 30.

7 *Idem.*

8 *Idem.*

Una aportación significativa de Santiago y Chávez es la inclusión de una serie de mapas que muestran el crecimiento de la mancha urbana.

9 Armando Chávez M., “El Movimiento Burocrático Nacional” en *Gráfico de Chihuahua*. Núm. 1, enero de 1951.

este sitio se sembraban rábanos, elotes [y] tomates”.¹⁰ En esta misma década de los cincuenta, el señor Pedro Meneses obtuvo el permiso para fundar la primera estación de televisión de la ciudad, la XEJ Canal 5.¹¹ Así mismo, el peso registró una devaluación: de \$ 8.85 por dólar aumentó a \$ 12.50, tipo de cambio que se mantuvo durante 22 años.¹²

Se abrió el Puente Libre (1959),¹³ se realizaron las obras del Pronaf (1962-65) –tanto el Museo del INBA, hoy INBAL, que se construyó en 1963, como el Centro Cultural de la Ciudad, de 1964, formaron parte de dichas obras–,¹⁴ se entregó físicamente El Chamizal (1967) y se construyó el parque industrial Antonio J. Bermúdez (1968).¹⁵ La producción de algodón cultivado en el Valle, que inició en la década de 1920, alcanzó gran calidad durante 1960.

Todo ese movimiento, ese progreso, hablaba del aumento de la población, que ha sido una constante en esta ciudad fronteriza, debido a su colindancia con los Estados Unidos y el sueño que para muchas personas

10 Josefa Argüelles de Mendoza, “El costo del terreno” en *Revista ATM*. Ciudad Juárez, núm. 1, 1953.

11 *El Fronterizo*, 17 de mayo de 1954.

12 *El Fronterizo*, 18 de abril de 1954.

13 Raúl Flores Simental y otros, *Crónica en el Desierto. Ciudad Juárez de 1659 a 1970*. Ciudad Juárez, Ágora Comunicadores, 1994, p. 114.

14 Museo de Arte de Ciudad Juárez, <https://inba.gob.mx/> (consultado el 31 de enero del 2022). Centro Cultural de la Ciudad, <https://sic.cultura.gob.mx/> (consultado el 31 de enero del 2022).

15 Información más amplia al respecto es posible encontrarla en la página electrónica <http://parqueindustrialbermudez.com/home.html> (consultado el 31 de enero del 2022), en la que se ofrece un mapa del parque industrial y una tabla con las compañías manufactureras que se ubican en él.

ese país representa. Así, en una nota de *El Fronterizo* se afirma que:

El incremento de las corrientes migratorias provocó que Ciudad Juárez tuviera un crecimiento demográfico anual del 6.9%. Éste representaba el más alto índice de crecimiento en todo el país, con el consecuente acarreo de una serie de demandas sociales y económicas que el municipio estaba imposibilitado para satisfacer.¹⁶

Esto dio por consecuencia el retraso en la oferta de servicios básicos. Además, como el mismo periódico señala: “Durante 1980 las autoridades de inmigración de Estados Unidos deportaron por Ciudad Juárez a 200 000 compatriotas, informó el cónsul de México en El Paso, Texas”.¹⁷ Lo cual habla del flujo constante de personas por esta parte del país.

Otra cuestión más que debe tenerse en cuenta es que por la misma época, “Miles de hectáreas cultivables del Valle de Juárez, han sido invadidas por las maquiladoras que se han instalado en ese sector”.¹⁸ Aunque la vocación inicial de Paso del Norte era la agricultura, gracias a un elemento geográfico: el río, pues era casi un oasis, con el tiempo y los avatares políticos se convirtió en un lugar de paso. Precisamente, a mediados del siglo XIX, C. C. Cox, un viajero que llegó a la villa de El Paso, describió así la región:

¹⁶ *El Fronterizo*, 17 de diciembre de 1980.

¹⁷ *El Fronterizo*, 13 de enero de 1981.

¹⁸ *El Fronterizo*, 18 de febrero de 1981.

Este pequeño lugar es realmente refrescante para el cansado viajero que ha cruzado las planicies. [...] las sombreadas calles, las fragantes brisas, las deliciosas frutas y la apariencia lujuriente de todo alrededor hace que uno se sienta transportado a las puertas del paraíso. Los productos de este lugar son maíz, trigo, frijoles, vegetales y toda clase de frutas. Se le da mucha atención a todo lo relacionado con las uvas y se fabrica bastante vino.¹⁹

Posteriormente, las cosas cambiaron y las tierras de cultivo fueron desapareciendo debido a que se ocuparon por los lugareños para construir sus casas-habitación. La zona, entonces, se distinguió por una circunstancia política, por ser el paso para llegar al ansiado norte. Múltiples son las investigaciones que se han realizado al respecto.²⁰

Con lo anterior en mente, acerquémonos a algunos de los textos narrativos de nueve autores: Víctor Bartoli Herrera (1952), Rosario Sanmiguel (1954), Miguel

19 C. C. Cox citado por Wilbert H. Timmons, *El Paso: A Borderlands History*. El Paso, UTEP, 1990, p. 117.

20 Algunos de dichos estudios son los llevados a cabo por estos investigadores:

Gustavo Córdova Bojórquez, María de Lourdes Romo Aguilar y Rodolfo Rubio Salas (coords.), *Migración, urbanización y medio ambiente en la región Paso del Norte*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2014.

Rodolfo Rubio, "Movimientos migratorios hacia Ciudad Juárez desde otras localidades del estado de Chihuahua" en *XXVIII Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU): Los Dilemas de la Sociedad Fronteriza*. Ciudad Juárez, RNIU y UACJ, septiembre 22 y 23 del 2005.

Jorge Bustamante, Daniel Delaunay y Jorge Santibáñez (coords.), *Taller de medición de la migración internacional*. El Colegio de la Frontera Norte y ORSTOM, Tijuana, 1997.

Armando Alvarado Alejo (1954), Jorge Alberto López Gallardo (1955), Rubén Moreno Valenzuela (1956), Arminé Arjona (1958), Elpidia García Delgado (1959), Willivaldo Delgadillo (1960) y Adriana Candia (1962), quienes ineludiblemente nos llevan a esa Ciudad Juárez del pasado siglo. Tanto por su cercanía en el año de nacimiento como por las marcas espaciales y temporales que aparecen en su obra es dable considerarlos una generación.

PRECISANDO UNA GENERACIÓN



LO COMÚN ES REFERIRNOS A UNA GENERACIÓN como el conjunto de personas que tienen una edad similar. Una segunda acepción ofrecida en el diccionario de la Real Academia Española, en la que se ostenta una intención, es la siguiente: “Conjunto de personas que, habiendo nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, adoptan una actitud en cierto modo común en el ámbito del pensamiento o de la creación”. Así, en lo que va del siglo **xxi** han proliferado los estudios sobre el ser humano, específicamente en lo concerniente a las ciencias sociales, teniendo en cuenta la perspectiva del concepto. Y el término generación se ha afianzado.

Además de las ya muy establecidas dentro de la historia de la literatura, como la Generación del ‘98 por poner un solo ejemplo,²¹ en la sociología se habla de algunas generaciones identificadas en el siglo **xx**, las

21 En la literatura mexicana Tryno Maldonado utiliza el apelativo “generación Atari” para agrupar a los escritores nacidos en los años setenta –Álvaro Enrígue, Alberto Chimal, Tryno Maldonado, Pablo Raphael y otros–. Tryno Maldonado (antologador),

más conocidas son los *Baby boomers*²² y los *Millennials* (2000). Para la primera se han identificado algunas características: los nacidos en la década de los cuarenta, se le asocia con la clase media y está íntimamente relacionada con la explosión de natalidad posterior a la Segunda Guerra Mundial. Respecto a la segunda,²³ abarca a los jóvenes nacidos en la década de los ochenta; entre sus rasgos están el hecho de que les cuesta más trabajo emanciparse y que compren lo que desean aun si su economía es precaria; esta generación presenció el arribo del internet a los hogares y de la llegada de la triada tecnológica: *smartphones*, *laptops* y *tablets*; además, y esto es trascendental, han formado familias diversas, a saber: viven solos o sólo con su pareja, o bien con un hijo o hijos, entre otras composiciones; por lo que se les con-

Grandes hits, Vol. 1. Nueva generación de narradores mexicanos, Oaxaca, Almadía, 2008.

Alejandro de la Garza, por su parte, afirma que “esta es una generación mimada por el Estado y sobreprotegida por sus instituciones culturales. Su obra ha sido aprobada, financiada, promovida y muchas veces también editada por el ogro filantrópico al que desprecian”. Alejandro de la Garza, “Repertorio Íntimo” en *Nexos*. Enero del 2012.

“Quien ha logrado caracterizar mejor a estos escritores quizá sea Pablo Raphael (1970), quien en *La fábrica del lenguaje*, S. A., define a los setenteros como seres marginales por voluntad propia y quienes escogen este camino con tal de abandonar lo que dicen odiar, pero que ellos mismos son”. Miguel Ángel Hernández Acosta, “La generación de los 70 a través de sus novelistas: un acercamiento” en *Revista Metapolítica*. Vol. 16, Núm. 77, abril-junio 2012.

- 22 “(most often defined as those born 1946 to 1964)”. Paul Sheehan, “Greed of boomers led us to a total bust” en *The Sydney Morning Herald*. <https://www.smh.com.au/>. September 26, 2011.
- 23 “aquella generación que engloba a las personas nacidas entre 1980 y 2003”. Gabriel Plata, “Millennials: la generación incomprendida” en Banco Interamericano de Desarrollo. <https://www.iadb.org/es/> (consultado el 20 de mayo del 2023).

sidera una generación digital, hiperconectada y enarbolando ciertos valores sociales y éticos.²⁴

De esta manera, además de considerar a un grupo de personas que nacen y viven más o menos al mismo tiempo, se toma en cuenta otro aspecto numérico, un promedio de entre 20 y 30 años, tiempo en el que nacen y crecen, es decir, se convierten en adultos, para alcanzar la madurez en sus expresiones y con las cuales es posible agruparlos como parte de un conjunto de personas con características afines.²⁵ En las ciencias sociales se agrega el hecho de que experimentan los mismos acontecimientos más relevantes de un periodo determinado; en otras palabras, comparten experiencias culturales similares.²⁶ Esto es ampliamente usado en la cultura popular y como base del análisis sociológico.

Una de las definiciones más amplia es la dada por el francés Émile Littré en 1863, que apunta a: “todas las personas que coexisten en la sociedad en un momento dado”.²⁷ En el mismo siglo XIX los estudiosos se centraron en el poder renovador de la juventud, de rebelión y

24 Neil Howe and William Strauss, *Millennials Rising: The Next Great Generation*. New York, Knopf Doubleday Publishing Group, 2009, 432 pp.

25 Otros investigadores sostienen que “Existe un periodo crucial en la vida de los escritores, aquel que va de los 30 a los 40 años de edad [sic], donde convergen un despunte artístico común, una serie de factores a contracorriente, extraliterarios”. Miguel Ángel Hernández Acosta, “La generación de los 70 a través de sus novelistas: un acercamiento” en *Metapolítica*. Núm. 77, Vol. 16, 2012.

26 Karl Mannheim, “The Problem of Generations” en *Essays on the Sociology of Knowledge*. London, Routledge, 1952, p. 288.

27 “Tous les hommes vivants dans le même temps ou à peu près”. Émile Littré, *Dictionnaire de la Langue Française*. Hachette, Paris, 1873. “génération” en <https://www.littre.org/> (consultado el 6 de marzo del 2022).

emancipación, pues los jóvenes estaban menos sujetos a los padres y a la autoridad familiar.

En ese mismo siglo, Augusto Comte intentó estudiar sistemáticamente la cuestión de las generaciones; en su obra *Curso de filosofía positiva* (1842) explicaba que el cambio social se determina por la sucesión generacional:

En principio, no es posible ocultar que nuestro progreso social se apoya esencialmente en la muerte; es decir, que los sucesivos pasos de la humanidad suponen necesariamente la continua renovación, suficientemente rápida, de los agentes del movimiento general, el cual, poco perceptible habitualmente en el curso de cada vida individual, no se hace verdaderamente pronunciado sino en el paso de una generación a la que sigue.²⁸

Sin embargo, Ricardo Cuadros afirma que Comte no da una definición precisa de generación, tampoco discute el concepto ni ofrece prueba empírica de su existencia; solamente sugiere un plazo de treinta años.²⁹

Quien sí elaboró una teoría de las generaciones fue el sociólogo Karl Mannheim en su ensayo “The Problem of Generations”, de 1923.³⁰ Según su hipótesis, un acontecimiento histórico específico da nacimiento a una generación, pues los jóvenes de ese grupo perciben

28 Augusto Comte, *Curso de filosofía positiva* (trad. Carmen Lessing). Buenos Aires, Ediciones El Libertador, 2004, p. 107.

29 Ricardo Cuadros, “El método generacional: origen y desarrollo” en *Crítica. Revista Latinoamericana de Ensayo*. Santiago de Chile, 8 de junio del 2005. <https://critica.cl/> (consultado el 22 de febrero del 2022).

30 Karl Mannheim, *Op. cit.*, pp. 276-320.

el mundo de distinta forma a como lo perciben sus mayores. De tal suerte que no todos los individuos de edad similar pertenecen a tal generación, sino solo aquellos que comparten una experiencia social.

Desde entonces, el método generacional ha sido aceptado en los círculos académicos. Para el caso de América Latina, en 1945 Pedro Henríquez Ureña escribió un texto sobre las corrientes literarias en América Latina³¹ y en 1949 Julián Marías hizo lo propio para España.³² Ambos encontraron en el modelo generacional una referencia metodológica fiable para explicar una periodización literaria.

Así, no son tan determinantes los límites de la cohorte de nacimiento –aunque sí son una buena base–, sino la interpretación que hacen tanto los individuos como la sociedad, del proceso y los efectos. Entre los resultados es notorio el desafío a los valores que una nue-

31 Henríquez Ureña menciona en ese texto tanto a Alarcón como a sor Juana Inés de la Cruz, para afirmar que desde entonces ya existe una gran riqueza literaria en América. Henríquez Ureña la percibe como un flujo: los jóvenes de cada generación viven siempre una inquietud, insatisfacciones, que se van renovando de generación a generación. “Así, el paso del tiempo es testigo de una procesión de constantes proyectos de mejoramiento, cada uno de ellos redefinido según el particular descontento de su momento. [...] un esquema cíclico, de promesas que conducen a nuevos descontentos, que generan nuevas promesas”. Lise-Anne Strohschänk, *Las corrientes literarias en la América Hispánica: la propuesta canónica de Pedro Henríquez Ureña* (tesis de maestría). Santiago de Chile, Universidad de Chile, 2008, p. 23.

32 Sostiene Marías que “se trata de una analítica cuyos esquemas postulan una impleción [sic] empírica, y sólo alcanza su plena efectividad teórica cuando funciona circunstancialmente en la aprehensión de la realidad histórica [...] precisar cómo se investiga la serie de las generaciones en una época y un ámbito determinados”. Julián Marías, “El método histórico de las generaciones”. Madrid, *Revista de Occidente*, 1949, p. 169.

va generación hace a la anterior; la tensión resultante es el punto que define la separación entre generaciones.³³ De tal suerte que la práctica de categorizar un aspecto como la edad, es útil en la investigación a fin de establecer un límite en la labor.

Para nuestro caso partimos de un grupo de escritores –ya mencionados anteriormente–, Víctor Bartoli Herrera (Ciudad Juárez, 1952), Rosario Sanmiguel (Manuel Benavides, 1954), Miguel Armando Alvarado Alejo (1954), Jorge Alberto López Gallardo (Monterrey, 1955), Rubén Moreno Valenzuela (Ciudad Juárez, 1956), Armíné Arjona (Ciudad Juárez, 1958), Elpidia García Delgado (Jiménez, 1959), Willivaldo Delgadillo (1960) y Adriana Candia (Ciudad Juárez, 1962), todos ellos nacidos en un lapso de 10 años, entre 1952 y 1962. Este rango de tiempo en sus nacimientos es la primera base para relacionarlos.

Como segundo factor, se considera el promedio de entre 20 y 30 años, al que alude Mannheim: ellos habían alcanzado su adultez para la década de 1980, pues oscilaban en ese rango. El tercero de los aspectos, e imprescindible para considerarlos una generación, es su formación y desenvolvimiento en la misma ciudad, como parte de un mismo ambiente sociohistórico. Ciertamente que posteriormente tomaron rumbos distintos, pero luego encontramos sus voces, nuevamente, en su obra, todas ellas apuntando a un tiempo y un espacio.

¿Cuáles fueron los acontecimientos que ellos presenciaron en el desarrollo histórico de la ciudad? Pre-

33 Marías habla de generaciones coexistentes, lo cual “determina que haya tres mundos –como mínimo– en interacción: el del joven, el del hombre-maduro y el del anciano. La estructura de la vida y de la historia es sistemática, y hay una esencial complicación entre la vida individual y la vida colectiva”. *Ibid.*, p. 171.

cisamente, esta generación es única pues, para empezar, sus integrantes vieron convertirse a una pequeña ciudad en una muy poblada; fueron testigos del incremento de ciento cincuenta o doscientos cincuenta mil habitantes a más de un millón y fracción. Por lo tanto, presenciaron los trabajos llevados a cabo para dotar de servicios básicos a la ciudad, la red para el agua y el drenaje, así como la instalación de postes para la red eléctrica. Al haber crecido en un espacio tan reducido, todos ellos tienen los mismos puntos de referencia: el centro, las avenidas 16 de Septiembre y Juárez; la escuela de Agricultura Hermanos Escobar y sus conflictos allá por las décadas de los setenta y ochenta;³⁴ la puesta en marcha del Programa Nacional Fronterizo (1961),³⁵ mismo que permitió la urbanización de la avenida Abraham Lincoln y calles adyacentes, la avenida Adolfo López Mateos, la construcción del puente internacional Córdova, la edificación del Museo de Arte e Historia y del Centro Cultural de la Ciudad; la creación del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez;³⁶ y el arribo de las maquiladoras.

34 Rodolfo Rincones Delgado, “Cronología de la Escuela Particular de Agricultura, (1906-1963) y la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar, (1963-1993)” en <https://bivir.uacj.mx/> (consultado el 5 de marzo del 2022).

35 Wilebaldo L. Martínez Toyas, “Programa Nacional Fronterizo (el caso de Ciudad Juárez)” en <https://bivir.uacj.mx/> (consultado el 5 de marzo del 2020).

36 “En 1960 el C. Presidente de México Lic. Adolfo López Mateos prometió crear el Instituto Tecnológico tomando en consideración que la ciudad requería de técnicos cada vez más especializados para su incipiente industria. Además, la población urbana se había incrementado a 276 995 habitantes. Resuelta favorablemente la solicitud, el H. Ayuntamiento de Cd. Juárez cedió a la Federación el edificio del reformatorio infantil, mismo que fue ocupado por el naciente Instituto Tecnológico Regional número 11 en Ciudad Juárez el 3 de octubre de 1964. A 3 días de que finali-

No es de dudarse que ellos, en los inicios de su escritura lo habrán hecho desde una máquina de escribir, pues la computadora personal apareció precisamente durante su juventud. Así, en la década de su edad adulta inició la posibilidad de que las personas fueran poseedoras de un equipo de cómputo o de un teléfono de uso personal. Concluyó la década con el desarrollo, entre marzo de 1989 y diciembre de 1990, de la web;³⁷ red virtual a la que estos creadores se adaptaron bien. Entre las implicaciones sociológicas se encuentra el hecho indiscutible del flujo de la comunicación global sin precedentes en la historia del hombre. Actividad culminante que vio su auge en el siglo *xxi*, y de la que estos autores han participado. Todo ello les supuso una similar visión del mundo.

zara el sexenio del presidente Adolfo López Mateos se inauguró el plantel". <http://cdjuarez.tecnm.mx/> (consultado el 5 de marzo del 2022).

- 37 Sin embargo, ya desde 1980, Tim Berners-Lee diseñó un programa al que define como: 'Preguntando de todo sobre todo'. En 1989, él mismo redactó una propuesta más firme a la que simplemente se refirió como "malla". Con la ayuda de Robert Cailliau ésta adoptó el término World Wide Web. Desde entonces, la humanidad ha trabajado en la recopilación al mismo tiempo y en un mismo lugar (virtual) de todo el saber acumulado. T. Berners-Lee y R. Cailliau, "WorldWideWeb: Proposal for a HyperText Project", 12 November 1990. <https://web.archive.org/> (consultado el 5 de marzo del 2022).

LA REPRESENTACIÓN INTERARIA DE LA REALIDAD



AUNQUE SE CONVIENE EN QUE LA ESCRITURA literaria es ficción, también se reconoce que tiene un fundamento en la realidad. El primer registro teórico que tenemos al respecto es la *Poética* de Aristóteles. En esa obra el estagirita explica ampliamente el concepto de *mímesis* o imitación. Dice que “prueba de ello [la imitación] es lo que ocurre en las obras de arte, pues nos cautiva ver las imágenes de la realidad, aun las que nos desagradan, logradas del modo más fiel, así por ejemplo ocurre con las formas más repugnantes de animales o cadáveres”.³⁸ Así mismo, agrega este filósofo que la diferencia entre géneros es el tipo de hombres que aparecen en las historias, ya sea individuos peores o mejores que los actuales.³⁹

Viene a cuento la pintura –como ejemplo, pues también pertenece al mundo de las artes–. Vicencio Carducho –teórico del Siglo de Oro– sostiene que “La Pintura es una semejanza y retrato de todo lo visible, según

38 Aristóteles, *Poética*, (trad., intr. y notas, Alicia Villar Lecumberri). Madrid, Alianza, 2004, p. 41.

39 *Ibid.*, p. 38.

se nos representa a la vista”.⁴⁰ Aristóteles dejó claro que el fondo de toda poesía –y el género narrativo pertenece a ella– es la imitación de costumbres, padecimientos y acciones del ser humano.⁴¹ Por su parte, Eric Bentley, al discutir sobre las fuentes para la escritura de textos dramáticos, se pregunta: “¿De dónde proviene la materia prima con que se ha elaborado?”, y se responde: “De la vida, de la diversidad de la vida, sin dejar de lado sus peores aspectos”.⁴²

Por otra parte, el sociólogo francés Jean Gabriel Tarde asegura que no decimos una palabra que no sea reproducción consciente o inconsciente de alguna otra que tiempo atrás oímos, que no se cumple un acto religioso que no reproduzca gestos de las fórmulas tradicionales, es decir, inventadas en el pasado, que no se lleva a cabo un acto de nuestro oficio que no nos haya sido enseñado o no hayamos copiado de algún modelo viviente, que el pintor no da una pincelada ni el poeta escribe un verso que no estén amoldados a los hábitos de la escuela que se sigue. “De este modo, el carácter constante de un hecho social cualquiera, es ser imitativo”.⁴³

Alrededor de un siglo antes, el filósofo escocés Alexander Gerard escribió en su obra *Un ensayo sobre el genio*, que en la creación “podríamos reconocer como

40 Vicencio Carducho, *Dialogos de la pintura, su defensa, origen, essencia, definicion, modos y diferencias*. Madrid, Impreso por Francisco Martínez, 1634, p. 103.

41 Aristóteles, *Poética*, *Op. cit.*, p. 36 y 39.

42 Eric Bentley, *La vida del drama*. México, Paidós, 1985, p. 15.

43 Jean Gabriel Tarde, *Las leyes sociales* (trad. G. Núñez de Prado). Barcelona, Sopena, 1897, p. 28.

original lo que solo es imitación”,⁴⁴ sin embargo, puede ser que simplemente “no sabemos quién se ocupó antes de ello”.⁴⁵ Él explica que aun dentro de las artes, el individuo imita y que se distingue de sus antecesores por “producir composiciones distintas de las de otros, fuera por una variación del tema o por un estilo peculiar”.⁴⁶ De esta manera, el creador se nutre tanto de los conocimientos que le ofrece la vida –a través de sus cinco sentidos, tal como lo explica este autor– como de los conocimientos brindados por los libros, de los autores que le antecedieron o de sus coetáneos.

Un caso que merece mención por lo ilustrativo que resulta, es la crítica que Oscar Wilde hace a sus contemporáneos, entre los que se encuentra Émile Zola. Afirma el primero en su conocido ensayo “La decadencia de las mentiras” a través de Vivian lo siguiente:

Guy de Maupassant, con su penetrante y mordiente ironía y su estilo brillante y sólido [...] escribe sombrías y pequeñas tragedias, en las que todo el mundo es ridículo. [...] Émile Zola, fiel al principio altivo que formuló en uno de sus pronunciamientos literarios, [...] posee una veracidad perfecta y describe las cosas tal y como suceden.⁴⁷

También expresa el mismo personaje en su plática con Cyril, que “ya nadie se interesa [entre otros escri-

44 Alexander Gerard, *Un ensayo sobre el genio* (trad. Herminio Anájar). Madrid, Siruela, 2009, p. 32.

45 *Idem.*

46 *Ibid.*, p. 27.

47 Oscar Wilde, “La decadencia de las mentiras” en *Obras completas* Vol. 2. Madrid, Aguilar, 1954, p. 24.

tores de su época] por el poeta Jack, con sus «Palabras crueles», desde que se sabe por sus «Veinte años de mi vida literaria», que el autor tomó directamente de la vida todos sus personajes”.⁴⁸ En esta disquisición sobre poética, Cyril reclama a Vivian de esta manera: “me sorprende que no haya usted dicho nada de dos novelistas que lee usted continuamente: Balzac y George Meredith. Ambos escritores son claramente realistas”.⁴⁹ A lo que este último le responde: “En cuanto a Balzac, ofrece una notabilísima mezcla de temperamento artístico con el espíritu científico”.⁵⁰ En otras palabras, en tal debate sobre la fuente de las historias literarias, y con independencia de sus puntos de vista, en lo expresado por ambos personajes hay un reconocimiento de que la realidad nutre el acto creativo y que son los más o menos adornos lo que distingue el estilo de unos y otros autores.

Por último, Erich Auerbach en su obra titulada *Mímesis* tiene como punto de partida “la representación literaria de la realidad en la cultura europea”.⁵¹ En dicho estudio comenta la obra de diversos autores y sus estilos al mostrar la realidad y afirma que aun lo grotesco proclamado por los románticos tiene su base en la realidad. Así también los elementos naturalistas, los géneros cómicos y fársicos, lo fantástico y otras corrientes y estilos encuentran su fundamento en ella. Aporta como argumento el hecho de que la selección de los textos para su análisis fue arbitraria, “elegidos por

48 *Ibid.*, p. 25.

49 *Ibid.*, p. 27.

50 *Idem.*

51 Erich Auerbach, *Mímesis, La representación de la realidad en la literatura occidental* (trad. I. Villanueva y E. Ímaz). México, FCE, 1996, p. 29.

un hallazgo casual o por afición” más que siguiendo “un plan trazado a propósito”.⁵² De tal suerte que “los motivos fundamentales de la historia de la representación de la realidad [se hallan] en un texto cualquiera”.⁵³

Un ejemplo de todo lo anterior lo ofrece Italo Calvino. Este escritor italiano escribió que:

La primera novela que escribí [Jorge] Ibarguengoitia y que titulé *Los relámpagos de agosto*, está basada en hechos reales y conocidos, aunque los personajes son imaginarios; es el reverso humorístico de la novela de la Revolución. La narración es presentada en la forma de “memorias” de un general revolucionario caído en desgracia y situado siempre en circunstancias mordazmente cómicas. Se trata de un libro cuya finalidad es divertir, y que responde a “la necesidad de mirar el pasado con ojos nuevos”.⁵⁴

Esta novela, efectivamente, ha sido objeto de críticas constantes por su relación con la historia mexicana, es decir, nuestra realidad; lo cual demuestra que, con independencia del tono adoptado por el escritor, hay una fuente identificable.

Entre los aspectos que se toman de la realidad se encuentra el espacio. Éste se convierte en el escenario de las historias contadas. Se trata del marco físico en el que se desarrolla la acción. Al respecto, afirma Gérard Genette que se debe considerar a la literatura en rela-

⁵² *Ibid.*, p. 524.

⁵³ *Ibid.*, p. 517.

⁵⁴ Italo Calvino en Jorge Ibarguengoitia, *Los relámpagos de agosto*. México, Joaquín Mortiz, 1994, contraportada.

ción con el espacio, “porque la literatura, entre otros temas, habla también del espacio, describe lugares, moradas, paisajes, nos transporta, [...] ya que ella nos da por un instante la ilusión de recorrer y habitar [porque] hay una cierta sensibilidad al espacio, o para decirlo mejor, una suerte de fascinación del lugar”.⁵⁵ Y este teórico literario proporciona un ejemplo muy ilustrativo al respecto, asevera que “la arquitectura no habla de espacio: sería más verdadero decir que ella (la arquitectura) hace hablar al espacio, que es el espacio el que habla en ella”.⁵⁶ De similar manera se da en el arte de las palabras; una obra literaria hace hablar al lugar en el que se mueven los personajes, les ayuda a contar su historia.

Por supuesto, un concepto ya clásico es el de cronotopo.⁵⁷ Este término utilizado por Mijail Bajtín, “expresa el carácter indisoluble del espacio y el tiempo”, y lo considera “una categoría de la forma y el contenido en la literatura”.⁵⁸ Justo es decir que ya en el siglo XVIII Kant había definido el espacio y el tiempo como formas indispensables para todo conocimiento, desde la percepción hasta la representación.⁵⁹ Regresando con Bajtín, entre la clasificación de cronotopos señala el de la pequeña ciudad provinciana, en el que “el tiempo suele ser

55 Gérard Genette, “Literatura y Espacio” en *Figuras II* (trad. Maía Swiatek). Rosario, Perspectivas, 1972, p. 44.

56 *Ibid.*, p. 45.

57 Un término que Bajtín retoma de la física, específicamente de la teoría de la relatividad de Einstein.

58 Mijail Bajtín, “Las formas del tiempo y del espacio en la novela” en *Teoría y Estética de la novela* (trad. Elena S. Kriúkova y Vicente Cazcarra). Madrid, Taurus, 1989, pp. 237-409.

59 Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura* (trad. Alexis Padrón Alfonso). Madrid, Verbum, 2020, pp. 43-55.

cíclico, configurado por la vida cotidiana”.⁶⁰ En el caso que nos ocupa vemos que la época –segunda mitad del siglo xx– y la región –el antiguo Paso del Norte– son dos aspectos indefectiblemente entrelazados.

Por otra parte, la representación –volver a presentar– es un fenómeno que permite al espectador ver una realidad ausente, tiene un referente. No importa que filósofos estructuralistas, como Nelson Goodman,⁶¹ señalen que es imposible imitar la realidad tal como es, alegando que toda visión va acompañada de una interpretación bajo ciertas convenciones; al contrario, precisamente por ello, la representación, la imitación que en el arte se produce, está connotada de múltiples estratos de significación, que la convierte en una idea expuesta a diversos sentidos, ya que depende del contexto de creación y del contexto de la recepción. Como dijo Fiedler, “El propósito de la pintura no es más que darnos una visión más plena, más completa de los objetos que la lograda en nuestro trato cotidiano con ellos”.⁶² Así, en el arte en general, se extrae una porción de vida que es puesta ante el receptor para que, sacada de su contexto, sea vista en su singularidad.

La escritura literaria, como mimesis, proporciona las herramientas para comprender a este grupo como una generación, lo que ellos toman de su realidad permite aglutinarlos y considerarlos como elementos de una generación que tuvo a su alcance un tiempo y un espacio comunes y que les llevó a proponer una escri-
tu-

60 Mijail Bajtin, *Op. cit.*, p. 398.

61 Nelson Goodman, *The Structure of Appearance*. Boston, Reidel Publishing Company, 1977, pp. 104, 105, 113-121.

62 Fiedler citado por Juan Manuel Rozas, *La Generación del 27 desde dentro*. Madrid, Istmo, 1987, p. 262.

ra que aborda aspectos específicos, precisamente propios de tal época y lugar. Al estudiarlos en su conjunto es posible detectar los rasgos que los unen y la forma estilística de cada uno de ellos al representar la ciudad.



UN ESCENARIO EN COMÚN: PASO DEL NORTE...



EL TIEMPO Y LA UBICACIÓN GEOGRÁFICA dentro de la narración conforman el mundo en el que se desarrolla la historia; son por sí mismos elementos literarios. El entorno incluye un contexto, sobre todo el social, que va más allá del entorno inmediato de la historia contada. Esto incluye cultura, periodo histórico y geografía, aspectos fundamentales de la ficción. De ahí la importancia de su papel en la narrativa: condiciones climáticas, trasfondo cultural, hechos históricos –eventos pasados que impactan en los personajes–, lugares significativos, entornos públicos y privados –casas, calles, lugares de trabajo–.

De esta manera, el escenario es la base sobre la que el escritor coloca a sus personajes y desarrolla la historia; definitivamente tiene un peso específico, es trascendental, y aunque parece que pasa desapercibido para los lectores, no es así, pues en este caso esos receptores reconocen su propio espacio y tiempo, descubren las historias planteadas en los textos como muy cercanas. Exponen Carlos Reis y Ana Cristina M. Lopes que:

el espacio integra, en primera instancia, los componentes físicos que sirven de escenario al desarrollo de la acción y al movimiento de los personajes: escenarios geográficos, interiores, decoraciones, objetos, etc.; en segunda instancia, el concepto de espacio puede ser entendido en sentido traslativo, comprendiendo en ese caso tanto las atmósferas sociales como también las psicológicas.⁶³

Así como Dickens ha sido considerado como el novelista de Londres, y a Oviedo se le reconoce por *La Regenta*, a través de la caracterización minuciosa y explícita de Vetusta, los autores que aquí registramos como generación pueden ser perfectamente asociados al escenario que han elegido en sus obras narrativas, Ciudad Juárez.

Por su parte, Luz Aurora Pimentel, en su estudio *El espacio en la ficción*, afirma lo siguiente: “La realidad narrativa de cualquier relato está centrada en el tiempo”.⁶⁴ Y de entre la triple temporalidad que la teoría literaria ha definido, sobresale “el *tiempo representado* que in-forma cronológicamente”;⁶⁵ ése es el tiempo de la historia. Así mismo, asevera que:

no se concibe un relato que no esté inscrito, de alguna manera, en un espacio que nos dé información, no sólo sobre los acontecimientos sino sobre los objetos que pueblan y amueblan ese mundo ficcional; no se concibe, en otras palabras,

63 Carlos Reis y Ana Cristina M. Lopes, *Diccionario de Narratología* (trad. Ángel Marcos de Dios). Salamanca, Ediciones Almar, 2002, p. 82.

64 Luz Aurora Pimentel, *El espacio en la ficción. La representación del espacio en los textos narrativos*. UNAM-Siglo XXI, 2001, p. 7.

65 *Idem*.

un acontecimiento narrado que no esté inscrito en un espacio descrito.⁶⁶

Se obtiene de esa forma la “oposición tiempo / espacio que dispara la dialéctica narrativa”.⁶⁷ Y entre las formas discursivas para construir el espacio dentro del texto se encuentra la descripción.

Al respecto, Gérard Genette, en sus estudios sobre teoría literaria, sostiene que: “la descripción es más importante que la narración puesto que es más fácil describir sin contar que contar sin describir –quizá porque los objetos pueden existir sin movimiento, pero no el movimiento sin objetos–”.⁶⁸ Aunque lo anterior es irrefutable, también es cierto que la descripción del espacio se subordina a la narración, toda vez que el espacio-tiempo cumple esencialmente con una función, la de ser el marco de la historia. Así pues, acerquémonos a algunos de los textos de los integrantes de esta generación para observar el telón de fondo de las historias contadas.

De la avenida Lincoln al Memorial Park

Iniciemos nuestro recorrido en 1994, con el libro de cuentos de Rosario Sanmiguel (Manuel Benavides, 1954), *Callejón Sucre y otros relatos*,⁶⁹ obra que en el 2004⁷⁰ se

⁶⁶ *Idem.*

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ Gerard Genette, *Op. cit.*, p. 57.

⁶⁹ Rosario Sanmiguel, *Callejón Sucre y otros relatos*. México, Ediciones del Azar – Conaculta, 1994, 129 pp.

⁷⁰ Rosario Sanmiguel, *Callejón Sucre y otros relatos*. El Colectif-NMSU-UACJ-Ediciones y Gráficos Eón, 2004, 127 pp.

volvió a publicar y que ahora tiene una nueva edición como libro electrónico –Kindle– lanzada en el 2019. Siete textos componen la obra, el primero le da título al libro. Sanmiguel es autora también de una novela titulada *Árboles*.⁷¹ Es la historia de una madre distante y la hija que escribe a partir de la memoria.

La voz narrativa del cuento “Callejón Sucre” es masculina y corresponde a la primera persona del singular. Sale de un hospital y se dirige a la avenida Lincoln, después al Malecón, en donde toma un taxi y se dirige al centro de la ciudad.

El chofer quiere platicar pero yo no respondo a sus comentarios. No me interesa la historia del junior que se niega a pagar ni las propinas en dólares que dejan los turistas. Tampoco quiero oír de crímenes ni mujeres. Recorremos la avenida Juárez colmada de bullicio [...] Yo me bajo en el Callejón Sucre, frente a la puerta del *Monalisa* [sic].⁷²

Es un cuento corto, sintético; trata de una espera. Por cierto, el texto está fechado en 1983.

El callejón Sucre, cuyo nombre completo es Antonio José de Sucre,⁷³ es bastante corto, sólo abarca dos cuadras hacia el este de la avenida de las Américas y una cuadra hacia el oeste. Se encuentra a 18 minutos

71 Rosario Sanmiguel, *Árboles*. Laberinto, 2006, 102 pp.

72 Rosario Sanmiguel, “Callejón Sucre” en *Callejón Sucre y otros relatos*. Op. cit., p. 10.

73 Se nombró así a esa vía juarense en honor del político y militar latinoamericano nacido en Venezuela en 1795 y muerto en Colombia en 1830. Fue presidente de Bolivia, gobernador del Perú y quizá uno de los principales actores en la emancipación hispanoamericana.

en automóvil y 2.2 kilómetros de la línea fronteriza. Sin embargo, Sanmiguel lo ficcionaliza y lo traslada al centro de la ciudad; quizá se pueda hacer un paralelo con el callejón Carreño, que se une con Ugarte a través del callejón Independencia, mismos que desembocan en la calle Mariscal. Sobre la avenida Benito Juárez se encontraban los mejores lugares tanto para los turistas, como para la gente juarense que se podía permitir pagar un poco más por lo consumido. Por ejemplo, el restaurante Martino, establecido en 1952 a 250 metros del puente internacional,⁷⁴ y sobre las calles y callejones aledaños se ubicaban los lugares de comida y bebida más económicos.

Por otra parte, el último relato del libro, “El reflejo de la luna”, contrariamente al primero, es extenso y está dividido en siete partes, todas subtituladas. Aquí tenemos una voz narrativa omnisciente. La historia inicia en una casa ubicada en la orilla del Memorial Park. Ella vive “en la esquina de las calles Copper y Luna”⁷⁵ y trabaja en un despacho de abogados en “la esquina de Séptima y Mirtle”,⁷⁶ en El Paso. Incluso quien se pasee por la esquina donde el narrador nos dice que viven la protagonista y el esposo, notará que las características descritas en el relato son muy similares a las de la casa que ahí se ubica: “una mansión tipo español de tres pisos, fachada blanca y tejas rojas”.⁷⁷

74 Henry Shukman, “In El Paso and Juarez, Elegant Surprises on Both Sides of the Rio Grande”, *The New York Times*. Dec. 31, 2006. <https://www.nytimes.com/> (consultado el 14 de marzo del 2022).

75 Rosario Sanmiguel, “El reflejo de la luna” en *Callejón Sucre y otros relatos*. Op. cit., p. 90.

76 *Idem*.

77 Rosario Sanmiguel, “El reflejo de la luna” en *Callejón Sucre y otros relatos*. Op. cit., p. 108.

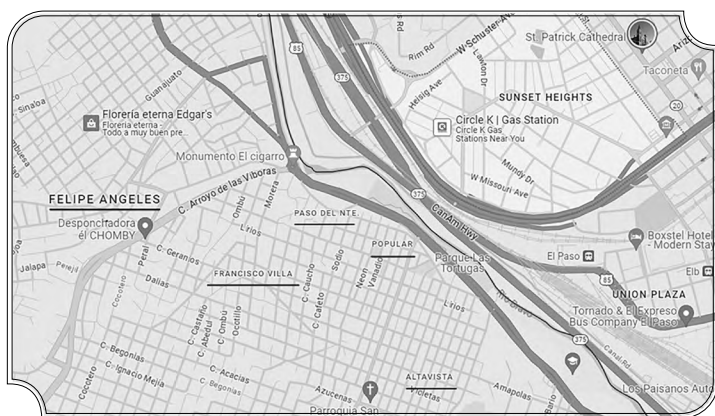
La protagonista es una abogada dedicada a defender casos de indocumentados; tiene contacto constante con el sacerdote de la iglesia Sacred Heart, ubicada en el Segundo Barrio.⁷⁸ En la historia, Nicole está ocupada en resolver el caso migratorio de Guadalupe, mazahua nacida en la colonia Revolución Mexicana en Ciudad Juárez, que laboró en una maquiladora y que luego se

78 Primeramente, al buscar esta iglesia en Google Maps es notorio que se ubica en el barrio Chihuahuita.

“La Iglesia del Sagrado Corazón continúa siendo un ancla en el vecindario conocido como el ‘Segundo Barrio’. [...] El Centro Pastoral provee varios cursos semanales para adultos, [...] el Proyecto Gabriel, la Sociedad de San Vicente de Paúl y el Programa de Despensas ayudan a aquellos que se encuentran en un momento de crisis”. “La iglesia del Sagrado Corazón fue un regalo a la diócesis de El Paso por El Padre Carlos Pinto, S.J. Apóstol de El Paso. En 1892, el Padre Pinto construyó dos iglesias – la Parroquia del Sagrado Corazón para servir a los católicos que hablaban español y la Parroquia Inmaculada Concepción para los católicos que hablaban inglés. La iglesia original fue dedicada el 9 de junio del 1893 [sic]. En noviembre del 1898 [sic] la construcción de la rectoría fue terminada. El segundo piso de la rectoría fue agregado en 1911 resultando en una residencia de 22 cuartos. La Parroquia del Sagrado Corazón ha servido continuamente por 120 años desde su fundación por los Jesuitas. La iglesia original fue remplazada en 1928-29 por la iglesia actual con una capacidad de 2000 personas. La iglesia fue ampliada para acomodar a devotos mexicanos durante la era de la persecución religiosa en México. El Sagrado Corazón quedó bajo la administración de los Jesuitas de la provincia de México hasta 1944 cuando fue designada parte de la provincia de New Orleans. El 31 de julio del 2014 la provincia central y sureña (recién creada por la fusión de las provincias de Missouri y New Orleans) tomó cargo de la administración de esta “misión fronteriza”. Hoy, conocido como el “corazón del barrio”, el Sagrado Corazón cuenta con un ánimo sostenido y fuerte. Junto con sus actividades vibrantes en la administración de los sacramentos, la iglesia provee un programa de educación para adultos ofreciendo varios cursos y un centro social atendiendo a las necesidades de la gente pobre del área”. Sacred Heart Parish / Parroquia del Sagrado Corazón en <https://www.sacredheartelpaso.org/> (consultado el 17 de marzo del 2022).

cruzó a El Paso para trabajar en la casa de una ciudadana norteamericana. Desgraciadamente, el hijo de tal familia quiso abusar de ella.

El abuelo de Arturo, esposo de Nicole, el chihuahuense Manuel Alcántar, “se había afincado en Sunset Heights en 1911 [...] en lo alto de una colina, desde la cual podía ver el agitado y polvoriento pueblo del otro lado del río: Paso del Norte”,⁷⁹ en “la calle Porfirio Díaz”.⁸⁰



Cualquiera que consulte el servidor de Google Maps notará que desde Sunset Heights son visibles las colonias Felipe Ángeles, Paso del Norte, Francisco Villa, la Popular y Altavista, como se muestra en este plano.⁸¹

Esa zona abarca varias colonias; el surgimiento de algunas de ellas fue informal. El tiempo y la sucesión de distintas administraciones municipales permitieron

79 Rosario Sanmiguel, “El reflejo de la luna” en *Callejón Sucre y otros relatos*. Op. cit., p. 105.

80 *Ibid.*, p. 108.

81 Mapa de Sunset Heights, en <https://maps.app.goo.gl/4qSv5xTi-8fbfoixN8>

finalmente su regulación, como se explica en el siguiente fragmento del *Periódico Oficial* del Estado:

Dentro del Atlas de Riesgo Naturales y Atlas de Riesgos Antropogénicos del 2016, elaborado por el IMIP, se identificaron diversas colonias del Municipio de Juárez en condiciones precarias y de pobreza, [entre las 13 enumeradas se encuentra] la Felipe Ángeles, [...]. Se realizó un modelo para la identificación de asentamientos irregulares considerando diferentes factores como: 1) Material de construcción, 2) Zona de riesgo geológica y de derrumbe, 3) Zona de inundación, 4) Nivel de ingresos, 5) Cobertura de agua potable, entre otros, y de las trece colonias antes mencionadas, el 97.66 % del total se encuentran con alta probabilidad de pertenecer a un asentamiento irregular.⁸²

Respecto a lo “polvoriento”, la región se caracteriza por fuertes vientos en temporadas específicas del año, sobre todo, con el arribo de la primavera; sin embargo, tales fenómenos meteorológicos no son exclusivos de marzo y abril, como se registró en una nota periodística de septiembre: “Esta tarde se registraron fuertes vientos en Ciudad Juárez, lo que levantó tierra en algunas zonas, dificultando la visibilidad”.⁸³ Además, se debe tomar en cuenta que:

82 Secretaría General de Gobierno, “Acuerdo No. 135/2021” en *Periódico Oficial*. Chihuahua, Gobierno del Estado, Miércoles 27 de octubre de 2021, p. 143.

83 “Fuertes vientos levantan terregal” en <http://www.puentelibre.mx/> 13 de septiembre del 2019 (consultado el 15 de marzo del 2022).

Ciudad Juárez enfrenta un rezago de pavimentación histórico de más de 15 años, de acuerdo con datos de la Dirección General de Obras Públicas y del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) [...] se estima que existen aproximadamente cinco mil 102 calles sin pavimentar, es decir, alrededor de un 30 por ciento.⁸⁴

Y gran número de esas calles sin pavimento se encuentra en esa zona que es visible desde las colinas de El Paso.

En un episodio de “El reflejo de la luna” se destaca lo siguiente. Durante una visita social, la protagonista es conducida a un grupo de señoras que conversan: “El tema que las ocupaba era la enorme estrella de luces que permanecía encendida todo el año en la Montaña Franklin. Recaudar los fondos necesarios para cubrir el consumo de energía eléctrica del emblema era su preocupación en esos momentos”.⁸⁵ Efectivamente, la estrella de luz de la Montaña Franklin es considerada como el símbolo de El Paso. Su historia se remonta al año 1940. Fue construida por El Paso Electric Company y medía 59 pies; debido a un desperfecto grave, se reconstruyó pero con nuevas dimensiones: ahora mide 459 por 278 pies; y posee más de trescientas luces. Originalmente sólo se encendía en Navidad, pero a partir de 1980, debido a la crisis de los rehenes en Irán,⁸⁶ se mantuvo encendida

84 Paola Gamboa, “Sufre Juárez desde hace años con calles aún sin pavimentar” en *El Heraldo de Juárez*, Sábado 7 de diciembre de 2019.

85 Rosario Sanmiguel, “El reflejo de la luna” en *Callejón Sucre y otros relatos*. *Op. cit.*, p. 118.

86 Santiago Gasperini, “A los 40 años de la crisis de los rehenes en Teherán, Irán” en <https://www.iri.edu.ar/> 8 de noviembre del

más de un año; luego, en 1990 por la Guerra del Golfo⁸⁷ se decidió encenderla todas las noches del año, lo cual desde entonces ocurre a las 18:10 horas. En el 2017 Patrick Espinoza, director de Comunicaciones de la Cámara de Comercio, “explicó que la infraestructura eléctrica es muy antigua y necesita reparaciones pero, además, mantenerla encendida tiene un costo y cubrirlo requiere de donativos de la comunidad, ya que mantenerla encendida tiene un costo promedio de 50 dólares por noche”.⁸⁸

De tal indicio se deduce que la escritura de este texto se dio durante la década de 1990; si la primera edición del libro fue en 1994, quiere decir que la autora, por lo menos ese último relato, lo redactó dos o tres años antes. Así pues, el conjunto de textos que conforman el libro, abarca un lapso de diez años.

Ya Miguel G. Rodríguez Lozano escribió el artículo “El espacio narrativo de Callejón Sucre y otros relatos de Rosario Sanmiguel” en 1998.⁸⁹ En su texto expone que ella “se distingue porque en los siete relatos que conforman su libro, hay la intención de ubicarlos en un espacio

2019 (consultado el 15 de marzo del 2022).

87 La Guerra del Golfo, iniciada en 1990 y finalizada en 1991, tuvo como contrincantes a una fuerza de coalición autorizada por la Organización de las Naciones Unidas, compuesta por 34 países liderados por los Estados Unidos, contra Irak. Carlos Armada de Sarria, “El conflicto del golfo y sus enseñanzas” en *Boletín de Información*, núm. 237, 1994, pp. 19-33.

88 “Apagan la estrella de El Paso, Tx”, en [http://opinionpublica.tv/Mar 04, 2017](http://opinionpublica.tv/Mar%2004,%202017) (consultado el 14 de marzo del 2022).

89 Miguel G. Rodríguez Lozano, “El espacio narrativo de Callejón Sucre y otros relatos de Rosario Sanmiguel” en *Revista Tema y variaciones de literatura*, cuyo número 12 correspondiente al segundo semestre de 1998, fue dedicado a escritoras mexicanas del siglo xx, pp. 229-248.

fronterizo, Ciudad Juárez / El Paso [...] en Callejón Sucre está inmersa la problemática fronteriza, con todo lo que conlleva: marginación, racismo, desigualdad, etcétera”.⁹⁰ Por su parte, María Socorro Tabuenca Córdoba también hizo hincapié en la “relación dialógica entre los personajes y el área específica que habitan”.⁹¹

Esta obra de Sanmiguel muestra una idea muy extendida en la región: Ciudad Juárez y El Paso son ciudades hermanas.⁹² Incluso justo antes de cruzar el puente internacional Córdoba, en la avenida Lincoln por la zona del Chamizal, se encuentra una escultura de metal así titulada, de la mano de Miguel Ramos Andujo, colocada en 1999. “Este monumento, representa la celebración de la fraternidad de las dos ciudades”, palabras

90 *Ibid.*, p. 238.

91 María Socorro Tabuenca Córdoba, “Reseña a Callejón Sucre y otros relatos de Rosario Sanmiguel”, *Revista Literatura Mexicana Contemporánea*, núm. 1, vol. 1, sep.-dic., 1995 (pp. 110-115), p. 115.

92 “El Paso likes to say that it and Ciudad Juárez form the largest cross-border city on earth, with a combined population of about two million, and there’s a constant buzz in the air. This is the mother of frontiers, the Berlin Wall of the Americas: On one side of the Rio Grande lie the towers and comfortable houses of the wealthiest imperial power, and on the other, across a razor-wired canal of brown water, 50 yards and a trillion dollars away, the cheap homes of the developing world. / When the Rio Grande became the border in 1848 after the Mexican-American War and El Paso del Norte found itself in America, the usual evolution happened: the poorer side became the shadow city, where you could find delights denied at home. Liquor and prostitution mostly, but also drugs”. Henry Shukman, “In El Paso and Juarez, Elegant Surprises on Both Sides of the Rio Grande”, *The New York Times*. Dec. 31, 2006. <https://www.nytimes.com/> (consultado el 14 de marzo del 2022).

que aparecen en el Catálogo de Monumentos elaborado por el IMIP.⁹³

La región en la que está contenida la mancha urbana conformada por Ciudad Juárez-El Paso, tiene una larga tradición de convivencia. Su aparición en el siglo xvii como un solo punto⁹⁴ y del cual, con el tiempo, emergieron ambas ciudades,⁹⁵ explica por qué los habitantes de la zona han mantenido relaciones tan estrechas como las familiares y las comerciales –éstas últimas como consecuencia natural de la lejanía de que gozaban con respecto a otros centros urbanos–.

Ultimemos este acercamiento a la obra narrativa de Sanmiguel mencionando algunos otros de sus relatos que de una manera u otra mencionan explícitamente el entorno regional. Así, en “Un silencio muy largo” se alude a “tres décadas atrás [a] la zona del Valle antes de que llegaran las maquiladoras a plantarse sobre la arboleda a la vera del río”.⁹⁶ En “Bajo el puente” la voz narrativa es parte de la historia y empieza así: “Fui a buscar a Martín [...] ese lunes las banquetas que van al malecón estaban casi vacías, sin gringos ni mojados”.⁹⁷ O la confidencia casi como al azar que aparece en “La otra habitación” en la que una mujer de Ciudad Juárez le cuenta a otra:

93 IMIP, *Catálogo de Monumentos, placas e inmuebles*. Ciudad Juárez, Gobierno Municipal, 2018, p. 110.

94 Martín González de la Vara, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Ciudad Juárez, El Colegio de Chihuahua, 2009, p. 29 y ss.

95 Carlos González Herrera, *La frontera que vino del norte*. México, Taurus, 2008, p. 44.

96 Rosario Sanmiguel, “Un silencio muy largo” en *Callejón Sucre y otros relatos*. *Op. cit.*, p. 16.

97 Rosario Sanmiguel, “Bajo el puente” en *Callejón Sucre y otros relatos*. *Op. cit.*, pp. 43-44.

“una mañana salí muy tempranito decidida a abortar. Crucé el puente y me interné en una clínica, en El Paso. Ese mismo día en la noche regresé”.⁹⁸ De tal suerte que con sus historias Rosario Sanmiguel nos retrotrae a la región de la segunda mitad del siglo xx, época en la que el contacto entre los habitantes de ambas ciudades era menos difícil que en los días actuales. Se cumple en su obra con bastante claridad lo expuesto por los grandes teóricos citados anteriormente.

El inicio de un *boom*

En 1998 se publicó la primera edición de *Mujer alabastrina*, novela de Víctor Bartoli Herrera (1952), escritor dedicado al periodismo que falleció en el 2017, a los 65 años. Bartoli recibió el Premio Chihuahua por su novela en 1985, año en que la escribió.⁹⁹ Una primera reimpresión salió en el 2011 con el sello de la UACJ. El escenario central de la historia es un salón de baile cercano a la avenida Juárez, lo sabemos por las tres primeras líneas del relato: “la Güera, la Chuya y la Cata arribaron alborozadas al Hawaian Club de Ciudad Juárez [...] Cada viernes por la noche, las tres acudían sin falta al Hawaian Club”.¹⁰⁰

El mismo Bartoli respondió una pregunta que en entrevista le hizo Martín Camps respecto al espacio y dijo: “las ciudades –como espacios en que nos enjaulan

98 Rosario Sanmiguel, “La otra habitación” en *Callejón Sucre y otros relatos*. Op. cit., p. 63.

99 Martín Camps, “El caso Ciudad Juárez: La literatura como opción contra la masacre. Entrevista con Víctor Bartoli Herrera” en *Revista Espéculo*. Núm. 41, 2009.

100 Víctor Bartoli, *Mujer alabastrina*. Chihuahua, Instituto Chihuahuense de la Cultura - Solar, 1998, p. 11.

nos constriñen dentro de su propia lógica...”¹⁰¹ y agregó que su visión del espacio en la historia de su novela, Ciudad Juárez, “era obsesiva, estresante, como una razón de la sinrazón, una visión apática, lo que termina por externarse de alguna manera”.¹⁰² Víctor Bartoli nació, vivió y murió en Ciudad Juárez.

Esa visión apática a la que se refiere este escritor puede ser entendida como el cambio de ambiente que para las mujeres y para la ciudad en general significó la llegada de la industria maquiladora; ya sea que se vea como progreso o decadencia –futuro y pasado, las dos caras de la misma moneda– la transformación que sufrió la ciudad no obedeció necesariamente a causas internas, sólo cumplía su papel en un mundo que ya no negaba la globalización.

Sonia Bass Zavala, por su parte, hace un recuento del crecimiento urbano en Ciudad Juárez. Aunque su interés es “evidenciar que [durante el siglo xx] las propuestas de ordenar la ciudad, [...] sólo quedaron en el papel”,¹⁰³ proporciona datos muy útiles respecto a las actividades. Menciona que las actividades agrícolas entre 1920 y 1940 progresaron en la ciudad e incidieron en la educación y en el desarrollo urbano; se cultivaban huertos frutales y sembradíos de trigo y alfalfa, en 1922 se introdujo el algodón, mismo que se convirtió en las siguientes décadas en el principal cultivo comercial de la región y propició

101 Martín Camps, *Op. cit.*, p. x.

102 *Ibid.*, p. x.

103 Sonia Bass Zavala, “El crecimiento urbano en Ciudad Juárez, 1950-2000. Un acercamiento socio-histórico a la evolución desordenada de una ciudad de la frontera norte” en *Chihuahua Hoy*. Ciudad Juárez, UACJ, 2013, p. 247.

una base industrial con el establecimiento de las despespitadoras.¹⁰⁴ Agrega que después,

Para 1958, disminuye la importancia del algodón como propulsor de la economía; disminuye el consumo por parte de los turistas extranjeros y, en 1964, se da la cancelación del Programa Bracero, que afecta a los trabajadores temporales en la agricultura de los EU.¹⁰⁵

A esto le sucedió el *boom* de la industria maquiladora. El término “maquiladora”, afirman Ana Hilda Vera y Hugo Gaggiotti, “se ha utilizado para describir cualquier tipo de manufactura ya sea parcial, de ensamble o empaque realizado por una empresa que no sea el fabricante original”.¹⁰⁶

La definición de una operación de maquila tradicionalmente se ha establecido en varios decretos presidenciales que han regido el funcionamiento de las maquiladoras para fines aduaneros desde los años sesenta. En el 2006, la Secretaría de Economía decidió fusionar todos los programas de promoción orientados a la exportación en un solo programa denominado el Decreto IMMEX. Dicho Decreto se modificó a finales del 2010 y se redactó una nueva definición más estricta de las operaciones de maquila.¹⁰⁷ De esta manera, “maquiladora” se le

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 250.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 260.

¹⁰⁶ Ana Hilda Vera y Hugo Gaggiotti, “Mujeres en línea. Liderazgo femenino en una planta de ensamblaje de Ciudad Juárez” en *Revista Theomai*. Núm. 40, 2019, p. 98.

¹⁰⁷ Reforma fiscal al Régimen de Maquiladora en *Boletín Fiscal*. No. 28, 2014, p. 3. www2.deloitte.com/ (consultado el 2 de julio del 2022).

nombra a toda empresa con régimen fiscal especial, dedicada a la transformación de productos, cuya mercancía es suministrada por el extranjero y obligada a enviar toda su producción –proceso llevado a cabo utilizando maquinaria y equipo propiedad de la persona no mexicana que ha firmado el contrato– al extranjero.

Entre los espacios más reconocidos dentro de la ciudad se encuentran los parques industriales; actualmente en ellos se concentran más de trescientas empresas manufactureras, conocidas simplemente como maquiladores, según el IMIP.¹⁰⁸ Una investigación importante sobre la región es la que realizó Olga Lucía Rodríguez Álvarez. Ella se centra en la llegada y expansión de la industria maquiladora al país. Así, afirma que: “En 1966 Ciudad Juárez fue asiento de las primeras maquiladoras y con ella el desarrollo del primer Parque Industrial en México, muy al estilo de los parques industriales estadounidenses”.¹⁰⁹

Precisamente, Ana Hilda Vera y Hugo Gaggiotti trabajaron en la cuestión relacionada con el tiempo laboral y el tiempo de ocio entre las mujeres que trabajan en las plantas maquiladoras. Aseguran que: “A raíz del

108 IMIP, Catálogo. Directorio Georreferenciado de Parques, Zonas Industriales e Industrias en Ciudad Juárez. Chihuahua, Conacyt-Gobierno del Estado, 2014, p. 3.

109 Olga Lucía Rodríguez Álvarez, “La ciudad que hace la maquila: el caso de Ciudad Juárez (México)” en Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, Vol. VI, Núm. 119 (53), Agosto de 2002, <https://revistes.ub.edu/index.php/scriptanova> (consultado el 15 de mayo del 2022). También Guadalupe Santiago Quijada realizó un trabajo sobre la industria maquiladora en Ciudad Juárez que se encuentra disponible en: https://bivir.uacj.mx/bivir_pp/cronicas/maquilas.htm Entre las primeras se encuentran: A. C. Nielsen Company de México, S.A., que se abrió en 1966; Acapulco Fashion, S.A., de 1968; y RCA de México, S.A., de 1969.

trabajo en la maquila la dinámica de entretenimiento adoptada por las mujeres era ir a bares a bailar por la noche”.¹¹⁰ Ellos entrevistaron a una mujer de nombre Estela, quien les contó que:

los jueves y los viernes eran días de salir a bailar, tanto mujeres como hombres se ponían de acuerdo con los choferes de los autobuses de la empresa para que los dejaran cerca de los salones de baile que frecuentaban, nos dijo “si vienen en jueves o viernes observen que todos vienen más arreglados, es porque se van a bailar”. Salir a bailar y divertirse por las noches ha sido una tradición entre las mujeres que trabajan en la maquila.¹¹¹

Es claro pues, que Bartoli ubica su historia en un tiempo y un lugar precisos, explícitos, inconfundibles.

Aunque la primera parte de esta novela corre a cargo de un narrador omnisciente, la segunda es narrada por una de las tres protagonistas, la Chuya. Por ella nos enteramos de que laboraba como mesera en Villa Ahumada cuando tenía 16 años. Aunque el presente corresponde a la década de los ochenta, la Chuya retrocede para contar su vida y cómo fue que llegó a la frontera; su narración transcurre en orden cronológico.

En esa analepsis –cuyo alcance es de más de una decena de años, con una amplitud de varios más, según la clasificación de Genette– se menciona a Mario Arnal,

110 Ana Hilda Vera y Hugo Gaggiotti, *Op. cit.*, p. 102.

111 *Ibid.*, p. 109.

fotógrafo de Ciudad Juárez.¹¹² Atestigua Willivaldo Delgadillo en un artículo de *Rancho Las Voces*:

Conocí a Mario Arnal a principios de la década de los ochenta, pero lo había visto muchas veces en las calles de la ciudad. Su figura quijotesca se movía en el imaginario urbano con un cuaderno bajo el brazo. Encarnaba al artista por excelencia, [...] En el centro proliferaban las librerías y los cafés como el Saratoga, el Avenida, la Nueva Central y el Mike's. En esos lugares se reunían estudiantes, reporteros de *El Fronterizo*, ubicado a unas cuadras, y aspirantes a artistas. Se conversaba intensamente sobre temas políticos, literarios y sociales.¹¹³

El padre de Mario tenía su estudio fotográfico en Ciudad Juárez, en la avenida 16 de Septiembre, entre las calles Ramón Corona y Lerdo. A su muerte continuaron con el oficio sus hijos Eugenio y Alfonso y luego su nieto Alejandro, pero ahora en El Paso.¹¹⁴ Mario, por su parte, compartía con algunos otros artistas juarenses una casa-estudio ubicada en el barrio Cuauhtémoc, muy cercano al puente internacional de la avenida Lerdo.

Otro recuerdo de la Chuya en esa sección es la estación del tren en Villa Ahumada con dirección a Ciudad

112 Víctor Bartoli Herrera, *Op. cit.*, p. 19.

113 Willivaldo Delgadillo, "Mario Arnal, la osadía de ser artista" en *Revista Rancho Las Voces*. <https://rancholasvoces.blogspot.com/> 9 de agosto de 2021 (consultado el 6 de mayo del 2022).

114 El Estudio Arnal se encuentra ubicado en el 8771 Plains Dr., El Paso, TX, 79907. "Arnal Studio was born in Ciudad Juarez in 1946. The founder, Eugenio Arnal, set forth a tradition continued in El Paso by Alfonso Arnal and now Alexandro Arnal". <https://arnal-photo.com/> (consultado el 6 de mayo del 2022).

Juárez, en el que se embarcó a los 17 años. La Chuya deja su lugar de origen y aterriza en el fraccionamiento Los Nogales, exclusiva colonia en la época de los sesenta y recién creada en los cincuenta, pues accede a las peticiones de Natalio, vigilante del Resguardo Aduanal. Este tren de pasajeros dejó de ser tal en la década de los noventa y a partir de entonces se ha utilizado exclusivamente como tren de carga.¹¹⁵

Luego toca el turno de la voz a la Güera. Ella habla de su experiencia con el Nano. Aunque lo conoció desde que estuvieron juntos en la escuela primaria, no fue sino hasta que él regresó de Los Ángeles que se reencontraron. Es la época de los setenta, cuando se puso de moda el cabello largo en los hombres y los Creedence Clearwater Revival eran la banda del momento. Este grupo musical alcanzó su mayor éxito entre 1967 y 1968; fue muy popular internacionalmente desde 1969 hasta 1970, comenzando su declive y rompimiento durante los dos años siguientes.

Por otra parte, muchos de aquellos jóvenes que se iban a trabajar a los Estados Unidos y regresaban, traían consigo un automóvil muy peculiar, el *lowrider*. Eran “vehículos personalizados y bajos, que cruzaban Whittier Boulevard en la década de 1960 y Van Nuys Boulevard durante los 1970, piezas de arte rodantes típi-

115 César Acosta Amaya, “¡El último viaje! De la bonanza a la nostalgia. El tren de pasajeros desapareció en 1998” en <https://www.noticiasdelsoldelalaguna.com.mx/> Sábado 7 de noviembre de 2020. (consultado el 4 de junio del 2022).

El tren de pasajeros desapareció el 18 de febrero de 1998, fecha en que dejó de operar la empresa estatal Ferrocarriles Nacionales de México, dejando la concesión a la compañía privada Ferromex (Ferrocarriles Mexicanos).

cas del sur de California”.¹¹⁶ También fue esa época la de los cholos. Su origen está vinculado al movimiento surgido en Los Ángeles, California en los Estados Unidos. Dalia Barrera Bassols y Lilia Venegas Aguilera explican que:

La característica más evidente de la identidad chola es un tipo particular de indumentaria. [...] Los pantalones son holgados (de caqui o negros). Los zapatos “de viejito” o chinos (de tela negra), con camiseta blanca y camisa de lana a cuadros, abierta y por fuera del pantalón. Llevan el cabello corto, en ocasiones envaselinado, peinado hacia atrás. Las jóvenes visten de manera similar, aunque suelen llevar blusas cortas de resorte. Se dejan crecer el cabello más abajo de los hombros, lacio y muy negro. En ellas el maquillaje es bastante exagerado: se dibujan las cejas de manera marcada, con pintura negra y el colorete de las mejillas en forma de círculo. [...] Mientras del lado americano el cholismo se presenta como una respuesta de una minoría a la discriminación, del lado mexicano aparece como reacción de una capa social en varios sentidos marginada.¹¹⁷

Está más que identificado el tiempo al que alude una de las protagonistas en esta novela de Bartoli. Res-

116 Charles Fleming, “El arte de *lowriding*, una tendencia nacida en el este de L.A.” en *Los Angeles Times*. 2 de abril del 2017.

117 Dalia Barrera Bassols y Lilia Venegas Aguilera, “Cholos, una nueva identidad del joven marginado en Ciudad Juárez y Tijuana” en *Revista Historias*. INAH, número 5, enero-marzo 1984, pp. 129-136 (pp. 131 y 136).

pecto al lugar, esta historia en retrospectiva sucede en Bellavista, uno de los siete antiguos barrios de Ciudad Juárez.¹¹⁸

Así mismo, la Cata cuenta la historia sobre su pérdida de la virginidad y con quién, como sus amigas. En su caso fue con Roberto, ingeniero de la fábrica en que ambos trabajaban, la Allen Bradley. Esta fábrica de ensamblaje, aunque en la novela Bartoli la literaturiza, tiene un referente explícito, en otras palabras, sí existe, desde principios de la década de los setenta, y todavía se encuentra en operaciones en la región. Es conveniente comentar que entre “las maquiladoras más viejas de la ciudad, las pioneras de un modelo económico ahora extendido por todo el mundo”,¹¹⁹ se encuentra precisamente la Allen Bradley, claro, junto a la Nielsen y Acapulco Fashion. Estas tres empresas se vieron envueltas en conflictos laborales, pues sus empleados formaron sindicatos, y no sólo no fueron reconocidos sino que quienes lideraron los movimientos fueron despedidos.¹²⁰

Ricardo León García sostiene que esta novela de Bartoli es algo así como un retrato, en el que aparecen miles de mujeres obreras cuyo espacio es Ciudad Juárez,

donde la mano de obra femenina prevaleció e inundó las calles durante sus noches, siempre en busca de una alternativa a la jornada laboral

¹¹⁸ Vid. *infra.*, p. 45.

¹¹⁹ Julián Cardona, “Ciudad Juárez: cinco historias” en *Revista de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México*, Núm. 73, mayo-junio del 2005, p. 79. (pp. 71-82.)

¹²⁰ Para saber más al respecto consúltese: Jorge Carrillo, *Dos décadas de sindicalismo en la Industria Maquiladora de Exportación*. México, UAM, 1994, pp. 118, 123 y 128.

extenuante y mal pagada, [...] El señuelo de la industrialización en Juárez fue el detonador de una sociedad en la que sus mujeres se vieron de pronto con la posibilidad de la independencia económica con respecto a sus padres, sus hermanos o sus esposos y poco a poco fueron transformando instituciones intocables hasta entonces como el matrimonio y la familia.¹²¹

Fue la época en que floreció el ofrecimiento de empleos a las mujeres,¹²² precisamente por el tipo de labor requerida, el ensamblaje de piezas dentro de un proceso mayor, como la soldadura de cables en tablillas, la costura de partes específicas o el empaquetado de productos listos para su transportación.

La novela está subdividida en 22 partes, la primera de las cuales corre a cargo de un narrador omnisciente; luego en las 20 siguientes se encuentra intercalada la voz de las tres protagonistas, quienes fungen como narradoras intradiegeticas. En la última pieza regresa la voz del narrador inicial, con lo cual se encuadra la historia. Por cierto, el tiempo es un presente que se ve interrumpido por los recuerdos de las tres mujeres, quienes representan con holgura la voz de infinidad de juarenses femeninas. Y el tiempo de la narración transcurre en una noche de entretenimiento para ellas, que culmina en el Café Central.

121 Ricardo León García, "Ciudad Juárez: un espacio urbano reconstruido en la literatura" en *XX Congreso Internacional de Literatura Hispánica*. Mérida, 2016.

122 El 80 % o 25 500 personas que laboran en la industria maquiladora son mujeres y el 20 % o 6459 son varones. *El fronterizo*, 7 de enero de 1980.

Vale la pena detenerse en ese conocido lugar de la ciudad, el Café Central. La historia se remonta a la primera mitad del siglo xx. Yip Ben Po, un joven de 15 años, de origen chino cantonés, desembarcó en el puerto de Guaymas –su padre lo envió lejos de la invasión de Japón–, ahí trabajó con un tío. A los dos años decidió emigrar y trasladarse a Casas Grandes, y a los 10 años en Ciudad Juárez. Empezó a trabajar en una carnicería, cuyo nombre era La Central; luego se fue otra que se llamaba La Morena. Con el paso de los años y toda vez que era un excelente empleado, el dueño le ofreció traspasarle el negocio; él aceptó y modificó ligeramente el nombre de dicha carnicería, ahora se llamaba La Morenita. A la fecha, todavía esta tienda abre sus puertas toda la semana. Se encuentra ubicada en la avenida Vicente Guerrero, a un lado del Mercado Cuauhtémoc y de la Catedral.

Yip Ben Po cuidó el negocio dedicándole bastantes horas al día. En 1944 se casó y en 1958 abrió las puertas de La Nueva Central, en el centro histórico de la ciudad. En la siguiente fotografía se notan tanto el nombre como la fecha.¹²³

123 <https://foursquare.com> (consultado el 4 de mayo del 2022).



Este lugar es muy concurrido y es conocido por casi todos los individuos que se mueven en el ambiente cultural y académico; aún más, se convirtió en un hito para la identidad juarense.

Son muy claros los escenarios en los que Bartoli ubica la historia de estas tres mujeres juarenses. Ellas son una evidente representación de miles de mujeres de la ciudad en sus labores cotidianas. Bartoli imitó su realidad, pues como afirmó Aristóteles, “El imitar es connatural al hombre”,¹²⁴ y además, agregó que es natural que todos disfruten con las obras de imitación: “prueba de ello es lo que ocurre en las obras de arte”,¹²⁵

124 Aristóteles, *Poética*, *Op. cit.*, p. 41.

125 *Ibid.*, IV, 1448b.

porque nos cautiva ver las imágenes de la realidad, aun las que nos desagradan, logradas del modo más fiel. No sólo este filósofo griego se refirió a la imitación que los escritores llevan a cabo, basándose en la realidad; otros autores –como vimos en el apartado anterior– también le han dado peso a este hecho, por ejemplo, la pregunta y respuesta que Eric Bentley plantea en su extensa disquisición sobre la fuente de donde surge la materia prima para la composición de obras dramáticas. Como un reflejo de la vida y sus complejidades, tanto excelsas como miserables, todos los diversos aspectos de la vida son puestos entre las palabras de una obra literaria. Así, y de acuerdo con Aristóteles, el fondo de toda obra de creación literaria es la imitación de costumbres, padecimientos y acciones del ser humano.¹²⁶

La ciudad de los setenta

Justo al finalizar el siglo xx, en el 2000 circuló en Ciudad Juárez un libro de relatos que lleva por título *Jesusito*,¹²⁷ su autor fue un maestro en física, Miguel Armando Alvarado Alejo (1954-2021). Aunque en el siglo xxi radicó en San Luis Potosí, donde fungía como profesor universitario, y nació en Nuevo Laredo, vivió su infancia y adolescencia en Ciudad Juárez. El libro contiene 22 cuentos, muchos de los cuales tienen huellas de su formación físico-matemática, ejemplo de ello es el titulado “La vida es una delta de Dirac”. Sin embargo, para este análisis interesan dos, “La Liliana” y “Un cuento viejo”.

126 Aristóteles, *Poética*, Op. cit., pp. 36 y 39.

127 Miguel Armando Alvarado Alejo, *Jesusito*. San Luis Potosí, Escuela de Educación Especial Rafaela Arganz, 2000, 80 pp.

El primero comienza así: “En la primavera de 1973 vivíamos mi madre y yo en uno de los barrios pobres que por aquel tiempo circundaban al Campestre, en una de las tantas vecindades. Nuestro barrio contrastaba totalmente con esa zona exclusiva de Ciudad Juárez”.¹²⁸ Efectivamente, en la década de los setenta, ya se habían construido tanto el Club de Golf como algunas casas en el fraccionamiento Campestre.¹²⁹

Ahora recurrimos al amplio conocimiento de Guadalupe Santiago, quien en su artículo “Poblando el sur de Ciudad Juárez: La Cuesta, 1962-1990” menciona que la mancha urbana se extendió al oriente a mediados de la década de los cincuenta, hacia donde “se proyectó la creación de la Colonia Satélite, ubicada en medio de la zona agrícola”.¹³⁰ Por el mismo rumbo “Los habitantes de más recursos construyen el fraccionamiento residencial denominado Club Campestre de Ciudad Juárez, que se caracterizó por tener una composición ‘exclusiva’, determinada por el poder adquisitivo de los socios del Club”.¹³¹

128 Miguel Armando Alvarado Alejo, “La Liliana” en *Jesúsito. Op. cit.*, p. 7.

129 Fue el arquitecto Felipe Lacouture Fornelli (1928-2003) quien construyó “el edificio del Club de Golf en el Fraccionamiento Campestre de Ciudad Juárez”. Él mismo afirma que “en el fraccionamiento Campestre de Ciudad Juárez construí cinco o seis casas; después hice un monasterio para monjas, pequeño pero interesante. Realicé muchas construcciones comerciales que ahora han sido transformadas”. En 1964 acepta el cargo de “director del Museo de Arte e Historia de Ciudad Juárez del Programa Nacional Fronterizo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público”, puesto que dejó en 1970. *Vid* Carlos Vázquez Olvera, *Felipe Lacouture Fornelli: museólogo mexicano*. México, INAH, 2018.

130 Guadalupe Santiago Quijada, “Poblando el sur de Ciudad Juárez: La Cuesta, 1962-1990” en *Chihuahua Hoy*. Ciudad Juárez, UACJ, 2013, p. 294.

131 *Idem*.

Este privilegiado fraccionamiento está ubicado a un costado de la carretera Juárez-Porvenir, en el Partido Doblado, en la jurisdicción del ejido Senecú, cuenta con una superficie de 169 527 m² lotificada en predios que oscilaban desde mil hasta 2700 m². Dicho proyecto incluyó, además del campo de golf de 18 hoyos, “cuatro hectáreas de lagunas artificiales y 3500 árboles”.¹³²

En su artículo, Santiago menciona varias veces que “se autorizó la creación de diversos fraccionamientos sin los servicios de agua, drenaje o luz eléctrica”,¹³³ y que a pesar de que el Código Municipal ordenaba la venta de terrenos incluyendo servicios, se ignoraban “las disposiciones normativas y no se ejecutaba ninguna obra para dotar de agua y drenaje a los predios que ya se había vendido; incluso se continuaba con la venta de predios carentes de servicios”.¹³⁴ Es claro que “por un lado, estaba la pobreza a flor de tierra con sus niños hambrientos, las calles sin pavimento en donde corrían ríos de aguas negras; por el otro, abundaban las casas grandes y bonitas con sus jardines y sirvientas uniformadas”, narra Alvarado.¹³⁵

En este relato, como en el de Bartoli, también se menciona el centro de la ciudad. Ahí, en una taberna don Nati se encuentra a la Liliana, pues era bailarina en una cantina de la calle Mariscal. Ella huyó “de la Casa de la Joven, el SENEÚ [pues] se había peleado con una de las monjas”.¹³⁶ Esta casa-hogar para niñas y adoles-

¹³² *Ibid.*, pp. 293-294.

¹³³ *Ibid.*, p. 297.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 302.

¹³⁵ Miguel Armando Alvarado Alejo, *Op. cit.*, p. 7.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 9.

centes se ubica en el bulevar Manuel Gómez Morín, precisamente en el antiguo pueblo del ejido Senecú. Se creó hace unos cincuenta años y es atendido por religiosas de la orden de Nuestra Señora de la Caridad. Las jóvenes son enviadas a esa institución por el DIF, la Fiscalía General de la República y del Estado de Chihuahua o por algún sacerdote, en algunos casos son ellas mismas quienes deciden refugiarse en ese lugar, en donde se les procura la educación básica –desde primaria hasta preparatoria–. Es fácil imaginar que se encuentran ahí para tratar de paliar múltiples circunstancias adversas: el abuso sexual, la violencia intrafamiliar, el maltrato y la marginación.¹³⁷

El protagonista y la Liliana son amigos y en una de las escenas caminan por la vereda bordeada de yerba que corre junto a la acequia. Recordemos que la vocación de Ciudad Juárez era muy distinta a la actual.¹³⁸ Se fundó como un lugar de paso hacia el norte, de ahí su nombre, aquel más poético, Paso del Norte. Al encontrarse a ambas orillas del río Bravo era un oasis para

¹³⁷ <http://www.casaeudes.com/> (consultado el 4 de junio del 2022).

¹³⁸ En 1896 la editorial Harper & Brothers publicó la novela *Cension: A Sketch of Paso del Norte*, de la norteamericana Maude Mason Austin. La misma editorial la había publicado por entregas en la revista *Harper's Weekly*; la primera parte apareció en el número 2027 del 26 de octubre. Un dibujo de la protagonista, de la autoría de William Allen Rogers, ilustra a Cension de pie a la vera del río. El padre de la protagonista, Ricardo Dorantes, se muestra muy orgulloso de sus tierras y de su producción agrícola, así como de su vino, y desea verse beneficiado con la llegada del ferrocarril; por otra parte, no está muy convencido de la administración que su hijo, educado en escuelas norteamericanas, trata de instaurar en la hacienda familiar. Josué Ortiz Luna, *Cension, un bosquejo de Paso del Norte. La primera novela regional de Ciudad Juárez* (tesis de maestría). Ciudad Juárez, UACJ, 2012, p. 33.

Esos cauces de agua otorgaban una identidad a la región. El antiguo sistema de irrigación era la columna vertebral de la ciudad, en él se fundaba su economía. Sin embargo, con el paso del tiempo la labor en la tierra desapareció; el crecimiento desmedido, la contaminación y el descuido de autoridades y habitantes en general concurrieron para que los kilómetros de recorrido del agua y los árboles que lo acompañaban desaparecieran.

Otra mención que hace Alvarado Alejo es la referida a la Laguna de Patos¹⁴² en su relato titulado “Un cuento viejo”. José López, Cheche, el protagonista de la historia es un labrador que “tenía su parcela por el rumbo de San Lorenzo, en los comienzos de este siglo [XX]”¹⁴³ y un día se ve obligado a viajar a la capital del Estado para arreglar unos asuntos. Aquí notamos tres marcas espaciales, de norte a sur: San Lorenzo,¹⁴⁴ la Laguna de Patos y la ciudad de Chihuahua, capital del Estado. El 10 de agosto se celebra la fiesta patronal de San Lorenzo. El punto data del siglo xvii cuando ahí se fundó el presidio San Lorenzo, que luego se convirtió en templo. Originalmente estaba más cerca del río Bravo pero debido a las inundaciones que no eran infrecuentes, se recorrió un poco al sur, donde actualmente se encuentra.

La Laguna de Patos se ubica al sur de la ciudad, en el kilómetro 20 al oriente y al oeste de la carretera

142 Miguel Armando Alvarado Alejo, “Un cuento viejo” en *Jesúsito*. *Op. cit.*, p. 32.

143 *Ibid.*, p. 31.

144 Un pueblo que luego se convirtió en colonia de la ciudad. Véase el documental de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, titulado “La fiesta de San Lorenzo, en Ciudad Juárez Chihuahua” (1998). <http://erecursos.uacj.mx/> (consultado el 5 de febrero del 2022).

45, la Panamericana, el sureste de la sierra de Juárez.¹⁴⁵ Y toda vez que se trata de una laguna intermitente, en un tiempo que se encontraba seca, entre el año 2000 y el 2002,¹⁴⁶ el terreno fue fraccionado en siete secciones; se construyeron allí Las Almeras, Los Naranjos, Los Arcos, Villas del Sur, Palmas del Sol, Colonial del Sur y Terranova. Por supuesto, esos predios no aptos para el desarrollo urbano se inundaron por completo con las lluvias del 2006 y la gente se vio obligada a abandonar las casas que había adquirido.¹⁴⁷

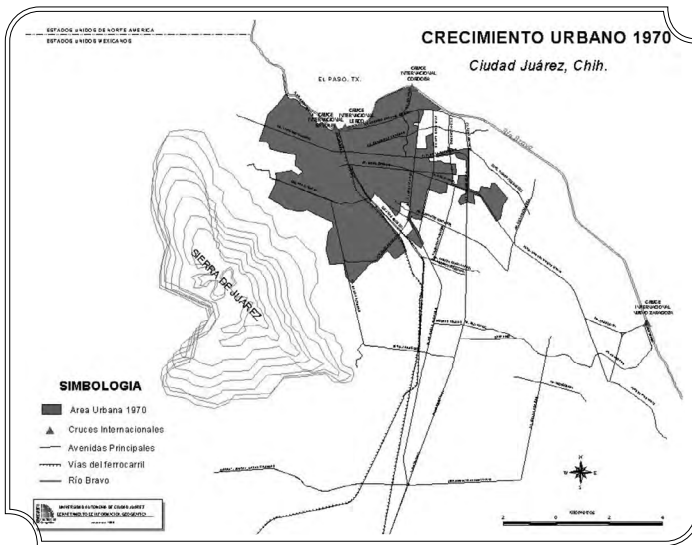
Hasta alrededor de la década de los setenta, nos traslada Alvarado Alejo cuando era un adolescente. El límite de la mancha urbana de ese entonces se muestra en este plano.¹⁴⁸

145 Para saber más al respecto se puede consultar el extenso trabajo llevado cabo por el Centro de Investigaciones en Geociencias del Instituto de Ingeniería y Tecnología de la UACJ, cuyo título es “Estudio hidrológico e hidráulico en la zona norte y sur de la cuenca de El Barreal en Ciudad Juárez, Chihuahua” (consultado el 4 de febrero del 2022).

146 IMIP, “Regularización de la zona de El Mezquital, Modificación del Plan Director de Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez”, Ciudad Juárez, IMIP, enero del 2002. <https://www.imip.org.mx/> (consultado el 3 de febrero del 2022).

147 Martín Orquiz, “Negocia Infonavit regularización de casas en zona inundable” en *El Diario*, 10 de marzo del 2020.

148 Guadalupe Santiago Quijada y Javier Chávez, “Expansión física y colonias populares” en *Revista Edifica*. Núm. 36, mayo de 1996, Ciudad Juárez, p. 31.



La ciudad contaba con una superficie de 5600 hectáreas y con alrededor de medio millón de habitantes.

En esa década la ciudad ya sufría problemas propios de una mancha urbana que se extiende: dotar de agua potable a la población, el paracaidismo con sus consecuencias urbanísticas, la exigencia de los comerciantes establecidos a las autoridades para que se resolviera el asunto de los vendedores ambulantes, el surgimiento del Comité de Defensa Popular, los intereses particulares para establecer maquiladoras en la ciudad, el crecimiento urbano descontrolado que invadió los terrenos de cultivo en el valle, el hecho de que la zona sea un trampolín para que centenares de personas se internen ilegalmente al vecino país. Quizá, el mayor problema en esa década haya sido el hecho de que “la ciudad presenta graves problemas de asentamientos

humanos debido al desproporcionado incremento de la población”.¹⁴⁹

Desde entonces y hasta la fecha, la explosión demográfica ha hecho mella en el municipio juarense. En un estudio que se llevó a cabo por investigadores del Colegio de la Frontera Norte, a solicitud del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), se señala que entre los problemas graves de la ciudad se encuentra el narcotráfico, la migración y el crecimiento demográfico desbordado. Se pasó de 123 mil habitantes en 1950 a un millón y medio en el 2020, lo cual, al decir de los responsables de tal estudio, “supera cualquier plan o programa” que las diversas autoridades establezcan.¹⁵⁰

Por el oeste

Unos años después de que apareciera el texto de Alvarado Alejo, en el 2005 se publicó el libro de cuentos *Café cargado* de Adriana Candia.¹⁵¹ El primer relato titulado “Ángeles y mulas” inicia de la siguiente forma: “Miguel está recargado sobre un peñasco en el Cerro Cristo Rey. Le gusta contemplar el caserío y los edificios de las dos ciudades apenas divididas por una línea de agua [...] en el silente viento, en la arena que se levanta desde el llano”.¹⁵² Este fragmento narrativo nos ubica de inmediato en los alrededores de la mancha urbana de Ciudad Juárez-El Paso.

149 *El Fronterizo*, 6 de noviembre de 1979.

150 Alma E. Muñoz, “Explosión demográfica y pobreza, causas de la violencia en Juárez” en *La Jornada*. Miércoles 13 de abril de 2005.

151 Adriana Candia, *Café cargado*. Chihuahua, UACH, 2005, 93 pp.

152 Adriana Candia, “Ángeles y mulas” en *Café cargado*. Op. cit., p. 9.

El cerro de Cristo Rey se encuentra ubicado justo en el punto en el que se unen tres estados: Chihuahua del lado mexicano, y Texas y Nuevo Mexico, del estadounidense. En 1933, sin conocimiento acerca de quién era el propietario de la montaña localizada o en Texas o en Nuevo México o, incluso podría estar ubicada del lado mexicano, en Chihuahua, el sacerdote Lourdes Costa se propuso levantar ahí un monumento a Cristo Rey.¹⁵³ Fue al año siguiente cuando él con otras personas más comenzaron a acarrear el material que serviría para sus propósitos. Ese mismo año, el padre Costa bendijo la cruz de madera de 12 pies de altura que sostendría la imagen del Cristo. En 1937, reunidos el padre Costa y el obispo Schuler¹⁵⁴ acordaron solicitar la construcción del monumento a un famoso escultor, Urbici Soler; Schuler entregó entonces a Costa el dinero para los gastos iniciales.

153 El "Padre Lourdes F. Costa llegó a El Paso, Tejas en 1912. Fue párroco de la Iglesia Smeltertown de San José durante veinte años, cuando el Papa convocó a parroquias en todas partes del mundo a construir sacrosantos o monumentos materiales. Padre Costa previó una estatua [sic] en la cima de la Sierra de Cristo Rey (antes conocido como el Cerro de los Muleros, Montaña de arrieros), en Sunland Park, Nuevo México". El Paso Museum of History, www.digie.org (consultada el 5 de febrero del 2022).

154 "Bishop Anthony Joseph Schuler S. J. (born Saint Mary's, PA 20 Sep 1869, died 3 Jun 1944) Bishop Emeritus of El Paso". Información disponible en la página electrónica <http://www.catholic-hierarchy.org> (consultada el 5 de febrero del 2022).



Esta fotografía muestra el monumento.¹⁵⁵ Mide 42.5 pies de altura, su base es de 13.5 y la estatua es de 29 pies.¹⁵⁶ En una zona que se distingue por ser un desierto árido y pobre, este sitio se ha convertido en uno de culto religioso y en una atracción turística.

En la historia de Candia, los protagonistas son Gerardo y Luciana, y el punto álgido de la acción transcurre en la avenida 16 de Septiembre, entre la avenida Juárez y la calle Ferrocarril.¹⁵⁷ Ella se dirigía al banco

155 Jaime Torres Valadez, "Realizarán este sábado la tradicional peregrinación en Sunland Park" en *El Diario de El Paso*. Jueves 17 de noviembre de 2022.

156 Para más información al respecto se pueden consultar las siguientes páginas electrónicas: <http://visitelpaso.com/> y <http://www.mtcristorey.com/> (consultadas el 1 de febrero del 2022).

157 "La entonces Calle del Ferrocarril, había nacido desde que el Ferrocarril llegó a la Frontera en 1882. En ese año se había construido el primer puente internacional de ferrocarril entre la entonces Villa de El Paso del Norte, Chihuahua y El Paso, Texas. En muy pocos años el poblado creció hasta llegar a los terrenos del "derecho de vía" del ferrocarril, convirtiéndose en "el camino" y luego Calle del Ferrocarril, nombre que con el tiempo se

para hacer un depósito. Y es posible tener un claro referente, era el Banco Mercantil del Norte, que estaba ubicado en el número 399 de la avenida 16 de Septiembre. El edificio se llamaba Tomás F. Blanco. Allí estaba ubicado en la planta baja. En los pisos superiores había oficinas de abogados y contadores. Después se convirtió en el Centro Joyero. Luego en el Bancrecer, hoy Banorte.

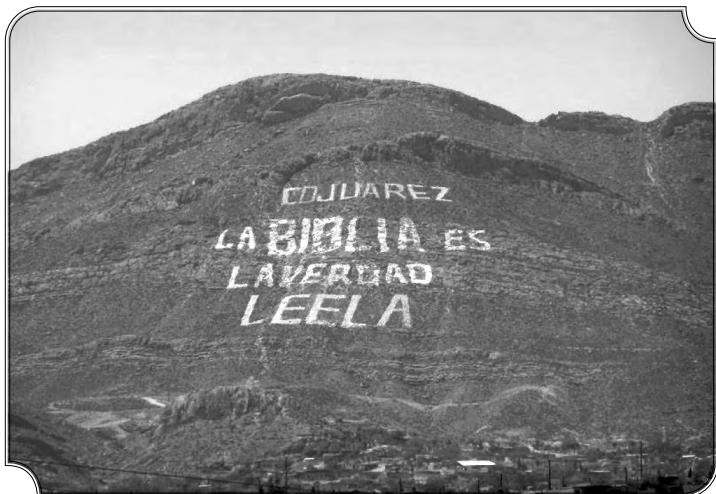
Así mismo, en otros de sus relatos, Adriana menciona un punto específico de Ciudad Juárez. El tiempo de la historia de “Café cargado” –que también da título al libro– se delimita en la siguiente frase: “la tarde apenas era el sol cayendo por encima de los techos”.¹⁵⁸ Y el lugar corresponde a un restaurante ubicado en la esquina de la calle de Telégrafos y de la avenida Lerdo; esa calle corresponde a la Ignacio de la Peña. La pareja protagonista de un amor imposible se sienta justo en la esquina del local, tras dos ventanas que dan a ambas calles.

En “Carta retrasada” presenciamos otro amor que no se realizó. Julieta le escribe a Arturo y entre los recuerdos rememora cuando él le platicaba a ella las aventuras que pasaba en el cerro Bola y el bordo del

convirtió en oficial. Luego ese nombre fue cambiado y se le llamó Calle Paso del Norte, nombre que le daba reconocimiento a lo que había dado origen a Ciudad Juárez en lo que convirtió en una de las principales calles de la Ciudad y que reflejaba en ella su historia. Entre los años de 1966 y 1967, la Calle Paso del Norte fue urbanizada integralmente desde los patios del ferrocarril y la antigua Estación [...] Años después el nombre de la Avenida Paso del Norte fue cambiado al de “Avenida Francisco Villa [...] Aun así, para muchos juarenses la “Francisco Villa” sigue siendo la calle “Ferrocarril”, como lo fue desde los tiempos en que llegó el tren a nuestra Villa de El Paso del Norte”. Jaime Federico Rico Granados, Juárez en Postales, 13 de abril de 2024, en /www.facebook.com/search/top?q=calle%20ferrocarril/ (consultado el 21 de julio de 2024).

158 Adriana Candia, “Café cargado” en *Café cargado. Op. cit.*, p. 25.

río Bravo,¹⁵⁹ línea riverense que también aparece en los recuerdos de Mario, un pintor y protagonista de “La visita”.¹⁶⁰ El cerro Bola se encuentra en la sierra de Ciudad Juárez. Tiene una altitud de 1750 m y se localiza en los 31° 40’ 14.8”, latitud norte, y 106° 31’ 9.8”, longitud oeste. En la falda de ese cerro es donde se pintó la conocida leyenda, que se muestra en esta fotografía.¹⁶¹



Esa leyenda se pintó en 1987 por el Comité Cristiano Evangélico, por iniciativa del pastor Gerardo Bermúdez. Ese grupo religioso retoca el anuncio cada dos años; el color blanco lo obtienen de la mezcla de agua, cal y sal. Grupos de ambientalistas han protestado por el hecho, sin embargo, Miguel Vázquez, coordinador del movimiento de la pinta les ha respondido que no es así

159 Adriana Candia, “Carta retrasada” en *Café cargado. Op. cit.*, p. 52.

160 Adriana Candia, “La visita” en *Café cargado. Op. cit.*, p. 80.

161 Gabriel Andavazo, “La Biblia es la verdad: ¡léela!” en <https://www.comibam.org/> 25 de septiembre del 2018 (consultado el 30 de abril del 2022).

y que en todo caso no daña tanto, que hay otros factores de mayor contaminación e, incluso, los ha retado a que le presenten un estudio técnico al respecto.¹⁶² Por cierto, el letrero se ve desde El Paso.

Candia es oriunda de Ciudad Juárez, estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad Autónoma de Chihuahua, y comenzó su carrera como periodista en 1981 en *El Fronterizo*. Actualmente, al haberse involucrado en el ambiente académico –estudió la Maestría en Literatura Latinoamericana en la NMSU–, radica en Las Cruces, Nuevo México. De ahí que su desplazamiento personal por la zona le haya permitido conocerla y utilizarla como escenario para sus historias.

Adriana publicó otro libro, este en el 2013, *Sobrada inocencia, cuentos y microcuentos*,¹⁶³ en donde aparece un relato titulado “Sirena que ardes”.¹⁶⁴ Esa historia se ubica específicamente en el Pronaf. Ahí se encontraba la tienda de artesanías del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart) y justo al frente y en medio del edificio, en el segundo piso había un ventanal; ese ventanal funcionaba como aparador y mostraba una gran sirena multicolor de alrededor de dos metros. En esa tienda vendían bordados, joyería, alfarería, cerámica y objetos de fibras vegetales, barro, madera, bronce, vidrio, metal y laca.

Fue un espacio que marcó una época en Ciudad Juárez durante los setenta e inicios de los ochenta,

162 “Retocarán leyenda del Cerro de la Biblia” en <https://netnoticias.mx/> 28 de agosto del 2018 (consultado el 16 de mayo del 2022).

163 Adriana Candia, *Sobrada inocencia, cuentos y microcuentos*. Las Cruces, Arenas Blancas Editores, 2013.

164 *Ibid.*, pp. 14-18.

era punto obligado para el turismo local y extranjero. Localizado en el anillo envolvente del Pronaf, con el tiempo fue languideciendo hasta quedar en completo estado de abandono. No fue sino hasta en 2014, cuando la comunidad fronteriza recibió con beneplácito la noticia de que este edificio, que en otrora fuera el máximo expositor del arte tradicional mexicano, a través del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart), sería reacondicionado y abierto a la ciudadanía.¹⁶⁵

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez inició las gestiones de comodato en el 2014 para fundar el Centro Cultural de las Fronteras; empezó la restauración en el 2015 bajo el auspicio de Conaculta y lo inauguró en junio de 2016 y cuya superficie rebasa los seis mil metros cuadrados. Actualmente alberga los siguientes espacios: librería, café, cine y diversas salas para talleres y eventos.

En este mismo libro, la trágica historia del relato “Estaba el sol ardiendo”¹⁶⁶ sucede en una casa de la colonia Obrera. Esta zona de la ciudad está considerada, junto con La Chaveña, Bellavista y otros, uno de los siete barrios antiguos de la ciudad. Afirman León y Palacios que:

El origen de la demarcación es incierto. [...] En 1924 el señor Cipriano Martínez giró una solicitud al Cabildo. Se presentó como «miembro de la clase

165 “Centro Cultural de las Fronteras” en <https://www.uacj.mx/> 14 de enero del 2020 (consultado el 6 de febrero del 2022).

166 Adriana Candia, *Sobrada inocencia, cuentos y microcuentos*. Op. cit., pp. 21-23.

obrero de la ciudad» [...] pedía la adjudicación de un terreno municipal que él fraccionaría de manera conveniente y «tan solo con la mente puesta en el beneficio de los trabajadores». El terreno solicitado se ubicaba al sur de la ciudad, cerca del panteón Tepeyac. Lo describía el peticionario como una tierra abandonada, sin utilidad alguna. [...] Aunque en algunos documentos se habla de la Colonia Obrera con naturalidad en las décadas de 1920 y 1930, lo cierto es que el segmento de la ciudad no tuvo ese nombre sino hasta 1959.¹⁶⁷

Es notorio pues, el anclaje de las historias de Candia en suelo fronterizo. El marco de sus relatos habla del desierto chihuahuense, de una época, el fin del siglo xx.

Quizá sea Adriana Candia una de las voces juarenses con mayor carga fronteriza. Además de las marcas de espacio explícitas, sus textos contienen múltiples huellas implícitas sobre la región: el sol, la arena, el desierto, la nieve, el cruce de los puentes internacionales y otras referencias, por ejemplo, actividades o comidas propias de la vida entre ambas ciudades, Juárez y El Paso. Dice José Manuel García-García: “Quien lea estas crónicas [refiriéndose al libro *Mujeres eternas: crónicas de Adriana*], entrará a una ciudad viva”.¹⁶⁸ Y es cierto.

En esa obra se encuentra la vitalidad de la región. Ella misma detalla que se trata de una colección de textos que escribió entre finales del siglo xx y principios

167 Ricardo León García y Samuel Palacios Hernández, “Barrios antiguos de Ciudad Juárez, una crónica” en *Chihuahua Hoy*. Año 18, Núm. 18, enero-diciembre, 2020, p. 91.

168 José Manuel García-García en Adriana Candia, *Mujeres eternas: crónicas de Adriana*. 2016, contraportada.

del xxi, guardadas ahora en la hemeroteca de dos conocidos periódicos de la región *El Fronterizo* y el *Diario de Juárez*. Agrega que cuando colaboraba en la revista *Semanario*, continuó con su objetivo de retratar a las mujeres, así como de dejar por escrito la memoria de personajes, costumbres, pasado y paisajes de la ciudad,¹⁶⁹ de cuando se usaba el tren, el olor a lluvia, los malabares económicos durante las compras en el mercado, los remedios que los tarahumaras llevaban hasta las colonias, la llegada del televisor a los hogares juarenses, la tienda de la esquina o el desierto en invierno. Quien sea oriundo de Ciudad Juárez se identificará de inmediato con las historias, personajes y lugares revelados por Adriana Candia.

Una narradora transfronteriza

También en el 2005 vio la luz otro libro de cuentos, este de Arminé Arjona, titulado *Delincuentos: historias del narcotráfico*; la primera edición es del 2005¹⁷⁰ y una segunda vio la luz en el 2009.¹⁷¹ En el primer relato –al que tituló “La cosecha”–, pone en boca de Jacinto la historia ahí contada. Él dice que fue su esposa Agustina quien le dijo: “—Ándale, Jacinto, [...] Vámonos pa’ Las Cruces. [...] Allá está tu familia, como quiera y nos echan la mano

169 Adriana Candia, *Mujeres eternas: crónicas de Adriana*. Mérida, Ediciones, 2016, p. 6. Por cierto, en el libro aparece una lista de las referencias de hemeroteca, lo cual brinda una excelente oportunidad de investigación al tratarse de publicaciones periódicas de finales del siglo xx.

170 Arminé Arjona, *Delincuentos: historias del narcotráfico*. Ciudad Juárez, Al Límite Editores, 2005.

171 Arminé Arjona, *Delincuentos: historias del narcotráfico*. Chihuahua, Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2009.

pa'empazar".¹⁷² Y como para viajar de México a Estados Unidos, por Ciudad Juárez, es necesario cruzar los puentes internacionales, que fueron construidos para salvar el río Bravo, Arminé sitúa a sus personajes en varias de sus historias cruzando alguno de tales puentes.

En "American, Sir", el periplo comienza en un centro comercial de La Chaveña; Cecilia y Raquel deben recoger ahí un automóvil, pero antes deciden ir a la iglesia de San Lorenzo a colocar velas y a rezar para pedir la intercesión del santo para que el negocio les salga bien. Cruzan el puente libre,¹⁷³ así se le llama al Puente de Córdova ubicado en la zona de El Chamizal.

En este texto de Arminé, entre los espacios juarenses mencionados explícitamente, se encuentra –como ya se mencionó– La Chaveña. Es una de las colonias más populares y antiguas de la ciudad. "Fue creada y consolidada con la venta y titulación de terrenos municipales a personas de bajos ingresos que simplemente debían pagar los gastos de medición y titulación de la propiedad",¹⁷⁴ señalan León y Palacios, y agregan que el periodo de ocupación y nombramiento de La Chaveña fue en la década de 1890, sin embargo, hubo un proceso de expansión posterior a 1920.¹⁷⁵ Lo más interesante de su nacimiento es lo que mencionan más adelante:

La Chaveña es un fenómeno propio de los pueblos con tren. Alrededor de la estación empezaron a asentarse quienes llegaban a la ciudad para

¹⁷² *Ibid.*, p. 19.

¹⁷³ *Ibid.*, pp. 36-37.

¹⁷⁴ Ricardo León García y Samuel Palacios Hernández, *Op. cit.*, p. 84.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 90.

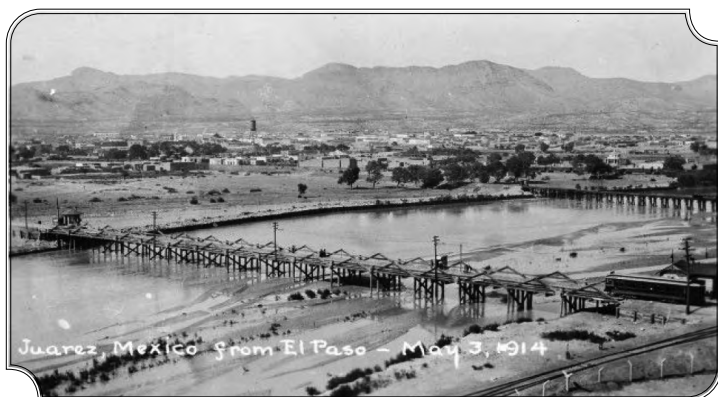
trabajar en la compañía ferrocarrilera. Habiendo terreno, lo más sencillo fue apropiarse del espacio contiguo a la estación, al lugar donde debían presentarse para iniciar la jornada diaria.¹⁷⁶

Por otra parte, el nudo de la acción se desarrolla al cruzar el puente internacional, justo en las garitas de revisión. Existen cinco puentes de cruce entre Ciudad Juárez, Chihuahua, y El Paso, Texas: el que está al poniente, conocido como el Puente Negro sólo funciona para el pase del tren de carga; al oriente está el llamado Paso del Norte-Santa Fe, de sentido sur-norte, al que se accede por la avenida Juárez del lado mexicano y desemboca en la calle El Paso. El puente Stanton-Lerdo, de dirección opuesta, que inicia y termina en las calles de tales nombres. El puente de Córdova-Américas fue construido en 1965, proyecto que surgió a raíz del tratado del Chamizal. El quinto es el que une a Zaragoza con Ysleta; tanto éste como el anterior son de doble sentido.

Hace más de cien años que se construyeron los puentes internacionales entre el antiguo Paso del Norte y la ciudad de Franklin. El primero de ellos, llamado Santa Fe, se construyó por iniciativa de Zach White en el año de 1882, con piso recto de madera. Así se veían ambos puentes (para la gente y para el tren) desde El Paso en 1914.¹⁷⁷

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 95.

¹⁷⁷ Martha Castro y Jesús Lau, "Postales mexicanas antiguas: Una entrevista con los coleccionistas del fondo de tarjetas adquirido por la UACJ" en *Revista Cultural Entorno*. Ciudad Juárez, UACJ, Nueva época, Núm. 48/49, verano-otoño de 1998.



Luego, la Compañía de Luz de El Paso construyó en 1930 un puente similar al que se había construido en Lerdo y Stanton en 1925 de concreto,¹⁷⁸ como reemplazo al antiguo puente de madera, por uno con la misma forma recta, manteniendo la estructura y el diseño, puesto que era ya insuficiente para la gran cantidad de estadounidenses que acudían a Ciudad Juárez a divertirse durante la Ley Seca. “A cada auto que cruzaba el puente se le cobraba una tarifa de veinticinco centavos; a los peatones dos centavos y el viaje en tranvía era de seis centavos”,¹⁷⁹ explican Guadalupe Santiago y Paola Juárez. Después en 1938 se erigió el puente Ysleta-Zaragoza.

Hacia finales de 1965, el puente Santa Fe se edificó de una manera más sólida, para que respondiera en ese momento a las necesidades del tráfico peatonal y vehicular, de ahí que se construyera de forma parabólica, lo que modificó su trazo original. En ese entonces, dejó de

178 Paola Juárez y Guadalupe Santiago, “Fragmentos de la historia de Ciudad Juárez” en *Cuadernos Fronterizos*. Ciudad Juárez, UACJ, Núm. 13, Otoño del 2009 pp. 39-42.

179 *Ibid.*, p. 41.

llamarse Santa Fe para ser nombrado Paso del Norte.¹⁸⁰ En ese año se modificó el puente Lerdo-Stanton¹⁸¹ y se construyó el Córdova-Américas, conocido como Puente Libre, ya que es libre de cuota y a cargo del gobierno federal, proyecto surgido a causa del tratado del Chamizal.¹⁸²

Respecto a El Chamizal esta es la historia a grandes rasgos. En 1962, se reunieron en la Ciudad de México los presidentes John F. Kennedy, de los Estados Unidos y Adolfo López Mateos, de la República Mexicana. Entre los asuntos tratados, decidieron “resolver una vieja rencilla que llevaba más de un siglo en disputa: ¿a qué país pertenecía un terreno fronterizo de 177 hectáreas conocido como El Chamizal?”.¹⁸³ Se dio así, “la única devolución de territorio que México ha obtenido de EE.UU. después de la guerra que despojó a los mexicanos de 55 % de su superficie en 1848”.¹⁸⁴ La pérdida del terreno se debió a una doble inundación natural que alteró el cauce

180 Brenda Herrera, “En 1882 se construyó el primer puente internacional en Ciudad Juárez” en *El Heraldo de Juárez*. Sábado 11 de enero de 2020. <https://www.elheraldodejuarez.com.mx/> (consultado el 4 de mayo del 2022).

181 El puente Santa Fe tiene en sus extremos, del lado mexicano, la avenida Juárez, del lado estadounidense, la calle El Paso. Sólo sirve para cruzar en dirección norte. Quien regresa a México debe tomar el puente Stanton-Lerdo, que une las calles de ambos países con esos nombres.

182 Brenda Herrera, “En 1882 se construyó el primer puente internacional en Ciudad Juárez” en *El Heraldo de Juárez*. Sábado 11 de enero de 2020. <https://www.elheraldodejuarez.com.mx/> (consultado el 6 de febrero del 2022).

183 Darío Brooks, “El Chamizal: la fascinante historia del único territorio que Estados Unidos le devolvió a México tras más de un siglo de disputas” en *BBC News*. 18 febrero 2019. <https://www.bbc.com/> (consultado el 6 de febrero del 2022).

184 *Idem*.

del río Bravo, en 1864 y 1897, desplazándose hacia el sur. La gente asentada en esa zona era de origen mexicano, sin embargo, debido al problema no sabían “en qué país estaban viviendo o qué nacionalidad tenían”.¹⁸⁵ Vista desde arriba la zona, se nota que “tanto México como Estados Unidos tienen sus respectivos museos y áreas culturales y deportivas en la zona de El Chamizal”,¹⁸⁶ y las zonas verdes, parques de ambas partes del río, llevan el mismo nombre.

No sólo ese cuento de Arjona, “American, Sir”, se da sobre el puente de cruce internacional, también el titulado “La pasada” sucede en el mismo espacio. “Era la época de los hippies”,¹⁸⁷ lo cual nos remite a la década de los sesenta, y un grupo de amigos decide ir a un concierto en El Paso County Coliseum, muy común entre los habitantes jóvenes de esta zona fronteriza. También en ese texto la historia se desarrolla en el punto de revisión. En el relato “Los galanes”, la voz narrativa cuenta que Pink Floyd tocaría en El Paso, sólo que ese concierto estaba programado en el estadio de UTEP, Don Haskins Center. Esa banda de rock británica se fundó en 1965 y tuvo su auge durante los años setenta. En los ochenta se dio su declive y la declararon disuelta en 1985, tras una serie de problemas entre sus integrantes.

Los personajes de ambas ciudades fronterizas mantienen relaciones, lo que propicia el cruce internacional constante. Lo mismo vive la protagonista de “La picucha”, una joven que estudiaba en la Academia Loretto, una escuela católica privada de El Paso, y cuyo

¹⁸⁵ *Idem.*

¹⁸⁶ *Idem.*

¹⁸⁷ Arminé Arjona, *Delincuentes. Op. cit.*, p. 47.

padre era socio del Club de Leones y del Campestre en Juárez. En el caso del titulado “Lluvia”, el escenario es ese cruce fronterizo, mas de norte a sur: la historia empieza en el hospital Thomason de El Paso, desde donde la protagonista camina hacia la calle Paisano; ahí la recoge una persona en automóvil, “cruzan hacia Juárez por el puente Libre y al pasar por el Pueblito Mexicano en la avenida Lincoln”,¹⁸⁸ la protagonista desciende del coche.

La narrativa de Arminé Arjona es lo que se ha llamado literatura transfronteriza: aquella escritura creativa situada en un área geográfica repartida entre dos o más países, que tienen una frontera terrestre que separa o corta el área en cuestión. En este caso, esa mirada cruzada entre dos países le permite a Arjona iluminar un espacio constituido de historia en común, pero también de tensiones lingüísticas. Con dicha mirada, la autora recoge expresiones en inglés que conviven con el español de todo el libro, exponiendo así una concepción de la literatura como herramienta, que pone de manifiesto el rico tejido artístico de este espacio. Desde su visión, los límites se difuminan y las categorizaciones dejan de ser rígidas, es decir, se muestra la frontera como un espacio híbrido.

El caso de la región Ciudad Juárez-El Paso es un excelente ejemplo. Después de la pérdida, o compra-venta, del territorio mexicano en el siglo XIX, la región Paso del Norte, que abarcaba ambas riberas del río, se vio dividida políticamente. Los habitantes, básicamente mexicanos se vieron de pronto separados, obligados a decidir en qué país quedarse.

188 *Ibid.*, p. 82.

Precisamente, Martín González de la Vara escribió una historia de la región y afirma que en 1851, un viajero norteamericano describía la zona “situada en un hermoso valle que tiene ente 1,000 y 1,500 habitantes, la mayoría de los cuales son mexicanos”.¹⁸⁹ El autor narra que en enero de 1849, “las tropas norteamericanas se posesionaron de los pueblos de Socorro, Isleta y San Elizario y generaron tremenda alarma entre las autoridades locales. Los norteamericanos arguyeron que esos pueblos estaban en la margen izquierda del río Bravo y que debían pertenecer a Estados Unidos”.¹⁹⁰ Así, los mexicanos se vieron divididos y desde entonces el cruce de norte a sur y viceversa ha sido incesante, con el muy conocido endurecimiento de vigilancia conforme nos adentramos en el siglo xxi.

Así pues, regresando a las historias contadas por Arminé, básicamente el tema general del libro es el narcotráfico de estupefacientes que se da entre las dos ciudades fronterizas. Esas actividades alcanzan a un porcentaje muy alto de individuos que habitan y comercian entre ambos lugares. Sobre los puentes se da el contrabando, ya sea al por mayor, con la implicación de equipos, o bien, en menor cantidad, el llamado hormiga que llevan a cabo personas individualmente.

Ese espacio urbano fronterizo es parte del paisaje y de la historia de la región. Aunque cada uno de esos puentes internacionales tiene sus propias singularidades, todos ellos son piezas importantísimas para mantener relaciones transfronterizas. Así mismo, son

189 Martín González de la Vara, *Op. cit.*, p. 93.

190 *Idem.*

testigos de la historia de la comunidad y de la historia de los individuos.

A través del puente

Por cierto, en el 2009 vio la luz la *Narrativa juarense contemporánea*, entre los autores ahí publicados, además de los aquí mencionados se encuentra el nombre de Jorge Alberto López Gallardo. Él nació en Monterrey, mas su familia se trasladó a vivir a Ciudad Juárez cuando él apenas contaba con dos años. Su situación es peculiar, pues para empezar, estudió ingeniería en el Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez y participó en los movimientos estudiantiles de la década de los setenta.¹⁹¹ A raíz de estos problemas su familia lo llevó a El Paso,

191 El movimiento estudiantil de Ciudad Juárez, según narran Alfonso Cortazar y Ramón Lara, tiene su antecedente en la exigencia de los estudiantes de la Escuela de Agricultura Hermanos Escobar, en 1967, de la federalización de la institución, movimiento encabezado por Eduardo Merrem, Pablo Martell y Rodolfo Posadas; entre las acciones que llevaron a cabo estuvo una huelga de hambre en el campamento que instalaron en el Monumento a Benito Juárez. El movimiento fue apoyado por estudiantes de la Universidad Autónoma de Chapingo, de la UNAM y del Politécnico Nacional. Luego, aunado a esto se da el Movimiento Estudiantil del 68, al que diversas escuelas juarenses se sumaron (Escuela Secundaria y Preparatoria del Parque, la Secundaria y Preparatoria de Trabajadores), aunque no llevaron a cabo acciones trascendentes, sí se dio una respuesta represiva de las autoridades que se tradujeron en llamadas de atención, suspensiones temporales y expulsiones. No paró ahí el asunto, los estudiantes seguían en movimiento tomando como bandera sucesos nacionales o internacionales, como la Matanza del Jueves de Corpus en 1971 en la capital del país, y la guerra de Vietnam. Así, en 1972 inició un paro de labores el Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Juárez. El movimiento creció, las autoridades tomaron cartas en el asunto e hizo intervenir a la policía. Alfonso Cortazar Martínez y Ramón Guillermo Lara Rodríguez, "El movimiento estudiantil en Ciudad

en donde desde entonces concluyó su formación y se insertó en el ambiente académico.

En esa colección aparece su relato “El Puente”.¹⁹² Toda vez que lo local no está limitado por una línea política, lo local no se acaba en el río Bravo. Ciudad Juárez está íntimamente ligada a la gente del otro lado de la frontera. Jorge López es una muestra de ello, él es uno de los lazos humanos que mantienen viva esta gran red tejida a lo largo y ancho de toda la región. Siempre ha registrado sus textos ubicándolos en Paso del Norte, nombre que llevaba la ciudad hasta finales del siglo XIX. Y, por si fuera poco, también existe una relación entre ese nombre y el de la ciudad tejana, El Paso. Es notorio que sus textos mantienen amarres con el pasado y la unidad de espacio.

Pues la historia de Jorge, como la de Arminé, sucede precisamente en el puente Córdova-De las Américas, “el sol de la mañana se asomó por el horizonte en el momento en que un auto derrapaba sobre la glorieta Lincoln”,¹⁹³ hacia el norte en claro exceso de velocidad. Una vez en la línea que lleva al puente Libre el protagonista soporta el tiempo necesario para cruzar propiamente el puente internacional y desembocar en la calle Paisano y luego tomar rumbo a la autopista interestatal I-10.¹⁹⁴ Este relato en una extensa descripción que funciona como una pausa, según el término genettiano, retrata la actividad y las características de los cientos de

Juárez, 1972-1973” en <https://bivir.uacj.mx/> (consultado el 6 de febrero del 2022).

192 Jorge Alberto López Gallardo, “El puente” en Margarita Salazar Mendoza, comp., *Narrativa juarense contemporánea*. Ciudad Juárez, Archipiélago-UACJ, 2009, pp. 123-136.

193 *Ibid.*, p. 123.

194 *Ibid.*, p. 136.

individuos que a esa hora de la mañana se mueven por el cruce.

Veamos cómo está organizado este relato. Inicia con ese automóvil en clara persecución de otro, cuyo chofer también se dirige a El Paso. El recorrido inicia a las 6:30 en el puente Carlos Villarreal –del lado mexicano– y concluye a las 7:36 en el punto donde las garras de revisión se juntan con la calle Paisano y con la autopista interestatal I-10 –del lado estadounidense–. Ese texto fue escrito por Jorge antes de los atentados del 2001 en territorio norteamericano. En ese entonces, el tiempo para cruzar podía ser una hora o menos; después y hasta la fecha hay momentos en que se requieren dos o hasta cuatro horas, depende del día y la hora. Al final nos damos cuenta de que el protagonista hace contacto con un personaje que nosotros no vemos ni oímos, quien deberá recoger unos paquetes; por la historia se deduce que contienen alguna droga que ha sido llevada de Ciudad Juárez a El Paso.

Múltiples cuentos de Jorge López han visto la luz de manera dispersa. Así, aparecieron en la revista *Paso del Río Grande del Norte*: en el número 1, “México Tepórame”; en el 7, “Diseño inteligente”; y en el número 22, su microrrelato “Brevedad yuxtapuesta”.

Es común que López incluya un epígrafe que antecede a sus relatos. En el primero mencionado, “México Tepórame” aparecen estas líneas: “Es difícil saber la verdadera forma de un poliedro si se le observa siempre desde el mismo ángulo”, cita que le da pie a la descripción de la librería México Tepórame, cuyo dueño fue Fortino Zambí y en la que “no se vendían libros de texto es-

colar”.¹⁹⁵ Eso que pregona en su epígrafe es lo que nos propone con su relato, acercarnos a esa librería desde diversos ángulos, enfocando primeramente la fachada, luego las ventanas, para pasar al vestíbulo, enfrentarse al dependiente –dueño del lugar–, para concluir con el aviso clasificado que no fue invención de autor sino que lo tomó de la realidad para llevarlo a su texto.

Se traspasa negocio de librería en el centro de Ciudad Juárez con más de cuarenta años de servicio. Ubicado en el Edificio Victoria en la avenida 16 de Septiembre, la principal de la ciudad, entre la Óptica Deblyn y la Dulcería Guadalajara, y enfrente del concurrido Mercado Juárez.¹⁹⁶

Dichos negocios son muy conocidos por la gente de la ciudad y todavía tienen sus puertas abiertas.

El otro cuento, “Diseño inteligente”,¹⁹⁷ también precedido por un epígrafe, comienza con el “recorte” de una nota periodística en la que se informa que “Identifican al hombre ejecutado”. El autor de la nota es un tal Armando Rodríguez; este nombre corresponde con uno real en el ambiente periodístico de Ciudad Juárez. José Armando Rodríguez Carreón tenía más de una década de experiencia en el periodismo policiaco cuando fue

195 Jorge Alberto López Gallardo, “México Tepórame” en *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, Núm. 1, Primavera del 2010, p. 3 (pp. 3-6.).

196 *Ibid.*, p. 5.

197 Jorge Alberto López Gallardo, “Diseño inteligente” en *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, Núm. 7, Otoño del 2011, pp. 34-42.

asesinado el jueves 13 de noviembre de 2008.¹⁹⁸ Y el texto cierra con el complemento de la nota. El protagonista de la historia es el profesor Barrañón, doctor en Biología de la universidad local, quien mantiene relaciones con sus colegas de la universidad de Chihuahua.

Además, López Gallardo publicó en el 2018 un libro de relatos titulado *La ciencia en El Paso del Norte. Historias ficticias de hechos reales*. Todas las historias que ahí narra acontecen en espacios de la región Ciudad Juárez-El Paso. Uno de sus relatos, el titulado “Ciencia del ambiente” está basado en un hecho muy conocido en la zona, la contaminación con plomo que la fundidora Asarco causaba entre los pobladores. La primera frase en el texto de López da la ubicación temporal: “Octubre de 1997”;¹⁹⁹ y más adelante en la historia da la ubicación del espacio de los hechos relatados:

La colonia Anapra es uno de esos tantos lugares del oeste de Ciudad Juárez, donde los asentamientos humanos –casi todos ilegales– empezaron antes de que nadie tuviera la precaución de urbanizar. Colinda con los Estados Unidos y se extiende más allá de donde el río Bravo se interna al país del norte y deja de ser frontera. [...] tenía como vecino –del otro lado del río– a la centenaria fundidora de metales Asarco, famosa por su enorme chimenea y conocida localmente como la “esmel-

198 R. Villalpando y M. Breach, “Comando ejecuta a periodista en Juárez” en *La Jornada*. Viernes 14 de noviembre de 2008.

199 Jorge Alberto López Gallardo, *La ciencia en El Paso del Norte. Historias ficticias de hechos reales*. Monee, s/e, 2021, p. 58.

da”, onomatopeya de *smelter*, término en inglés para las fundidoras de metales.²⁰⁰

Esta fundidora estaba asentada a menos de cien metros al norte de la línea que divide a ambos países. Fue fundada en 1899 y en 1999 el Grupo México la compró, pero en el 2005 se declaró en bancarota. Así, el sábado 13 de abril del 2013 se derribaron las dos torres de dicha fundidora, una medía 252 metros de altura y la otra 186. La acción se había programado meses antes, después de que la empresa fuera cerrada, debido precisamente a su incapacidad para “enfrentar los problemas de contaminación que causó” en la zona, tanto en tierra estadounidense como mexicana, específicamente en esas colonias populares de Ciudad Juárez.²⁰¹ Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que algunos organismos han realizado para que el asunto se resuelva y se atienda a toda la gente contaminada, nada se ha logrado.

Así mismo, López Gallardo se refiere al Camino Real en su cruce por la ciudad fronteriza, el río Bravo o río Grande, dependiendo desde dónde se nombre; los médanos o dunas de Samalayuca, la carretera Panamericana, UTEP, el Hospital General, el Thomason Hospital, Anapra, el Centro Médico de Especialidades, el Campesetre, la UACJ, por supuesto, todos los lugares mencionados se encuentran en Ciudad Juárez o El Paso.

Sólo mencionaré un poco de dos instituciones muy importantes en la región, la UTEP y la UACJ. “The University of Texas at El Paso is one of the largest and

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 65.

²⁰¹ Carlos Coria Rivas, “Nube sorprende a Ciudad Juárez tras derrumbe de torres de Asarco” en *Excelsior*, 13 de abril del 2013. <https://www.excelsior.com.mx/> (consultado el 15 de enero del 2023).

most successful Hispanic-serving institutions in the country, with a student body that is over 80 % Hispanic”.²⁰² Anteriormente su nombre era The Texas State School of Mines and Metallurgy, que abrió sus puertas en 1914 en edificios que se localizan en Fort Bliss. Debido a un incendio que destruyó el campus en 1916, la universidad fue movida a su actual localización. Desde entonces se decidió el estilo arquitectónico que la distingue, el butanés, que se inscribe en la tradición tibetana budista. Se caracteriza por la uniformidad de líneas, techos inclinados, marcos de madera ornamentados, ventanas de tamaño creciente conforme aumenta la altura del edificio, bandas rojas y muros exteriores pintados de color blanco o muy claro.²⁰³

Por su parte, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez se constituyó de manera oficial en 1973. Básicamente fue un movimiento femenino encabezado por la señora Dolores Canizales de Urrutia, quien en 1968 fundó la Universidad Femenina para que las jóvenes mujeres no se vieran obligadas a salir de la ciudad para continuar sus estudios o interrumpirlos. Sin embargo, 1968 fue un año marcado por el movimiento estudiantil internacional en el que participaron los preparatorianos juarenses, quienes exigieron que la universidad fuera mixta, razón por la cual se hizo a un lado al grupo de Canizales y el mando quedó en manos de Adolfo Chávez Calderón. Así en 1969, ya era una universidad mixta. Nuevos cambios se presentaron al año siguiente y se consolidó en 1971 la Universidad de Ciudad Juárez. Luego, Eduardo Fuentes Varela lleva a cabo gestiones ante el presidente de

202 <https://www.utep.edu/> (consultado el 6 de junio del 2022).

203 Para más información, consúltase: *Bhutanese Architecture Guidelines*. The Ministry of Works and Human Settlement Thimphu, 2014.

la República Mexicana, quien determinó la donación de un terreno de cinco hectáreas en la zona de El Chamizal para la construcción de la recién consolidada Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.²⁰⁴

Menciono ambas instituciones porque han sido espacios de convivencia académica entre profesores de la universidad estadounidense y de la universidad mexicana; incluso unos y otros han impartido clases ya sea en la primera o en la segunda.²⁰⁵ Tan importante es Ciudad Juárez para proveer estudiantes a la Universidad de Texas en El Paso, que la propia presidente de esta institución, Heather Wilson, impartió la conferencia “UTEP: Una mirada al futuro” el 17 de mayo del 2022, en una de las salas de Technology Hub, ubicado en la avenida Adolfo López Mateos, sitio donde antes estuvo ubicado el Consulado de los Estados Unidos en Ciudad Juárez. Ella explicó que de 20 mil estudiantes hispanos, cerca de mil 200 cruzan los puentes para asistir a esa universidad; de ellos 868 son mexicanos y el resto estadounidenses que residen en Ciudad Juárez. También informó que UTEP tiene el mayor número de estudiantes de México que cualquier otra universidad de los Estados Unidos. Señaló que el propósito de su visita era implementar estrategias para reconectar a la comunidad a través de las relaciones académicas y, por supuesto, de reclutar estudiantes para la universidad de El Paso.

204 Dolores Canizales de Urrutia, *Así empezó: La verdadera historia de la Universidad Femenina de Ciudad Juárez, Chih., y sus transiciones a Universidad Mixta, Universidad de Ciudad Juárez, A. C. y Universidad Autónoma*. México, UACJ, 1982, pp. 23-41, 55-65 y 102-133.

205 Alejandra Gómez, “Destacan importancia de juarenses en UTEP” en *El Diario de Juárez*. Miércoles 18 de mayo de 2022.

Maquilas que florecen

Un caso extraordinario es el de Elpidia García Delgado. Ella nació en ciudad Jiménez, pero desde muy pequeña su familia se trasladó para radicar en Ciudad Juárez. Se inició en la escritura ya entrado el siglo XXI. Su primera publicación es el cuento titulado “Yabadabadú”, en el 2009 en la compilación *Narrativa juarense contemporánea*. Luego, “El conciliábulo de los halcones” apareció en el número 1 de la revista *Paso del Río Grande del Norte* (2010). Después, en el número 3 (2010) se publicó su cuento “Redención”, historia que ubica a Don Lole, el protagonista, en una casa “medio trepada en una loma a escasos pasos, cerca del panteón Tepeyac”.²⁰⁶ Este cementerio se encuentra en la calle Holanda, rodeado por las colonias San Antonio, Linda Vista e Industrial, colinda con la Ciudad del Niño, una escuela-internado para niños de entre 4 y 14 años, que inició sus labores en enero de 1954. Con ese texto su autora obtuvo en el 2006 el primer lugar en la categoría Cuento, en la edición número XXXII de los Juegos Florales, organizado por GUFAS.

Su primer libro de cuentos publicado es el que lleva por título *Ellos saben si soy o no soy* (2014). En él “recrea el mundo de la maquila en el norte de México, en específico la de Ciudad Juárez [...] Con escenografías de fábricas y vivencias de primera mano, sus cuentos narran historias de obreros [...] una realidad que no suele ser tocada por la literatura”, reza la contraportada de su obra. Está organizado en tres secciones y la más amplia agrupa doce relatos bajo el nombre “Maquilas que matan”.

²⁰⁶ Elpidia García Delgado, “Redención” en *Paso del Río Grande del Norte*. Núm. 3, 2010, p. 2.

En el 2014 la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez inició el proyecto Voces al Sol,²⁰⁷ mediante el cual se convoca a escritores juarenses para publicar su obra. Premia seis categorías: cuento, novela, poesía, teatro, crónica y ensayo. La ganadora de la primera edición fue precisamente Elpidia García con su libro *Polvareda*, que vio la luz en el 2015. Lo componen dos partes, la segunda, más del doble de amplia que la primera, se subtitula *Ora et labora*, expresión latina fácilmente comprendida en español. Las historias ahí contenidas podemos calificarlas con toda confianza de netamente juarenses.

Unos años después fue ganadora del Premio Bellas Artes de Cuento Amparo Dávila 2018, con su *El hombre que mató a Dedos Fríos*. Expone Ricardo Vigueras en la contraportada del libro que:

207 Esta convocatoria, cuyo objetivo es publicar a los escritores juarenses, tuvo sus comienzos en el 2014 y hasta el 2022 se han visto favorecidos más de veinte autores, cuyos nombres y títulos de obras son los siguientes. 2014: Elpidia García Delgado, *Polvareda* (cuento); 2015: Selfa Chew, *Cinco obras de teatro*; y la novela de Juan Manuel Fernández Chico, *La isla de los ancianos*; 2016: César Iván Graciano, *Cuentos únicos* (cuento), Erick Roacho Saldívar, *Bato* (poesía); 2017: Marco Antonio López Romero, *A la orilla del río, este desierto* (crónica) y Hugo Alejandro Rivas Romero, *Milagro de verano* (novela); 2018: Jesús Armando Molina Barraza, *La balada de Billy Ray* (poesía); y Rubén Moreno Valenzuela, *D* (cuentos); en el 2019: Jesús Rodolfo Ortiz Díaz y Pablo Gerónimo Martínez Coronado, *Postales* (crónica); 2020: Ana Torres Licón, *El Oficio de los Muertos* (poesía); en el 2021 se declaró desierto el premio. El más reciente es el de 2022: hubo tres ganadores en la categoría de Poesía: Agustín García Delgado (*Dos infancias*), Ana Karina Ruiz Trevizo (*Manual para transitar entre los afectos*) y *Poemas pe(r)didos* –una compilación de textos de Fernanda Avendaño, Ana María Mendiola, Jimena Esparza, Celia Coronado, Mónica Flores, Casandra Rivera y Ana Lilia Arredondo–; en la de ensayo, David Guevara Camargo obtuvo la distinción por su trabajo *¿Qué te duele México? Francisco Hinojosa y la tragedia vista de espaldas*.

Los quince cuentos que integran [ese libro] hilvanan un tapiz de la vida cotidiana en la frontera entre México y Estados Unidos. En ese territorio mítico [...] La autora [...] describe la vida cotidiana en un espacio violento donde los seres humanos se vuelven supervivientes de un tiempo oscuro [...] Ante nuestros ojos, esa frontera se transforma en horizonte donde confluyen los interrogantes éticos de nuestra época.²⁰⁸

Así, son indiscutibles las marcas espaciales explícitas que aparecen en la mayoría de sus textos.

La innegable aportación de Elpidia a la literatura juarense es la relativa a las historias de la maquila. Ella misma es ejemplo de la gran cantidad de mujeres que muy jóvenes se iniciaron en el ambiente del ensamblaje, como lo definen Vera y Gaggiotti. Laboró en una fábrica desde los 15, durante más de 30 años fue una constante trabajadora de esos horarios. Después, un buen día del 2003 y como en muchos casos, fue despedida.²⁰⁹ Desde enton-

208 Elpidia García Delgado, *El hombre que mató a Dedos Fríos*.

209 Las crisis en la industria maquiladora han sido constantes, sólo como muestra, a finales de 1981 aparecieron, entre múltiples notas periodísticas, estas:

“1475 obreros fronterizos perdieron su empleo en las maquiladoras en menos de 10 meses” (*El Fronterizo*, 24 de octubre de 1981).

“Cerca de 2500 obreras de las diferentes maquiladoras han sido desocupadas en los últimos 2 meses. Cerraron la empresa Acapulco Fashion, Tubos y Lámparas de Juárez, Samsonite; Ampex cerró una de sus 2 plantas, SESA indemnizó a 250 trabajadoras, Electrocomponentes de México paró actividades por 1, 2 y hasta 3 semanas; Essex cerró 1 de sus 2 plantas” (*Diario de Juárez*, 17 de noviembre de 1981).

“En las maquiladoras juarenses se han quedado sin trabajo más de 3700 obreros, en cierres temporales y definitivos de algunas plantas. Luis Martínez, de la Asociación de Maquiladoras, afir-

ces se entregó de lleno al ambiente cultural de la ciudad y se dedicó a la escritura creativa. En el 2004, inició su blog “Maquilas que matan”, de cuyo diseño resaltan sus colores negro y rojo.²¹⁰ Es pieza clave del taller de Colectivo Zurdo Mendieta, que se formó en Ciudad Juárez desde el 2008, precisamente favorecido por Élmer Mendoza. Además, ella misma ha sido dirigente de talleres relacionados con la escritura.

“Cantar alivia el alma. Nos hace sentir vivos. Por eso los trabajadores de la maquila cantan mientras trabajan”,²¹¹ son las primeras palabras del relato “Escalera rota”. En “El conciliábulo de los halcones”, leemos: “Manuel Solís, gerente de Seguridad de una fábrica de al-

ma que el fenómeno no es cíclico y que está por concluir su fase crítica, en la que por falta de mercado, las maquiladoras optan por suspender personal y en algunos casos por cerrar definitivamente” (*Diario de Juárez*, 21 de noviembre de 1981).

“Electrocomponentes detendrá su producción por 3 semanas y despedirá a 90 trabajadores. También la empresa Silex descansa por 3 semanas a 140 obreros” (*Diario de Juárez y El Fronterizo*, 9 y 17 de noviembre de 1981).

“RCA, con más de 5,000 obreros, recortó a la totalidad de los trabajadores que tenían contratos temporales, que son cerca de 400” (*Diario de Juárez*, 20 de diciembre de 1981).

- 210 Explica Rafael Fenoy que en 1910 el sindicato español CNT tomó la bandera rojinegra. “El rojo era el color tradicional del movimiento obrero, que utilizaron también los denominados partidos obreros, por ello el anarcosindicalismo tuvo que completar el mensaje de su bandera, añadiéndole el negro, que tradicionalmente venían utilizando los movimientos obreros anarquistas. De esta forma se platea en un mismo símbolo el doble objetivo de conseguir una sociedad sin explotadores y por tanto sin explotados, e igualmente sin dirigentes que secuestren la voluntad política de los dirigidos”. Fernando Rafael Fenoy Rico, “Significado del Rojo y Negro” en <https://andaluciainformacion.es/> 25 de diciembre del 2013 (consultado el 12 de febrero del 2022).

- 211 Elpidia García Delgado, “Escalera rota” en *Ellos saben si soy o no soy*. Chihuahua, Ficticia, 2014, p. 11.

mohadas en Ciudad Juárez, fue encontrado muerto en circunstancias misteriosas en las instalaciones de la misma”.²¹² En otro más, “Érebo”,²¹³ el protagonista está perdiendo la vista poco a poco hasta quedar ciego. “En el almacén donde trabaja, Mauro surte materiales que conoce desde hace muchos años. Reconoce las diferencias entre las piezas sólo con tocarlas”.²¹⁴ El médico de la fábrica, al examinarlo, le dice “Tendré que enviar una carta al Seguro para que le den una incapacidad permanente”,²¹⁵ Mauro responde casi en forma de súplica: “Tengo cincuenta años, doctor [...] ¿quién me daría trabajo?”.²¹⁶

Esas tres historias se ubican dentro de los grandes espacios de las maquiladoras y, si se conoce la región fronteriza en la que se ubica Ciudad Juárez, de inmediato se piensa en los varios parques industriales existentes en la ciudad.²¹⁷ El IMIP ofrece dos definiciones fundamentales:

Parque Industrial. Superficie geográficamente delimitada y diseñada especialmente para el asentamiento de la planta industrial en condiciones adecuadas de ubicación, infraestructura,

212 Elpidia García Delgado, “El conciliábulo de los halcones” en *Ibid.*, pp. 26-27.

213 Érebo es el dios de la oscuridad, la niebla y las sombras. Es citado en las obras griegas clásicas; sólo como ejemplos: Homero, *Iliada*, VIII; Hesiodo, *Teogonía*, 116-124; y Aristófanes, *Las aves*.

214 Elpidia García Delgado, “El conciliábulo de los halcones” en *Ellos saben si soy o no soy. Op. cit.*, pp. 34-35.

215 *Ibid.*, p. 35.

216 *Idem.*

217 *Vid supra*, p. 13, nota 15.

equipamiento y de servicios, con una administración permanente para su operación.

Y:

Nave Industrial. Instalación física o edificación diseñada y construida para realizar actividades industriales de producción, transformación, manufactura, ensamble, procesos industriales, almacenamiento y distribución.²¹⁸

Así, de acuerdo con el trabajo realizado por el IMIP, en Ciudad Juárez existen 24 parques industriales más 15 zonas industriales; también ofrece una definición para este último término:

Zona Industrial. Se define como el grupo de empresas instaladas fuera de un parque industrial, las cuales con el paso del tiempo y por diversas situaciones se fueron aglomerando.²¹⁹

El IMIP organizó la mancha urbana en siete sectores, el oriente sur es el que contiene más parques industriales, nueve para ser precisos, más cuatro zonas industriales. Así mismo, afirma que la proporción de la superficie bruta industrial en la mancha urbana de la ciudad es de poco más del 10 %.

²¹⁸ Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Catálogo-directorio georreferenciado de parques, zona industriales e industrias de Ciudad Juárez, Chihuahua*. Ciudad Juárez, Conacyt, 2012. <http://www.imip.org.mx> (consultado el 12 de febrero del 2022).

²¹⁹ *Idem*.

El 56.1 % de esas empresas son de origen estadounidense, 25 % son mexicanas y le siguen las que proceden de Alemania, Canadá y Japón, más otros 17 países cuyo porcentaje es del 2 % o menos. Por otra parte, el material de mayor consumo en esas fábricas es el metal con un 25 %, le sigue el plástico con un 13 % y después están otros materiales como, por ejemplo, madera, piel y vidrio. Finalmente, el parque industrial con mayor número de empleados es Los Fuentes con 8895 trabajadores, ubicado en el sector oriente norte. El primer parque industrial de Ciudad Juárez fue el Antonio J. Bermúdez, fundado en 1968, en el sector oriente norte.²²⁰

Afirma Rodríguez Álvarez que:

Ciudad Juárez [...] presentó una serie de elementos que la hicieron atractiva para la instalación de las plantas maquiladoras, entre ellas la gran oferta de mano de obra barata, su proximidad geográfica con Estados Unidos que disminuyó los costos de transporte entre las plantas y además le permitió al personal estadounidense que viviera en su país y viajar a diario hasta su lugar de trabajo (CEPAL, 1996: 44). Por todas estas razones no es de extrañar que en su territorio se hayan localizado el mayor número de plantas maquiladoras del Estado (CEPAL, 1996; Inegi, 1996 y 2000) y que sea quien destaca en primer lugar en ocupación de

²²⁰ Véase Bermúdez Industrial Park en <http://parqueindustrialbermudez.com/> (consultado el 12 de febrero del 2022).

En noviembre del 2021 se colocó la primera piedra para la construcción del Parque Industrial Independencia II, con una superficie de 24 hectáreas. <http://www.chihuahua.gob.mx> (consultado el 12 de febrero del 2022).

personal en los parques industriales con 360.620 personas ocupadas (Inegi, 1999).²²¹

La llegada de la industria maquiladora de ensamblaje a suelo juarense repercutió tanto en la distribución espacial como en la organización social. Sí, activó la economía, pero también impuso distintas relaciones familiares.

Además de las marcas espaciales en los cuentos de Elpidia, referidas a los lugares de trabajo, están todas aquellas relacionadas con los hogares que habitan los personajes. Notorios son en “La Singer”, “La cuna blanca” y “Lazo amarillo”. Así mismo, menciona sitios que frecuenta la gente trabajadora: el Tabasco’s, el Amadeus...; aunque hay de bares a bares; Andrés en el cuento “La última botella” dice que todos los bares apestan, sin embargo, Vicente lo corrige aclarando que “Todos no, nomás los que podemos pagar tú y yo”.²²² Igualmente, aparecen calles y colonias, la mayoría de ellas ubicadas en las zonas de clase baja de la ciudad.

Aristóteles distinguió entre la escritura de los autores de textos literarios y autores de textos historiográficos. Éstos narran casos de individuos y hechos particulares y aquellos los sucesos que en general les acontecen a las personas. Así, los personajes de García Delgado son tipos tomados de su entorno que en un proceso de ficcionalización, representan a un conjunto de seres humanos. Dicho de otra manera, a través del acto de crear un personaje con tales o cuales caracterís-

221 Olga Lucía Rodríguez Álvarez, *Op. cit.*, <https://revistes.ub.edu/index.php/scriptanova> (consultado el 15 de mayo del 2022).

222 Elpidia García Delgado, “La última botella” en *Polvareda*. Ciudad Juárez, UACJ, 2015, p. 89.

ticas, todas tomadas del grupo que representa, muestra situaciones conflictivas en un determinado contexto, en otras palabras, problemas que aquejan el entorno físico, la situación política, histórica o cultural en el que se consideran tales hechos. Precisamente, a través de Juan o Pedro o María (de los personajes de los relatos) se entrega una idea lo más clara y precisa de un ambiente: de las condiciones físicas, sociales, económicas de un lugar, de una colectividad o de una época.

¿Cuántas Lucías existirán en las colonias que delimitan la mancha urbana de Ciudad Juárez?, ¡cuántas de ellas habrán comprado una cuna de segunda mano para su pequeño hijo!, y cuántas, finalmente, habrán visto perdido su dinero porque el mueble estaba infestado de insectos.

Un viernes [...] Lucía [...] Después de preguntar el precio, hizo cálculos mentalmente con el escaso salario que acababan de pagarle en la fábrica de arneses. En caso de comprarla, lo que sobrara apenas alcanzaría para el bote de leche de José. La necesidad de tener la cuna la impulsó a comprarla.²²³

Durante los sesenta y los setenta muchas mujeres juarenses tenían una máquina de coser marca Singer. La madre de la narradora en el cuento “La Singer” es fiel reflejo de la época.

Después de llegar del trabajo en una fábrica, allá por el bulevar Zaragoza [debía] terminar los encargos. Como el de aquella muchacha que ordenó

²²³ Elpidia García Delgado, “La cuna blanca” en *Ellos saben si soy o no soy*. Op. cit., p. 45.

su vestido blanco de quinceañera y catorce más para sus damas, amarillos, adornados con margaritas [...] tuvo que cortar metros y metros de tela de satín y de organza con unas tijeras casi sin filo.²²⁴

Una máquina Singer, como en el relato de Elpidia, era el objeto de más valor tanto en la morada de la historia narrada como en las casas de decenas de mujeres nortañas.

Por último, puesto que no podemos en este espacio analizar toda la obra de García –ni la de ningún otro de los autores aquí vistos–, quiero comentar que su obra bien puede ser agrupada en tres grandes conjuntos: aquellos textos relacionados con el espacio de trabajo, prácticamente fábricas de ensamblaje de piezas; los que cuentan historias relativas a los lugares donde habitan y se desenvuelven los personajes de sus historias, las casas y las colonias; y otros de ambientes más amplios o ambiguos que nos ubican en territorios o hasta cierto punto indefinidos o universales. En este último conjunto se encuentran, por ejemplo, “Vanessa en su clepsidra” y “Los últimos días de Pompeya” o “El mito de Eros”, en los que ha dado un giro hacia la cultura clásica. Sin embargo, de acuerdo con mi acercamiento a su obra, su mejor aportación es aquella relacionada con la maquila: los personajes, las actividades, los hechos, en una palabra, todo lo relacionado con ese ambiente (“Wyxwayubas” y “Yabadabadú”); y con el conjunto de textos de la vida cotidiana de la gente trabajadora en la ciudad (“Lazo amarillo” y “La caja”).

224 Elpidia García Delgado, “La Singer” en *Polvareda. Op. cit.*, pp. 37 y 38.

Del periodismo a la literatura

Es común que quienes se dedican al periodismo den el paso hacia la escritura de ficción. Tal sucedió con Rubén Moreno Valenzuela. Él es originario de Ciudad Juárez y comenzó su carrera periodística en 1976 como reportero del noticiario de radio *Enfoque*. También colaboró en el periódico *Norte*, con periodismo cultural, actividad que también realizaba en la revista *Semanario*, de la que llegó ser director. Así mismo, participó en el periódico vespertino *El Mexicano*, en el que fundó la sección histórica denominada “El Fronterizo / episodios históricos juarenses”; rescató tales episodios de la hemeroteca del extinto diario matutino *El Fronterizo*. Actualmente dirige la empresa cultural «Rancho Las Voces» que publica en internet, desde junio de 2006, la revista homónima.²²⁵ Por su actividad, se vio inmerso por completo en la escritura.

La voz de Rubén, una de las más calificadas en nuestra ciudad, no podía estar ausente en este repertorio. Rubén tiene publicados cuatro libros: el libro de relatos *Río Bravo Blues* (2003) y *Coyote Viejo Coyote* (2009), antología de cuentos del mito del Viejo Coyote entre los nativos de América del Norte. En el 2012 vio la luz su novela *La Biblia de Gaspar*,²²⁶ organizada en 29 capítulos. Además, ganó la convocatoria Voces al Sol en el 2018, en la categoría de cuentos, con su libro titulado *D*.²²⁷

225 Revista *Rancho Las Voces* <http://www.rancholasvoces.com/>

226 Rubén Moreno Valenzuela, *La Biblia de Gaspar*. Ciudad Juárez, Rancho Las Voces, 2012.

227 Rubén Moreno Valenzuela, *D*. Ciudad Juárez, UACJ, 2019, 200 pp.

Su novela *La Biblia de Gaspar* tiene una estructura que trenza presente y pasado. Nos ubica de entrada en El Paso, en la calle Montana, donde está ubicada la oficina del detective privado Dimitros Papadakis, en 1990, año en que comienza lo relatado más no la historia, que inicia en 1986, cuando el reverendo Kaspar Edelweiss, alemán nacionalizado estadounidense, desapareció de una universidad de San Pablo en Mineápolis, Estados Unidos, en donde se desempeñaba como catedrático. Papadakis es buscado por otros dos personajes de dicho país para solicitar sus servicios y que localice a Edelweiss, pues viviendo en El Paso conoce bien Ciudad Juárez, a donde cruza el protagonista.

Vayamos por partes. En el mismo capítulo II, cuando se da la entrevista inicial entre Papadakis y sus clientes, el detective aclara: “Si desean que se los traiga a domicilio, están hablando con la persona equivocada. Acudan con J. J. Armes”.²²⁸ Mas, ¿quién es el susodicho? Armes nació en el vecindario de Ysleta, en El Paso, en 1932; durante su niñez perdió las manos en un accidente y usaba ganchos en ambos brazos. Trabajó desde los 15 años como repartidor de periódicos en el *Times*.²²⁹ Gracias a sus habilidades y rasgos de personalidad se abrió camino en el ambiente paseño. Para 1976 era jefe de una agencia de investigación que estaba ubicada precisamente en la calle Montana; además, siempre ha sostenido que nunca había dejado un caso sin resolver. En la década de los ochenta incursionó en la política en El Paso. Era también conocido por algunas extravagantes

228 Rubén Moreno Valenzuela, *La Biblia de Gaspar*. Op. cit., p. 10.

229 *El Paso Times* es un periódico de El Paso, Texas, que empezó a circular el sábado 2 de abril de 1881. Véase <https://texashistory.unt.edu/> (consultado el 13 de febrero del 2022).

cias, por ejemplo, tenía un maniquí de él mismo en su oficina y poseía un zoológico privado.²³⁰

El capítulo IV inicia con la narración en voz de Papadakis, quien se dice a sí mismo: “Mi primer movimiento consistirá en solicitar la colaboración del viejo Max en Juárez”.²³¹ Max Genovés es abogado, “dueño de una cantina en el centro de la ciudad: El Club La Unión”.²³²

El Club La Unión estuvo ubicado cierto tiempo en el lado poniente de la avenida Juárez, en la vieja colonia Bellavista, rodeado por prostíbulos, cervecerías, cantinas baratas y picaderos. / Cuando Genovés rentó el permiso, estableció el bar al oriente de la avenida Juárez, en el callejón Manuel Doblado, a un costado de la Ferrocarril. / Es un lugar elegante y cómodo, equiparable sólo con el Kentucky y El Recreo.²³³

Los dos bares mencionados en la cita textual son muy famosos entre los juarenses de finales del siglo xx.

El bar Kentucky se encuentra ubicado en la acera poniente de la avenida Benito Juárez, a dos cuerdas del puente internacional Santa Fe (Paso del Norte). Esa avenida ha sido conocida por su vida nocturna. Se dice también que fue en ese bar donde se inventó la “mar-

230 “A look at Jay J. Armes through the years”, en <https://www.elpasotimes.com/> 16 de septiembre del 2020. (consultado el 13 de febrero del 2022)

231 Rubén Moreno Valenzuela, *La Biblia de Gaspar*. Op. cit., p. 12.

232 *Idem*.

233 *Ibid.*, p. 13.

garita" (bebida con tequila, hielo, limonada y sal).²³⁴ "La historia del bar Kentucky comienza en octubre de 1920, en los años de oro para Ciudad Juárez. Gracias a la Ley Seca en el vecino país".²³⁵ Es, además, muy famoso por su larga barra de caoba color marrón, que era la barra de un barco europeo que llegó a los Estados Unidos y de ahí pasó a Ciudad Juárez. Así mismo, corre la fama de que el lugar fue visitado por algunos personajes famosos: Elizabeth Taylor, Jim Morrison, John Wayne, Steve McQueen, entre otros.²³⁶

Por su parte, El Recreo se localiza en la esquina de la avenida 16 de Septiembre y calle Francisco I. Madero. Se distinguía por cerrar justamente a la media noche. Éste fue fundado en la primera década del siglo xx y prosperó gracias a la prohibición de alcohol en los Es-

234 Karina Moreno, "El bar más antiguo de Ciudad Juárez inventó la margarita y la sigue sirviendo", en <https://borderzine.com/> 21 de marzo del 2014 (consultado el 13 de febrero del 2022).

235 *Idem*.

236 "Durante casi dos décadas –los cincuenta y los sesenta– Ciudad Juárez fue la meca de los divorcios 'al vapor', a la que acudieron toda clase de personalidades del mundillo artístico [...]. En esa época Ciudad Juárez se hizo famosa en el mundo porque aquí se podían divorciar los extranjeros sin muchos trámites. Entre los casos más sonados se encuentra la separación de Mia Farrow y Frank Sinatra"; otros fueron Bette Davis, Ingrid Bergman, Roberto Rosellini, Carlos Ponti y Sofia Loren. Raúl Flores Simental y otros, *Crónica en el Desierto. Ciudad Juárez de 1659 a 1970*. Ciudad Juárez, Ágora Comunicadores, 1994, pp. 109. Una nota periodística afirma: "Dos parejas de famosos terminaron sus matrimonios en los tribunales de Chihuahua, el primero es el matrimonio entre Marilyn Monroe y el dramaturgo Arthur Miller, y el otro es entre los escritores Elena Garro y Octavio Paz, ambos expedientes de divorcio se encuentran en Juárez". "Terminaron su historia de amor famosos en tribunales de Juárez" en *La Opción de Chihuahua*. Jueves 14 de febrero del 2019. <https://laopcion.com.mx/> (consultado el 13 de febrero del 2022).

tados Unidos a partir de enero de 1920. El dueño inicial fue Miguel Del Hierro,²³⁷ quien decidió retirarse en 1940, año en el que lo traspasó al señor Narciso Rojas Fuentes, quien lo atendió hasta 1969, año de su fallecimiento. Luego pasó en herencia al señor Antonio Rojas Ramos, hijo del difunto y que trabajaba en el ámbito de la construcción en Estados Unidos. El señor Rojas lo dejó en manos de un administrador, pero en 1978 decidió dedicarse de tiempo completo al negocio. Al año siguiente, en 1980 la propietaria deseaba vender el inmueble y el señor Rojas lo adquirió; él decidió mantener el local en su diseño original sólo con el mantenimiento necesario. Era un bar muy frecuentado por la gente del ambiente cultural y académico de la frontera, lamentablemente cerró sus puertas a raíz de la muerte del propietario, don Antonio Rojas Ramos, en junio del 2020.

Otros bares que se encuentran en el centro de la ciudad también son mencionados explícitamente en esta novela: el Arbolito (en la calle Constitución), el Paraíso (callejón Ugarte), el Curley's (avenida Juárez). Sin embargo, un lugar importante en esta historia de Moreno es el hotel Río, hasta la fecha todavía abierto y ubicado en la calle Galeana número 346, zona Centro, a unas cuadas del Monumento a Benito Juárez. Este hotel data de principios del siglo xx; todavía es visible en sus paredes el esplendor que lo caracterizaba.

Por lo que hace a su libro de cuentos, *D*, así de sencillo es su título, pero con una gran carga alusiva (Rubén dice que lo tituló *D* porque son escritos de diversa clasificación). Yo interpreto, así, a golpe de vista, *D...* Rubén Moreno Valenzuela; pienso, además, en la frase que el mis-

237 Su nombre aparece en el *Directorio Telefónico de Ciudad Juárez*, edición 1930-1931.

mo autor utiliza para una de sus secciones: D Paso del Norte; hasta D, un lenguaje de programación computacional aparecido en 1999 y utilizado principalmente para la creación de juegos. Este libro se divide en seis secciones en las que se organizan los 22 cuentos que contiene.

En esos relatos la voz de Rubén nos lleva al tiempo “cuando la Avenida Juárez estaba invadida por el ácido olor de Vietnam”,²³⁸ sólo su voz nos acerca al “adobe de los muros”, a “los paisajes pintados en panilla negra”,²³⁹ desde sus recuerdos trae hasta nosotros a aquellos “soldados gringos acuartelados en el Fort Bliss”,²⁴⁰ y el mundo de los judiciales y de las “madrinas”²⁴¹ regresa de entre las páginas de los cuentos de Rubén. En la primera de las historias, Guillermo Solís, el Willy, en una analepsis recuerda veinte años después, “aquel tiempo: 1969”,²⁴² cuando era integrante de un trío y “vendían boleros a los parroquianos en los bares de la Avenida Juárez”.²⁴³

Un cuento sobresale en ese libro de Moreno, “Vietnam Kid”, es la historia de Esequiel Torres, contada por él mismo. Inicia en 1965, en territorio del Viet Cong; en 1968 se implementa una operación denominada Muscatine, “una operación de búsqueda y destrucción en My Lai, de tres días de duración”,²⁴⁴ se trata de un conjunto de rancherías. My Lai se convierte así en

²³⁸ Rubén Moreno Valenzuela, *D. Op. cit.*, p. 9.

²³⁹ *Idem.*

²⁴⁰ *Idem.*

²⁴¹ *Ibid.*, p. 26.

²⁴² *Ibid.*, p. 11.

²⁴³ *Ibid.*, p. 10.

²⁴⁴ *Ibid.*, p. 17.

una “zona de fuego libre”²⁴⁵ y los soldados tienen “permiso para neutralizar el poblado”,²⁴⁶ “neutralizar significa derribar edificaciones, quemar chozas, rellenar túneles, contaminar pozos, matar ganado y animales domésticos, destruir todo aquello que pueda serle útil al enemigo”.²⁴⁷ El destacamento debe recorrer a la mayor velocidad posible “los ciento cincuenta metros que distan de la zona de aterrizaje al objetivo”;²⁴⁸ saben que les espera “una pelea endemoniada”, una especie de “temporada de caza”, pues cuando se retiren “nada quedará con vida”.²⁴⁹ En ella participan el capitán Medina y el primer teniente Calley. A su regreso de Vietnam, Esequiel Torres, oriundo de El Paso, fue internado en un manicomio militar en Maryland de donde se escapa y cruza la línea fronteriza de norte a sur, como tanta gente lo hace a diario. Corre el año 1971. Torres es considerado un asesino en serie, sin embargo, busca en Ciudad Juárez a dos de los implicados en aquella masacre vietnamita, Medina y Calley.

La guerra que los Estados Unidos sostuvo en contra de Vietnam ha sido la más larga de su historia bélica, una de las más terribles, y aunque los recursos fueron muchos no logró la victoria. Además de los miles de muertos, de heridos y desaparecidos, fueron incontables los soldados que regresaron minusválidos, amputados, paralíticos y con problemas de salud mental, sin mencionar los centenares de miles de soldados que

245 *Ibid.*, p. 19.

246 *Idem.*

247 *Ibid.*, p. 20.

248 *Idem.*

249 *Ibid.*, p. 21.

regresaron con una fuerte adicción a las drogas y muy serios problemas de adaptación a la vida social.²⁵⁰

Además, la estructura de tal relato camina en dos sentidos: Vietnam-Ciudad Juárez, pasado-presente, y termina por anudar ambos pares en un final conmovedor. Los habitantes de la ciudad fronteriza del norte a que se alude en esta historia, de mediados y de la segunda mitad del siglo xx, conocieron bien el ambiente, en ese espacio en el que era bastante común la convivencia con los militares destacados en Fort Bliss.²⁵¹ Dos notas periodísticas sirven de muestra, ambas publicadas en 1982: “Veintiocho mil veteranos de Vietnam viven en la región Juárez-El Paso”, publicó *El Fronterizo*,²⁵² y “Elementos del Servicio Secreto se enfrentaron con un asaltabancos, este último es aniquilado y el jefe de la policía fue herido. El malhechor acribillado fue soldado de Estados Unidos en Vietnam y prófugo de varias cárceles del país”, apareció en *El Heraldo de Chihuahua*.²⁵³

En otro de los relatos, “Del polvo de Sauer”, la ubicación también se encuentra desde el principio: “Entre la Librería y él, el Librero, permanece un tren estacionado en una plasta de calor desértico. / Ciudad Juárez. Verano de 1990. / El Librero espera [...] en la calle Ferro-

250 “Vietnam War U.S. Military Fatal Casualty Statistics” en <https://www.archives.gov/> Enero del 2018 (consultado el 17 de febrero del 2022).

Véase también: Mike Tharp y Michael Anft “La guerra que cambió todo” en *AARP The Magazine*. <https://www.aarp.org/> (consultado el 17 de febrero del 2022).

251 “Veinte y ocho mil veteranos de Vietnam viven en la región Juárez El Paso” en *El Fronterizo*, 10 de abril de 1982.

252 *El Fronterizo*, 10 de abril de 1982, <https://www.inpro.com.mx/hemeroteca/> (consultado el 18 de febrero del 2022).

253 *El Heraldo de Chihuahua*, 17 de enero de 1982, <https://www.inpro.com.mx/hemeroteca/> (consultado el 19 de febrero del 2022).

carril”.²⁵⁴ Luego el tren se pone en marcha rumbo al norte para internarse en El Paso. Cuando el protagonista ha llegado a su librería pregunta: “—¿A qué altura queda el número 106 de la calle 16 de Septiembre Oriente”, una voz le responde del otro lado de la línea telefónica: “—¡En el edificio Sauer!”.²⁵⁵

El edificio Sauer se sitúa en la esquina nororiente de la avenida Juárez y 16 de Septiembre:²⁵⁶



El primer dueño fue el comerciante alemán George G. Sauer. Data de 1923. El arquitecto responsable fue Henry C. Trost de la compañía Trost & Trost; el presupuesto inicial alcanzó los \$ 70 000.00 dólares. La construcción empezó en el mes de febrero y se terminó en noventa días. Por cierto, recién inaugurado, la administración del Consulado Americano instaló dos oficinas y una bodega. Otra fue ocupada por la compañía del

254 Rubén Moreno Valenzuela, *D. Op. cit.*, p. 57.

255 *Ibid.*, p. 58.

256 Biblioteca virtual, UACJ (consultado el 25 de marzo del 2022).

ferrocarril Del Noroeste de México.²⁵⁷ Este asunto demuestra, una vez más, la estrecha relación entre la gente, las empresas y las instituciones de ambas ciudades fronterizas.²⁵⁸

No quiero dejar de mencionar la pintura en panilla negra que se dio en las décadas de los setenta y los ochenta y que Moreno Valenzuela registra al comienzo de su relato “El abuelo y la mujer blanca”.²⁵⁹ En octubre del 2014 se llevó a cabo una exposición de 65 piezas en el Museo de Arte de Ciudad Juárez, para celebrar su quincuagésimo aniversario, en la que participaron 50 artistas de distintas generaciones en la historia de las artes plásticas de la región, que abarcó desde los años cincuenta hasta el siglo XXI. La producción de la década de los sesenta se distinguió por la obra de los panilleros; artesanos que pintaban en panilla negra.²⁶⁰ Un nombre ejemplo de este grupo es el de Carlos Benjamín Briseño Heredia. Él nació en 1955 y desde los 9 años, junto con su hermano, ayudaban a su padre, Benjamín Briseño Méndez, a:

hacer cuadros de panilla, realizábamos aproximadamente 300 en una semana; era pintura comercial y tenía mucha demanda con el turismo que visitaba nuestra frontera. Vendíamos mucho al mayoreo, los temas de más demanda eran lo tau-

²⁵⁷ Lloyd C. and June F. Engelbrecht, “Edificio Sauer” en Henry C. Trost Historical Organization, Architects & Engineers, El Paso. <https://www.henrytrost.org/> (consultado el 19 de febrero del 2022).

²⁵⁸ “New Building to be Erected by G. Sauer” en *El Paso Herald*, January 9, 1923.

²⁵⁹ Rubén Moreno Valenzuela, “El abuelo y la mujer blanca” en *D. Op. cit.*, p. 9.

²⁶⁰ Fernando Aguilar, “Dejan huella con su arte” en *El Diario*, <https://diario.mx/> 16 de octubre de 2014 (consultado el 21 de febrero del 2022).

rino, de vaqueros, de indios y todo lo relacionado con Elvis Presley, que estaba en todo su apogeo como el Rey de Rock. Recuerdo que los vendíamos en cuatro dólares y en los negocios de artesanías se cotizaban hasta en ochenta.²⁶¹

Posteriormente, Briseño, de forma autodidacta, incursionó en otras áreas de la pintura al óleo y fue el encargado de la restauración de los murales de la plaza de toros Alberto Balderas, así mismo, fue el autor del mural en el interior del restaurante La Maestranza, ubicado en la Plaza Renacimiento en Ciudad Juárez, inaugurado en abril del 2013. Otros panilleros fueron también Adriana Peña Fernández²⁶² (1965-2015) y Enrique Ramírez.²⁶³

261 Manolo Ríos, "Benjamín Briseño, un artista juarense" en *AlToromexico.com* Sábado 6 de abril del 2013. <https://altoromexico.com/> (consultado el 21 de febrero del 2022).

262 Desde la edad de 9 años su padre le permitió asistir al Jardín del Arte, un movimiento de los viejos pintores que se instalaban en el exterior del Museo del INBA en el Pronaf. "El pintor chihuahuense Mario Parra la describe en ese tiempo como una niña vestida con una bata de un «amarillo chinga retina» y despeinada, haciendo trazos y poniendo manchas, recibiendo pesetas de los turistas gringos porque creían que era algo así como la mascota de los viejos pintores". Rubén Moreno Valenzuela, "Obituario / Adriana Peña Fernández" en *Rancho Las Voces. Revista de Arte y Cultura*, <https://rancholasvoces.blogspot.com/> octubre del 2015 (consultado el 21 de febrero del 2022).

263 Enrique comenzó a pintar a los 16 años; a los 24 se integra al Taller Libre de Experimentación Plástica en la Plaza Cervantina en el centro de la ciudad; por esa época también participaba en el Jardín del Arte del Museo del INBA, donde participó en una exposición colectiva del TLEP en 1989, titulada Encuentro. "La primera vez que expuso en el Museo de Arqueología e Historia del Chamizal fue en 1981, dentro de una colección colectiva del TLEP, exposición que él marca como el inicio de su carrera pro-

También fue muy llamativo durante esa época el vidrio soplado, que Rubén menciona en “Vietnam Kid”,²⁶⁴ Esa fábrica de vidrio soplado se encontraba en el Pronaf, era bastante conocida y muy frecuentada por turistas de los Estados Unidos. En junio de 1974 un incendio devastó el local,²⁶⁵ como se aprecia en esta fotografía del periódico *El Fronterizo*.



Es notorio que las historias contadas por Rubén Moreno nos trasladan a tiempos anteriores a los de los otros autores aquí tratados, a pesar de que su libro haya

fesional”. Rubén Moreno Valenzuela, “Ciudad Juárez: Exponen «El arte mágico de Enrique Ramírez» en el MAHCH” en *Rancho Las Voces. Revista de Arte y Cultura*, <https://rancholasvoces.blogspot.com/> Octubre del 2018 (consultado el 21 de febrero del 2022).

264 Rubén Moreno, “Vietnam Kid” en *D. Op. cit.*, p. 33.

265 *El Fronterizo*, junio de 1974.

sido el de más reciente publicación. Por supuesto, no estamos sacando todo el provecho posible de los textos de Moreno Valenzuela, ¡que darían para mucho! Mas en este ensayo sólo se desea destacar su nombre y su obra junto a los nombres y obras de este grupo de autores que constituyen una generación.

De notable factura académica

En 1997 aparece la primera obra narrativa de Willivaldo Delgadillo Favela, *La virgen del barrio árabe*. Luego en el 2013 sale a la luz su novela *La muerte de la tatuadora*. Y al año siguiente (2014) se publica *Garabato*. Delgadillo tiene en su haber tres libros más, una antología, *Dispersión multitudinaria: instantáneas de la nueva narrativa mexicana en el fin de milenio* (1997), que reúne, en un panorama inédito, una muestra de los narradores mexicanos, en la que él se incluye entre 54 autores. Otro texto corresponde al género del ensayo, lleva por título *La mirada desenterrada: Ciudad Juárez / El Paso vistos por el cine, 1896-1916* (2001), y uno más, *Fabular Juárez. Marcos de guerra, memoria y los foros por venir* (2020). Esta obra fue ganadora en el 2021 del XVIII Premio Anual de Crítica Literaria Guillermo Rousset Banda, que otorga la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Delgadillo nació en Los Ángeles, California, creció y vivió en la zona Ciudad Juárez-El Paso; obtuvo el título de Doctor en Letras en la Universidad de California y es profesor de la Universidad de Texas en El Paso.

Para este estudio nos interesa su novela *Garabato*. La historia descansa en la crónica de un viaje realizado por el protagonista Basilio Muñoz, quien asiste a un encuentro literario en Berlín, sustituyendo a un cele-

brado novelista de nombre Billy Garabato, autor de una trilogía juarense –*De alba roja*, *Moteles del corazón*, y la definitiva: *Sicario en El Jardín del Pulpo*–, tres polémicos libros que aparecen dentro de la historia. Antecede al texto un epígrafe de César Aira que reza: “Siempre hay algo de real en lo que pasa, es inevitable”. Este juego paratextual, como lo clasifica Genette, nos permite o conceder cierto grado de veracidad en lo que acaece diariamente o reconocer que la ficción siempre está anclada en la realidad.

Esta novela está organizada en siete piezas, cuatro de las cuales corresponden a la narración principal, en la que se intercalan las otras tres; éstas llevan por título las novelas discutidas en *Garabato*. En la primera parte el lector se entera del antagonismo entre Basilio y Garabato. A través de la voz de un narrador omnisciente nos enteramos de que: “Hacia ya varios años Billy Garabato se había convertido en su sombra [de Basilio] debido a las frecuentes comparaciones de los críticos sobre el trabajo y el papel que cada uno jugaba en la precaria, aunque intensa, escena cultural de la ciudad”.²⁶⁶ En esta misma sección, Basilio llegó a la conclusión –después de ver una entrevista “a un profesor que acaba de escribir un libro sobre fronteras”²⁶⁷– de que, “para escribir acerca de la frontera bastaba con imaginarla”.²⁶⁸ Estas dos citas textuales aluden ya desde el inicio a una frontera y su ambiente cultural, que fácilmente podemos comparar con Ciudad Juárez / El Paso.

²⁶⁶ Willivaldo Delgadillo, *Garabato*. México, Samsara, 2014, p. 12.

²⁶⁷ *Ibid.*, p. 25.

²⁶⁸ *Idem*.

En un excelente juego metaficcional llegamos a la parte titulada *De alba roja*, que corresponde no sólo a un elemento extratextual sino también a la ficticia novela de *Garabato*. “Cuenta la historia de un fotógrafo que se desplaza desde Juárez hasta Samalayuca”²⁶⁹ para cubrir el asesinato de un hombre ocurrido en las dunas. En la sección DOS este fotógrafo –siempre a través del narrador– piensa que “tal vez podría afincarse en Casas Grandes, para hacer fotos de las ruinas de Paquimé y de los alfareros de Mata Ortiz”,²⁷⁰ pues así lo deseaba y más si Elena, su novia, lo acompañaba; ella ya le había comentado en una ocasión que “le gustaría irse de Juárez y vivir en un lugar tranquilo”.²⁷¹ Así mismo, en esa parte nos enteremos de que el personaje “durante un tiempo se había hecho aficionado a un lote de revistas de camping que había comprado en la Nevería Acapulco”.²⁷²

Primeramente, Ciudad Juárez está asentado sobre el desierto de Chihuahua, que abarca una extensión de unos quinientos mil kilómetros cuadrados. Es el más extenso de América del Norte y equivale al 35 % del área desértica ¡del continente americano! Se encuentra en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos y alcanza los estados de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Durango y Zacatecas, y Arizona, Nuevo México y Texas, respectivamente. Llegar a dicha zona desde el sur durante los siglos XVI al XIX era una odisea. Mientras las circunstancias lo exigieron, Ciudad Juárez mantuvo más relaciones comerciales con el norte que con Chihuahua

²⁶⁹ *Ibid.*, p. 33.

²⁷⁰ *Ibid.*, p. 43.

²⁷¹ *Idem.*

²⁷² *Ibid.*, p. 42.

y la Ciudad de México. Las dunas, un mar de arena fina y dorada que se extiende al sur de la ciudad, a lo largo y ancho de 150 kilómetros cuadrados, es una de las once áreas naturales protegidas del estado de Chihuahua.

Por otra parte, la librería y nevería Acapulco es, además de un lugar donde venden nieves, una tienda de libros usados. Abrió sus puertas en la década de los setenta y tuvo un gran auge durante 1980 y 1990. Se ubica en la avenida Vicente Guerrero, esquina con calle Perú. Ahí se consiguen libros de medicina, ingeniería, arquitectura, deporte, belleza, comedia, poesía, teatro, terror, cuentos, novelas, obras en español e inglés, ofrecen revistas y enciclopedias, así como libros discontinuados. El lugar tiene más de quinientos mil libros, según su administradora, Hilda Torres.²⁷³

La segunda novela de la trilogía de Billy Garabato titulada *Moteles del corazón*, inicia con la mención de un proyecto de promoción turística para la ciudad. En ella se mencionan los moteles de la carretera Panamericana y los bares de la avenida Lincoln. Algunos de los primeros son: Caribe, La Calesa y Los Girasoles, entre otros, que se encuentran hacia el sur del Aeropuerto; y hacia el norte están el Motel LeBarón y La Villita. Explica John A. Jakle que el motel en la carretera entró en el folclor popular hace más de cincuenta años como un símbolo ambiguo de movilidad fácil, camino abierto, alienación sin raíces y relaciones ilícitas.²⁷⁴ Y Ciudad

273 Mónica Delgado, "Librería y Nevería Acapulco, más de 50 años de historias" en <https://netnoticias.mx/> 26 de octubre del 2019 (consultado el 9 de junio del 2022).

274 John A. Jakle, Keith A. Sculle y Jefferson S. Rogers, *The Motel in America (The Road and American Culture)*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2002, 408 pp.; pp. 431-432.

Juárez cuenta con un sinfín de lugares para huéspedes de paso, o locales.

Si continuamos el orden de la historia en *Garabato*, llegamos de nuevo a la voz del narrador omnisciente extradiegético. Éste cuenta que Basilio participará en el Congreso con un texto autobiográfico, para declararse escritor fronterizo; al mismo tiempo que sigue preocupado por el interés de la profesora Maya Taylor en la ética juarense. Termina así esa tercera parte y continúa con la tercera de las novelas de Billy Garabato, *Sicario en El Jardín del Pulpo*, cuyo inicio es éste: “La mañana en que apareció el hombre sin cabeza suspendido del puente [...] en una de las avenidas más importantes de la ciudad”.²⁷⁵ Delgadillo ha retratado una menudería justo enfrente del dicho puente, en donde algunos comensales y empleados del lugar comentan el hecho.

Lamento decirlo, pero incluso en una escena tan escatológica como la anterior, Delgadillo ha representado lo que ha sucedido en lo que va del siglo *xxi*, justo en el lugar del suceso real. En el año 2008, “Un hombre fue encontrado colgado y decapitado en el puente al revés en Ciudad Juárez”.²⁷⁶ Ese “puente al revés”, como coloquialmente se le conoce, está “ubicado en la Avenida la Raza y Tecnológico, una de las avenidas más transitadas de Ciudad Juárez”. Por la avenida De la Raza, casi esquina con la avenida Tecnológico, se encuentra un restaurante con el preciso nombre de El Puente, abierto

275 Willivaldo Delgadillo, *Garabato*. Op. cit., p. 160.

276 “Decapitan a sujeto en Juárez; cuelgan el cuerpo en puente y dejan cabeza en plaza del periodista” en <http://www.elinstante.com.mx/> 6 de noviembre del 2008 (consultado el 13 de junio del 2022).

las 24 horas,²⁷⁷ en el que sirven menudo y desde el que es perfectamente visible el mencionado paso.

En el caso de Delgadillo, múltiples son las marcas más que explícitas en su novela. Constantemente aparecen nombres de lugares de la región, nombres ligeramente transformados, como el del periódico en el que trabaja el fotógrafo Pep, protagonista en la novela *De alba roja*. Sin embargo, muchos otros nombres no sufren absolutamente ninguna modificación, como el de Mario Arnal o Martín Camps o el de León de la Rosa.²⁷⁸ En el caso de Arnal, citó un artículo de su autoría, “Mario Arnal, la osadía de ser artista”.²⁷⁹ También lo menciona Víctor Bartoli en su novela *Mujer alabastrina*. Por lo que hace a Martín Camps, es muy fácil rastrearlo a través de los metabuscadores.²⁸⁰ Él como Delgadillo son hombres de la academia, específicamente de las áreas de ciencias sociales y humanidades. Por último, De la Rosa es un individuo juarense muy activo en el ambiente cultural de la ciudad.

El mismo Delgadillo respondió en una entrevista que quienes ven a Ciudad Juárez desde fuera,

creen que ahí no hay arte ni literatura ni reflexión, que somos incapaces de inventar, de comprender lo que ocurre, pero precisamente la capacidad de invención de la sociedad juarense es la que nos

277 Durante la pandemia, 2020-2021, tanto los días de la semana como el horario de atención se redujeron, de jueves a domingo y de 7 a.m. a 2 a.m. A partir de abril el 2022 regresó el horario de 24 horas.

278 Willivaldo Delgadillo, *Garabato*. *Op. cit.*, pp. 106, 107 y 109.

279 Véase la nota al pie número 113 de la página 56.

280 Martín Camps, <https://literatura.inba.gob.mx/> Fecha de actualización: 11 de junio del 2020 (consultado el 9 de junio del 2022).

ha permitido sobrevivir [...]. En Ciudad Juárez hay una gran vitalidad creativa.²⁸¹

Lo cual concuerda con la expresión “la precaria, aunque intensa, escena cultural de la ciudad”.²⁸² Así pues, lo anteriormente analizado es sólo una escasa muestra de la multitud de referencias contextuales que Delgadillo ha dejado asentadas en su novela. Como si la mancha urbana de Ciudad Juárez fuese una maqueta que él ha encerrado entre las páginas de su libro, y en la que ha colocado algunos elementos sólo para armar con lógica su texto ficcional, para diseñar el entramado de la historia narrada.

* * *

Las obras literarias, como lo expone Genette, entre diversas historias y diferentes temas, hablan también del espacio, describen lugares, moradas, paisajes,²⁸³ nos transportan, nos dan por un instante la ilusión de recorrer y habitar otros lares; despiertan cierta sensibilidad al espacio, o por decirlo mejor, una suerte de fascinación por el lugar. En cada relato se encuentran trazos de espacialidad que ocupan las historias literarias. El arte de hacer lucir el espacio es, por excelencia, la arquitectura, que no sólo lo muestra, sino que propicia que se exhiba por sí mismo. De manera análoga, dice Genette,

281 Willivaldo Delgadillo, “La escritura nos permite comprender: Willivaldo Delgadillo” en <https://vanguardia.com.mx/> 29 de septiembre de 2015 (consultado el 14 de junio del 2022).

282 Willivaldo Delgadillo, *Garabato*. *Op. cit.*, p. 12.

283 Gérard Genette, *Op. cit.*, p. 44.

los lugares no son pasivos en la literatura, sino que tienen un papel activo.²⁸⁴

Por su parte, en *La poética del espacio* Gaston Bachelard se ocupa de la dialéctica persona-espacio y se centra en la imaginación y el espacio doméstico en sentido amplio: la casa y su extensión, el paisaje.²⁸⁵ Para este filósofo francés, la casa es un elemento de integración, morada de recuerdos y olvidos. La casa así es el primer universo de lo cotidiano; nuestro primer universo, se ha dicho con frecuencia. Ese es el microcosmos en las historias de Elpidia, en “La cuna blanca”, “La Singer” y “Listón amarillo”. Con esas viviendas, humildes y mansas, se identifica el lector, pues el receptor sabe que sin ese refugio el hombre es un ser disperso; es un refugio que lo sostiene frente a los fenómenos de la naturaleza y ante las tormentas de la vida. Esa casa es el primer mundo de las protagonistas de tales relatos.

Bachelard habla de la estrecha relación entre espacio íntimo y espacio exterior, e introduce el concepto de topofilia,

el valor humano de los espacios de posesión, [...] de los espacios amados. Por razones frecuentemente muy diversas y con las diferencias que comprenden los matices poéticos, son espacios ensalzados. A su valor de protección que puede ser positivo, se adhieren también valores imaginados, y dichos valores son muy pronto valores dominantes.²⁸⁶

284 *Ibid.*, pp. 162-164.

285 Gaston Bachelard, *La poética del espacio* (trad. Ernestina de Champourcin). México, Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 106, 107 y 109.

286 *Ibid.*, p. 22.

Esto se refiere a la experiencia única que cifra los lazos existentes entre la persona y el lugar que habita, ya sea la ciudad o sus alrededores. Ese sentimiento de apego es notorio en la obra de estos nueve escritores. En sus narraciones representan también los vínculos afectivos con su entorno.

Con sus relatos, ellos regresan al territorio por cuestiones de apego al lugar y a la construcción histórica que en él sufrieron, como la mujer en el relato “La otra habitación” de Sanmiguel, o “La Liliana” de Alvarado Alejo; así mismo, ese apego es notorio en “México Tepórame” de López Gallardo y en la novela de Bartoli, *Mujer alabastrina*. Lo anterior pese a las circunstancias que la vida presentó para el desplazamiento de algunos de estos integrantes de la generación, y a pesar del cual hay un arraigo notorio en sus composiciones. Bachelard explica cómo imágenes e ideas se encuentran magnetizadas en el pensamiento.

Las siguientes palabras pertenecen a José Pascual Buxó, quien revela de qué forma una literatura se separa de otras, los recursos mediante los que adquiere su propio estilo, su tono.

Hasta ahora me he referido al espacio sólo en un sentido físico, en tanto que delimitación del territorio. [...] es decir, el hecho de que la naturaleza del territorio que ocupa un pueblo influye en su modo de vivir, lo que se refleja necesariamente en su literatura. En este sentido, el espacio es uno de los factores que llevó, desde los comienzos, a una diferenciación de las literaturas.²⁸⁷

287 José Pascual Buxó, *La literatura novohispana: entre el dogma y la liberación*. México, Academia Mexicana de la Lengua, 2015, pp. 9-10.

De esta manera, los escritores aquí analizados ayudan a comprender mejor la naturaleza y el mundo, porque descubren al lector. Al desgranar las historias narradas se leen o se descifran distintos aspectos, geografía, personas y objetos que lo rodean. Es en otras palabras, en esas obras el receptor encuentra una referencia que suscita en su pensamiento la importancia de un origen. He ahí los trazos de espacialidad que pueblan la literatura juarense.

Así pues, esa categoría de espacio resulta fundamental en la narrativa de estos autores. Múltiples son los lugares explícitos, cada uno de ellos es fácilmente reconocible, y cada uno de ellos da soporte a las historias construidas sobre ellos. Ese espacio, que es condición para establecer el acontecer narrativo, está plagado de referencias tanto explícitas como implícitas. En todos los textos tratados se muestra una categoría flexible que se vale de la ficción para desplegar la potencia de lo narrado. Quizá sin siquiera perseguirlo, todos estos autores se alejaron de la figura de escritor como pieza de museo, y se acercaron con sus historias a los límites de la realidad, pues se atrevieron a tratar la ficción como un asunto de lo más cotidiano.

INTERÉS POR LAS MISMAS HISTORIAS FRONTERIZAS



ASÍ MISMO, ESTA GENERACIÓN TIENE UN GENUINO interés por las historias fronterizas. Y hay historias que marcan los lugares; que se convierten en temas recurrentes en la literatura de una región. Paso del Norte, nombre que antiguamente ostentaba Ciudad Juárez, posee características que lo identifican desde finales del siglo XIX y principios del XXI: su colindancia con los Estados Unidos, encontrarse al centro de la línea fronteriza mexicana, el ancho río y la agricultura; de ahí que la migración, el trasiego de drogas y la violencia aparezcan constantemente en los textos de estos autores que aquí revisamos.

Esta ciudad se encuentra “en la frontera, en el desierto, en la orilla y en medio de la nada, refugio previo al pasaje rumbo a la tierra prometida y puerto de entrada o salida para quienes sufren la expulsión de ese paraíso”,²⁸⁸ según lo explica Ricardo León. Múltiples

²⁸⁸ Ricardo León García, “Ciudad Juárez: un espacio urbano reconstruido en la literatura” en el *XX Congreso Internacional de Literatura Hispánica*. Mérida, 2016.

notas periodísticas han dado cuenta del ir y venir de personas, como en las siguientes dos, una de 1963 y la otra del 64, relacionadas con los llamados braceros: “El 5 de mayo cruzó por esta ciudad la primera remesa formada por 800 compatriotas que iban a laborar en los campos agrícolas del vecino país”,²⁸⁹ y “El 29 de mayo llegaron en el ferrocarril nacional los últimos 527 braceros que cruzarán el río para trabajar en los campos agrícolas de Estados Unidos. Fueron en total 12 127 braceros los que emigraron y con esto se da por concluido el movimiento de trabajadores”.²⁹⁰

Primeramente, la historia contada por Rubén Moreno, “Vietnam Kid”, tiene la gracia de ayudarnos a recordar aquellas historias que en la década de los sesenta, y todavía de los setenta, abundaban en la boca de la gente, sobre los soldados que regresaban de Vietnam,²⁹¹ o medio locos, o adictos; una época en que Ciudad Juárez y El Paso convivían de diversa manera a la actual, una relación más estrecha las mantenía unidas. Como lo menciona Emerson Forigua Rojas, “la forma más cruda de ver las consecuencias de la victoria y la derrota son las cifras”.²⁹² Agrega que en la “guerra de Vietnam que terminó en 1975 [...] perecieron algo más de cinco millones de personas.”,²⁹³ lo cual nos da una idea

289 *El Fronterizo*, 5 de mayo de 1964, 1B.

290 *El Fronterizo*, 29 de mayo de 1963.

291 Recordemos que la Guerra de Vietnam fue una de las más largas sostenida por Estados Unidos (1956-1975). A. Wiest, *The Vietnam War 1956-1975*. Oxford, Osprey Publishing, 2002.

292 Emerson Forigua Rojas, “Guerras de hoy y de ayer: las guerras de Vietnam e Irak” en *Revista Papel Político*, Bogotá, Vol. 13, Núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 567-614, p. 606.

293 *Ibid.*, p. 607.

de que “el infierno [fue] un verde paraíso llamado Vietnam”,²⁹⁴ según lo expresa el narrador omnisciente del cuento de Moreno.

Este fragmento del cuento “Un silencio muy largo” de Rosario Sanmiguel, también registra esos frecuentes cruces de los soldados estadounidenses:

tres décadas atrás, cuando Varela el Viejo tenía el bar en la zona del Valle [...]. Todavía, algunas tardes calurosas de agosto, recordaban las tardes dominicales en que los soldados de *Fort Bliss* llegaban. Terminaban los años cincuenta. Qué diferente era todo, [...] para llegar al *Coco-Drilo*, si los soldados cruzaban por el puente Santa Fe, debían salir de la ciudad y cruzar los plantíos de algodón.²⁹⁵

Tanto ella como Moreno son quienes se retrotraen con mayor facilidad a la ciudad de mediados del siglo. Son ellos quienes recuerdan que existía una más estrecha relación entre las personas de las dos ciudades.

Ese inexorable vínculo entre ambas fronteras y las circunstancias que las emparejan provocaron el movimiento no sólo de personas sino de mercancías, y no necesariamente inocuas; sino esa que mencionan, por ejemplo, Arminé Arjona en sus *Delincuentes* o Adriana Candia en sus “Ángeles y mulas” o a la que se refiere Jorge López en su relato “El puente” –y no sólo ellos, mas no se trata aquí de enumerar a los nueve una y otra vez–, de ahí que también haya sido inevitable para todos ellos referirse a los cruces de los puentes internacionales.

294 Rubén Moreno Valenzuela, “Vietnam Kid” en *D. Op. cit.*, p. 15

295 Rosario Sanmiguel, “Un silencio muy largo” en *Callejón Sucre. Op. cit.*, p. 16.

En Ciudad Juárez, como en muchas fronteras del mundo, el trasiego de contrabando y de productos ilegales ha sido una constante. Se busca del otro lado de la frontera lo que de éste cuesta más o es difícil de adquirir. Ese trasiego de personas y productos de sur a norte o viceversa, ha provocado situaciones tirantes, en las que el estira y afloja perjudica la vida de los de uno u otro lado. Precisamente en el relato de Sanmiguel “El reflejo de la luna”, la protagonista, una joven mujer liberal: “participaba en la política universitaria, en marchas de apoyo a un sinnúmero de causas, asistía a reventones con mota y experimentaba todo lo que en los años setenta se vivía como secuela de la década anterior”.²⁹⁶ Lo mismo se nota en el caso de las historias de Arminé Arjona: Cecilia y Raquel participan de ese ir y venir y del transporte de mercancía ilegal.

Incluso entre las autoridades juarenses de entonces surgieron nombres que ahora nos parecen de leyenda. Había un tal Cuco Ruvalcaba, mencionado en el relato de Rubén, y que fue víctima de un suceso violento. Él fue asesinado junto a sus dos hijos, y sus cadáveres fueron abandonados en la cajuela de un auto compacto dejado en la garita de la aduana estadounidense en el puente De las Américas.²⁹⁷

²⁹⁶ Rosario Sanmiguel, “El reflejo de la luna” en *Callejón Sucre y otros relatos*. *Op. cit.*, p. 30.

²⁹⁷ Vicente Carrillo fue señalado como el autor intelectual de los homicidios del excomandante de la Policía Judicial de Chihuahua, Refugio Cuco Ruvalcaba, y sus dos hijos, cuyos cadáveres fueron abandonados en la cajuela de un auto compacto en la garita de la aduana estadounidense en el puente De las Américas, en Ciudad Juárez, el 27 de noviembre de 1994. <http://www.proceso.com.mx> (consultado el 30 de abril del 2022).

Otro aspecto de gran interés para estos creadores, casi como un rasgo inevitable en sus textos, es el clima. Quizá se relaciona con lo dicho por Bachelard, aquello de que los espacios interiores funcionan como un refugio para protegerse de los fenómenos de la naturaleza y que, por lo tanto, se les dota de un carácter afectivo. Tal sucede en las historias contadas por Candia en sus relatos “Estaba el sol ardiendo” y “Nieve”, o en el ya mencionado de Sanmiguel, “La otra habitación”, cuya protagonista narra:

Desde la ventanilla del avión miré sorprendida el color blancuzco de los médanos, como si los viera por vez primera. Sentí un estremecimiento. Además de la belleza del desierto y de la inevitable sensación de pureza que me causaba contemplarlo, al final del viaje aterrizaría en Juárez.²⁹⁸

Ciudad Juárez es un lugar de extremos; alcanza alrededor de los cuarenta grados Celsius en verano y en algunas ocasiones más abajo de menos diez grados en invierno.

Además, entre sus diversos rasgos de estilo, otro aspecto salta durante la lectura de estos textos narrativos, la mezcla de vocablos del inglés con el español, propios de una cultura viva entre los hablantes de lenguas distintas. Ejemplo de ello es el protagonista de “Vietnam kid” cuando se autopresenta: “Yo soy Esequiel Torres *talking to you*”;²⁹⁹ o diálogos a cargo de la novia de Torres: “—Esequiel, jani, *I have something to confess*

298 Rosario Sanmiguel, “La otra habitación” en *Callejón Sucre. Op. cit.*, p. 49.

299 Rubén Moreno Valenzuela, “Vietnam kid” en *D. Op. cit.*, p. 15.

to you. Detén el carro, *please*.” (p. 23).³⁰⁰ Así mismo, dichas expresiones que han sido calificadas de spanglish se encuentran en los *Delincuentes* de Arjona, sólo hay que recordar un par de los títulos: “American, Sir” y “Junior”. O en la novela de Víctor Bartoli o en los cuentos de Elpidia García y en los de Adriana Candia. Igual que notamos la convivencia entre los personajes del relato de Jorge López, un investigador de UTEP y médicos de la SSA de Ciudad Juárez, todos ellos con la necesidad de comunicarse entre sí y de entender la lengua del otro.

Alexander Prieto Osorno afirma que: “el *spanglish* vive desde hace muchos años en la enorme zona limítrofe entre México y Estados Unidos, lo practica la inmensa población de origen mexicano residente a ambos lados de la línea divisoria entre los dos países y está presente en la obra de todos los narradores”³⁰¹ de dicha frontera. Y respecto a los autores que aquí tratamos, tal afirmación es cierta.

Este contacto entre lenguas es propio de las ciudades fronterizas, como sucede en todas las del norte mexicano. La convivencia de estas dos lenguas es un hecho cotidiano en la región, y se encuentra registrado en la literatura desde finales del siglo XIX; recuerdo *Cension* de Maude Mason Austin, novela escrita en inglés, misma que se encuentra salpicada de términos en español, como piñata, tortilla o rebozo.³⁰² Aunque no se

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 23.

³⁰¹ Alexander Prieto Osorno, “Spanglish en la literatura de frontera (México-Estados Unidos)” en <https://cvc.cervantes.es/> Lunes, 19 de julio de 2004. (consultado el 23 de marzo de 2022).

³⁰² Maude Mason Austin, *Cension. A sketch of Paso del Norte*. New York, Harper & Brothers Publishers, 1895.

trata de literatura chicana³⁰³ sino más bien de escritura transfronteriza,³⁰⁴ muy clara en la mayoría de ellos: Ruben Moreno, Jorge López, Arminé Arjona y Adriana Candia, sólo por mencionar unos nombres. En los últimos tiempos son más numerosos los estudios dedicados al contacto de lenguas, debido en parte al aumento de las comunicaciones, y también al reconocimiento de que dicho trato es inevitable, pues tal encuentro habla de la coexistencia de culturas distintas.

Por otra parte, estas obras narrativas tienen la virtud de mostrarnos la liga entre la “makila y Wall Street” –según expresión de Rubén Moreno–, una relación que parecemos empeñados en no ver. Como mencioné antes, una de las venas más productivas de Elpidia García es precisamente la que dio como resultado su conjunto de relatos relacionados con esas numerosas fábricas ensambladoras, de las que ella misma formó parte. A ese mundo pertenecen la Chuya, Cata y La Güera, las protagonistas de *Mujer alabastrina*; tres mujeres de la frontera

303 Para un acercamiento somero al concepto de literatura chicana me remito al ensayo introductorio del primer número de la *Revista La palabra*, cuyo autor, Justo Alarcón, aclara que: “la experiencia chicana es una experiencia de opresión económica, social y racial. Por tanto, su literatura es de protesta y de liberación”. Justo Alarcón, “Consideraciones sobre la literatura y crítica chicanas” en *La Palabra, Revista de Literatura Chicana*, Vol. I, Núm. 1, Primavera de 1979, p. 5.

304 Respecto al concepto de transfronterizo me remito a la definición otorgada por Roxana Rodríguez Ortiz, quien afirma que “el sujeto transfronterizo (el sujeto que habita el norte de México y constantemente transita entre uno y otro país, ya sea para trabajar, estudiar, ir de compras, entre otras actividades) no incurre en procesos de formación identitaria tan complejos” como la chicana. Roxana Rodríguez Ortiz, “Disidencia literaria en la frontera México-Estados Unidos” en *Revista Andamios*, Vol. 5, Núm. 9, Ciudad de México, diciembre de 2008, p. 115.

que cuentan entre sus anécdotas su ansia de que llegara el viernes para olvidarse de las líneas de producción.

Por otra parte, ya desde la década de los cincuenta ha existido constantemente una preocupación por el aumento poblacional desmedido: “Ciudad Juárez cuenta con una población cercana a los 135 mil habitantes, la mayor parte de éstos proceden de otros estados de la República”.³⁰⁵ Los braceros, los migrantes y la gente que deja sus lugares habituales de residencia para instalarse en la frontera porque ahí encuentran una fuente segura de trabajo, han contribuido al tremendo crecimiento de la mancha urbana. Población que en el 2000 pasó el millón de habitantes y en el 2020 alcanzó el millón y medio de personas.³⁰⁶ Los nueve escritores aquí comentados de una u otra manera se refieren a ese aumento demográfico, ya sea para hablar de él de forma explícita o en su carácter nostálgico.

Un último punto que deseo marcar de entre los temas que prefieren los autores juarenses, es el relativo a una cuestión que parece común entre los creadores fronterizos. En la segunda parte de la novela de Willivaldo Delgadillo, en una plática que el protagonista Basilio sostiene con la profesora Maya Taylor, esta le pregunta:

—¿Por qué los poetas de Juárez se la pasan escribiendo acerca de cantinas y prostitutas?

—No sé qué decirle.

305 *Revista ATM*, Ciudad Juárez, noviembre 4, 1954, p. 5.

306 Ciudad Juárez se encuentra entre los diez primeros lugares de ciudades con mayor número de habitantes de México. Inegi, *Censo de Población y Vivienda 2020*. México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020 (consultado el 27 de junio del 2022).

—¿Acaso no se ha percatado de que ése es un tema constante de sus poemas y hasta de los títulos de sus libros?³⁰⁷

Willivaldo lo sabe, por eso utiliza el asunto dentro de su obra. No ha resistido la tentación de registrarlo, ya sea como una crítica o porque le parece divertido.³⁰⁸

Lo anterior son sólo algunos de los temas notables en la narrativa de estos autores: Moreno Valenzuela, Sanmiguel, Candia, García Delgado, López Gallardo, Bartoli Herrera, Alvarado Alejo, Arjona y Delgadillo. Ellos saben del oficio de escribir, su larga experiencia los avala y su conocimiento de los artificios del discurso demuestran su dominio en este uso de la lengua. Así mismo, al haber crecido en la Ciudad Juárez de la segunda mitad del siglo xx, les proporcionó las ideas para la armazón de sus historias y sus argumentos. El análisis de estas sus obras narrativas da para largos y entretenidos estudios. El contenido de sus textos es digno de atención y su lectura amena. Definitivamente, este conjunto de obras forman parte de la historia cultural de la ciudad.

307 Willivaldo Delgadillo, *Garabato*. *Op. cit.*, pp. 105-106.

308 Algunos títulos de diversos autores y distintos géneros son los siguientes: *Juárez whiskey*, *Puño de whiskey*, *Ciudad negra*, y *Bar Papillón*, entre otros. Y muchas otras obras guardan entre sus páginas el alcohol y la prostitución, ejemplo de esto último es *Oriana*. Quizá este detalle bien valga un estudio.



CONCLUSION



ESTE ACERCAMIENTO A LA OBRA DE NUEVE narradores juarenses ha sido sólo eso, un acercamiento, para mostrar varios puntos: primero, que por edad integran una generación; siguiente, que todos ellos partieron de la imitación de su entorno para la creación de sus obras; como consecuencia, su principal escenario es la región en general y la ciudad particularmente; otro, existe una serie de aspectos contextuales en sus relatos; y por último, que el conjunto de su obra conforma el registro de una época y de un espacio.

Así pues, tenemos una generación que agrupa a nueve narradores, quienes comparten, no sólo un rango en el periodo de nacimiento, sino que gracias a las circunstancias espacio-temporales que vivieron, poseen conocimientos sobre el área geográfica en común. Si se aúna a todo esto su interés por una actividad, en este caso, la creación literaria, entonces en la representación de la realidad que llevan a cabo, son notables las coincidencias.

La experiencia de las personas se ve reflejada en su actividad diaria; esto es notorio en los escritores de

todas las latitudes, aunque específicamente nos referimos a los juarenses. Es patente en sus obras narrativas que conocieron la ciudad de la segunda mitad del siglo xx, que presenciaron los eventos sucedidos en ese lapso. Dicha experiencia, es decir, la exposición prolongada a un tiempo y un espacio específicos les proporcionó el conocimiento suficiente para hablar de ello, sobre todo, porque aún se encontraban en su etapa de formación. Eran jóvenes entre la década de los setenta y los noventa. Ese grupo de autores adquirió un saber similar gracias a las circunstancias y situaciones vividas en un escenario en común. El mismo Willivaldo Delgadillo declara: “la visión que teníamos quienes en ese momento veíamos a la ciudad, no [era] un receptáculo donde sembrar las fecundas semillas de la cultura legítima, sino [como] un espacio con sus propios procesos y signos culturales”.³⁰⁹

Así, los nueve comparten una edad similar y, por lo tanto, una experiencia de vida forjada por las mismas circunstancias espacio-temporales; ese contexto les permite un acercamiento físico y emocional semejante, a la ciudad que de una u otra forma influyó en su visión de mundo, ciudad que vemos reflejada en su escritura creativa, una ciudad que funge como escenario de las historias que cuentan. Paisaje urbano, cruce fronterizo, fuentes de empleo, actividades ilícitas, comercios que han desaparecido, clima, todos estos aspectos desfilan entre las páginas de sus obras. Con los personajes por ellos inventados conviven nombres famosos de esas últimas décadas del anterior siglo. El endurecimiento del control para cruzar de sur a norte y la actividad glo-

309 Willivaldo Delgadillo, “Mario Arnal, la osadía de ser artista” en *Revista Rancho Las Voces*. Ciudad Juárez, 9 de agosto de 2021.

balizada han repercutido en las formas de convivencia entre los habitantes de la región; pero antes no era así, los integrantes de esta generación lo saben.

Estos nueve narradores han dejado, con sus palabras, registro del acontecer en una ciudad estigmatizada. Caminamos con ellos por la avenida Juárez, cruzamos en su compañía los puentes internacionales, visitamos de la mano de sus personajes las grandes plantas maquiladoras, lloramos con ellos sus penas y desgracias, vemos a niños, jóvenes, ancianos en su tránsito por la vida. Tal como bellamente lo escribió Manuel Payno, la vida es un vasto teatro y el mundo es el escenario; todos representamos nuestro papel mas la muerte reduce todo a polvo y los actores desaparecen.³¹⁰ Para que los recordemos, para que sepamos que existieron, para imaginar la ciudad que un día fue, ellos han puesto sobre el papel sus historias, su experiencia, su conocimiento.

Como todo intento de agrupar, esta es una visión. Como toda visión, deja fuera nombres, sí, es cierto. Por una u otra razón quedan pendientes; en este caso, ya sea porque se refieren a un grupo anterior o posterior o porque son autores dedicados y reconocidos en otros géneros distintos al aquí analizado; por ejemplo, quedan fuera los nombres de autores de dramas, de poesía y de otras posibles categorías y que pertenecen a la época de nacimiento y desarrollo de los aquí revisados.³¹¹ Sin

310 Manuel Payno, *El hombre de la situación*. Xalapa, Universidad Veracruzana, 2008, pp. 31-32.

311 A esa generación pertenece Edeberto Pilo Galindo, el dramaturgo más prolífico de Ciudad Juárez y Carmen Amato Tejeda, quien ha llevado a cabo una gran labor en pro de la poesía. Pienso también en algunos artistas plásticos: Antonio Ochoa (1955), Enrique Ramírez (1956) y Alfredo Téllez, Bandido, (1953); así mismo, en Selfa Chew (1962) y en Ysla Campbell (1957), quienes han

embargo, los nombres de los autores aquí presentados son quienes tienen la obra más consistente; sus textos narrativos son el espejo de una ciudad que ha ido cambiando, de una ciudad cuya figura ha sido moldeada por las propias circunstancias.

¿Y por qué la importancia de revisar material literario que remite a un lugar y a un tiempo precisos? Sostiene el profesor italiano Nuccio Ordine, en su elocuente manifiesto *La utilidad de lo inútil*, que contra la corrupción masiva es necesario regresar intelectualmente a los saberes como la literatura, la filosofía, el arte y la música. Sería conveniente fijar nuestra mirada en aquello que no produce ganancias, sino que alimenta la mente, el espíritu. A su juicio, hoy “la dictadura del provecho ha alcanzado un poder que está fuera de cualquier límite, no hay aspecto de la vida de todos nosotros que no esté dominado por el utilitarismo”.³¹² Esos aspectos, desgraciadamente, abarcan los ambientes escolares. Y afirma él, que la única manera de resolver esos problemas que nos aquejan actualmente es reforzar la formación de niños y jóvenes.

Si dejamos morir lo gratuito, si renunciamos a la fuerza generadora de lo inútil, si escuchamos únicamente el mortífero canto de sirenas que nos impele a perseguir el beneficio, sólo seremos capaces de producir una colectividad enferma y sin

escrito textos dramáticos. De igual manera, tengo muy presente el nombre de Armando Arenas (1951) y de Luis Felipe Fernández (1957), ambos escritores de poesía, junto a nombres tan conocidos y reconocidos como los hermanos Jorge Humberto y Miguel Ángel Chávez.

312 Nuccio Ordine, *La utilidad de lo inútil* (trad. Jordi Bayod). Barcelona, Acantilado, 2013, p. 113.

memoria que, extraviada, acabará por perder el sentido de sí misma y de la vida.³¹³

Comencemos, entonces, por regresar a los clásicos, al disfrute de su lectura, invita Ordine. Lo mismos argumentos valen para el análisis de literatura regional. En un mundo globalizado es imprescindible mantener aquellos rasgos que diferencian a los grupos porque son lo que les da identidad; en el reconocimiento de su entorno están sus propios problemas, y quizá sus soluciones.

Durante nuestra vida elaboramos listas, múltiples listas, las leemos, las memorizamos, las repensamos o arrojamos a la basura cuando ya no son útiles, o simplemente tachamos los objetivos cumplidos. “Las mejores listas son las que conceden importancia a lo que enumeran y tratan de darle sentido. Las que muestran los detalles y la singularidad del mundo, impidiendo que perdamos de vista aquellos que es valioso”,³¹⁴ afirma Irene Vallejo. Eso es precisamente lo que representa este trabajo, una lista de nombres y de obras que hablan de un tiempo y un espacio, el de Ciudad Juárez durante la segunda mitad del siglo xx, para que no se pierda en la nada la peculiaridad de una generación de escritores que vivieron la región intensamente.

313 *Ibid.*, p. 112.

314 Irene Vallejo Moreu, *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo*. Madrid, Siruela, 2021, p. 297.



Fuentes CONSULTADAS



Acosta Amaya, César, “¡El último viaje! De la bonanza a la nostalgia. El tren de pasajeros desapareció en 1998” en *El Sol de La Laguna*, sábado 7 de noviembre de 2020.

Aguilar, Fernando, “Dejan huella con su arte” en *El Diario*, 16 de octubre de 2014.

Alarcón, Justo, “Consideraciones sobre la literatura y crítica chicanas” en *La Palabra, Revista de Literatura Chicana*, Volumen I, Número 1, Primavera de 1979.

Alvarado Alejo, Miguel Armando, *Jesusito*. San Luis Potosí, Escuela de Educación Especial Rafaela Arganz, 2000.

Andavazo, Gabriel, “La Biblia es la verdad: ¡léela!” en <https://www.comibam.org/> 25 de septiembre del 2018.

Argüelles de Mendoza, Josefa, “El costo del terreno” en *Revista ATM*. Ciudad Juárez, núm. 1, 1953.

Aristóteles, *Poética*, (trad., intr. y notas, Alicia Villar Lecumberri). Madrid, Alianza, 2004.

- Arjona, Arminé, *Delincuentes: historias del narcotráfico*. Ciudad Juárez, Al Límite Editores, 2005.
- Arjona, Arminé, *Delincuentes: historias del narcotráfico*. Chihuahua, Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2009.
- Armada de Sarria, Carlos, "El conflicto del golfo y sus enseñanzas" en *Boletín de Información*. Número 237, 1994.
- Auerbach, Erich, *Mímesis, La representación de la realidad en la literatura occidental* (trad. I. Villanueva y E. Ímaz). México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Austin, Maude Mason, *Cension. A sketch of Paso del Norte*. New York, Harper & Brothers Publishers, 1895.
- Bachelard, Gaston, *La poética del espacio* (trad. Ernestina de Champourcin). México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Bajtín, Mijail, "Las formas del tiempo y del espacio en la novela" en *Teoría y Estética de la novela* (trad. Elena S. Kriúkova y Vicente Cazcarra). Madrid, Taurus, 1989, pp. 237-409.
- Barrera Bassols, Dalia, y Lilia Venegas Aguilera, "Cholos, una nueva identidad del joven marginado en Ciudad Juárez y Tijuana" en *Revista Historias*. INAH, número 5, enero-marzo 1984, pp. 129-136.
- Bartoli, Víctor, *Mujer alabastrina*. Chihuahua, Instituto Chihuahuense de la Cultura-Solar, 1998.
- Bass Zavala, Sonia, "El crecimiento urbano en Ciudad Juárez, 1950-2000. Un acercamiento socio-histórico a la evolución desordenada de una ciudad de la frontera norte" en *Chihuahua Hoy*. Ciudad Juárez, UACJ, 2013.
- Bentley, Eric, *La vida del drama* (trad. Albert Vanasco). México, Paidós, 1985.

- Berners-Lee, T. y R. Cailliau, "WorldWideWeb: Proposal for a HyperText Project", 12 November 1990. <https://web.archive.org/>
- "Bishop Anthony Joseph Schuler, S.J." en <http://www.catholic-hierarchy.org>
- Brooks, Darío, "El Chamizal: la fascinante historia del único territorio que Estados Unidos le devolvió a México tras más de un siglo de disputas" en *BBC News*, 18 febrero 2019, <https://www.bbc.com/>
- Bustamante, Jorge, Daniel Delaunay y Jorge Santibáñez (coords.), *Taller de medición de la migración internacional*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte y ORSTOM, 1997.
- Buxó, José Pascual, *La literatura novohispana: entre el dogma y la liberación*. México, Academia Mexicana de la Lengua, 2015.
- Camps, Martín, "El caso Ciudad Juárez: La literatura como opción contra la masacre. Entrevista con Víctor Bartoli Herrera" en *Revista Espéculo*. Número 41, 2009.
- Candia, Adriana, *Café cargado*. Chihuahua, UACH, 2005.
- Candia, Adriana, *Mujeres eternas: crónicas de Adriana*. Mérida, Eñediciones, 2016.
- Candia, Adriana, *Sobrada inocencia, cuentos y microcuentos*. Las Cruces, Arenas Blancas Editores, 2013.
- Canizales de Urrutia, Dolores, *Así empezó: La verdadera historia de la Universidad Femenina de Ciudad Juárez, Chih., y sus transiciones a Universidad Mixta, Universidad de Ciudad Juárez, A. C. y Universidad Autónoma*. México, UACJ, 1982.
- Cardona, Julián, "Ciudad Juárez: cinco historias" en *Revista de la Comisión de Derechos Humanos del Es-*

- tado de México, Número 73, mayo-junio del 2005, pp. 71-82.
- Carducho, Vicencio, *Dialogos de la pintura, su defensa, origen, essencia, definicion, modos y diferencias*. Madrid, Impreso por Francisco Martínez, 1633.
- Carrillo, Jorge, *Dos décadas de sindicalismo en la Industria Maquiladora de Exportación*. México, UAM, 1994, pp. 118-128.
- Castro, Martha, y Jesús Lau, "Postales mexicanas antiguas: Una entrevista con los coleccionistas del fondo de tarjetas adquirido por la UACJ" en *Revista Cultural Entorno*. Ciudad Juárez, UACJ, Nueva época, Núm. 48/49, verano-otoño de 1998.
- "Centro Cultural de la Ciudad" en *Sistema de Información Cultural*, Gobierno de México, Cultura, <https://sic.cultura.gob.mx/>
- "Centro Cultural de las Fronteras" en *SomosUACJ*, <https://www.uacj.mx/>
- Centro de Investigaciones en Geociencias del Instituto de Ingeniería y Tecnología de la UACJ, "Estudio hidrológico e hidráulico en la zona norte y sur de la cuenca de El Barreal en Ciudad Juárez, Chihuahua", sin fecha, *Biblioteca INFONAVIT, Centro de Información DocumentalK*, en <https://infonavit.janium.net>
- Chávez M., Armando, "El Movimiento Burocrático Nacional" en *Gráfico de Chihuahua*. Núm. 1, enero de 1951.
- "Coloca gobernadora primera piedra de Parque Industrial Independencia II en Juárez", *Chihuahua, Gobierno del Estado*, 4 de noviembre del 2021, <http://www.chihuahua.gob.mx>

- Comte, Auguste, *Curso de filosofía positiva* (trad. Carmen Lessing). Buenos Aires, El Libertador, 2004.
- Córdova Bojórquez, Gustavo, María de Lourdes Romo Aguilar y Rodolfo Rubio Salas (coords.), *Migración, urbanización y medio ambiente en la región Paso del Norte*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2014.
- Cortazar Martínez, Alfonso, y Ramón Guillermo Lara Rodríguez, “El movimiento estudiantil en Ciudad Juárez, 1972-1973” en <https://bivir.uacj.mx/>
- Cuadros, Ricardo, “El método generacional: origen y desarrollo” en *Crítica. Revista Latinoamericana de Ensayo*. Santiago de Chile, 8 de junio del 2005.
- Delgadillo, Willivaldo, *Garabato*. México, Samsara, 2014.
- Delgadillo, Willivaldo, “La escritura nos permite comprender: Willivaldo Delgadillo” en *La Vanguardia*, 29 de septiembre de 2015, <https://vanguardia.com.mx/>
- Delgadillo, Willivaldo, “Mario Arnal, la osadía de ser artista” en *Revista Rancho Las Voces*. Ciudad Juárez, 9 de agosto de 2021.
- Delgado, Mónica, “Librería y Nevería Acapulco, más de 50 años de historias” en *NetNoticias*, 26 de octubre del 2019, <https://netnoticias.mx/>
- “El Paso Museum of History” en *Digital Information Gateway in El Paso*, www.digie.org
- Emerson Forigua Rojas, “Guerras de hoy y de ayer: las guerras de Vietnam e Irak” en *Revista Papel Político*, Bogotá, Vol. 13, Núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 567-614.
- Fenoy Rico, Fernando Rafael, “Significado del Rojo y Negro” en *Andalucía Información*, 25 de diciembre del 2013, <https://andaluciainformacion.es/>

- Fleming, Charles, "El arte de *lowriding*, una tendencia nacida en el este de L.A." en *Los Ángeles Times*, 2 de abril del 2017.
- Flores Simental, Raúl y otros, *Crónica en el Desierto. Ciudad Juárez de 1659 a 1970*. Ciudad Juárez, Ágora Comunicadores, 1994.
- Gamboa, Paola, "Sufre Juárez desde hace años con calles aún sin pavimentar" en *El Herald de Juárez*, Sábado 7 de diciembre de 2019.
- García Delgado, Elpidia, "La última botella" en *Polvareda*. Ciudad Juárez, UACJ, 2015.
- García Delgado, Elpidia, "Redención" en *Paso del Río Grande del Norte*. Número 3, 2010.
- García Delgado, Elpidia. "Escalera rota" en *Ellos saben si soy o no soy*. Chihuahua, Ficticia, 2014.
- Garza, Alejandro de la, "Repertorio Íntimo" en *Nexos* 409. Enero del 2012.
- Gasperini, Santiago, "A los 40 años de la crisis de los rehenes en Teherán, Irán" en <https://www.iri.edu.ar/> 8 de noviembre del 2019.
- Genette, Gerard, "Literatura y Espacio" en *Figuras II* (trad. Maía Swiatek). Rosario, Perspectivas, 1972.
- Gerard, Alexander, *Un ensayo sobre el genio* (trad. Herminio Andújar). Madrid, Siruela, 2009.
- Gómez, Alejandra, "Destacan importancia de juarenses en UTEP" en *El Diario*, miércoles 18 de mayo de 2022.
- González de la Vara, Martín, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Ciudad Juárez, El Colegio de Chihuahua, 2009.
- González Herrera, Carlos, *La frontera que vino del norte*. México, Taurus, 2008.
- Goodman, Nelson, *The Structure of Appearance*. Boston, Reidel Publishing Company, 1977.

- Henríquez Ureña, Pedro, *Las corrientes literarias en la América Hispánica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1949.
- Henry C. Trost Historical Organization, Architects & Engineers, <https://www.henrytrost.org/>
- Hernández Acosta, Miguel Ángel, “La generación de los 70 a través de sus novelistas: un acercamiento” en *Revista Metapolítica*. Volumen 16, número 77, abril-junio 2012.
- Herrera, Brenda, “En 1882 se construyó el primer puente internacional en Ciudad Juárez” en *El Heraldo de Juárez*, sábado 11 de enero de 2020.
- Howe, Neil, and William Strauss, *Millennials Rising: The Next Great Generation*. New York, Knopf Doubleday, 2009.
- Ibargüengoitia, Jorge, *Los relámpagos de agosto*. México, Joaquín Mortiz, 1994.
- IMIP, “Regularización de la zona de El Mezquital, Modificación del Plan Director de Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez”, Ciudad Juárez, IMIP, 2002.
- IMIP, *Catálogo-Directorio Georreferenciado de Parques, Zonas Industriales e Industrias en Ciudad Juárez*. Chihuahua, Conacyt-Gobierno del Estado, 2012.
- IMIP, *Catálogo de Monumentos, placas e inmuebles*. Ciudad Juárez, Gobierno Municipal, 2018.
- Jakle, John A., Keith A. Sculle & Jefferson S. Rogers, *The Motel in America (The Road and American Culture)*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2002.
- Juárez, Paola, y Guadalupe Santiago, “Fragmentos de la historia de Ciudad Juárez” en *Cuadernos Fronterizos*. Ciudad Juárez, UACJ, Número 13, Otoño del 2009, pp. 39-42.

- Kant, Immanuel, *Crítica de la razón pura* (trad. Alexis Padrón Alfonso). Madrid, Verbum, 2020.
- "La fiesta de San Lorenzo, en Ciudad Juárez Chihuahua", documental (18'50"), Ciudad Juárez, UACJ, 1998; <http://erecursos.uacj.mx/>
- León García, Ricardo, "Ciudad Juárez: un espacio urbano reconstruido en la literatura" en *XX Congreso Internacional de Literatura Hispánica*. Mérida, 2016.
- León García, Ricardo, y Samuel Palacios Hernández, "Barrios antiguos de Ciudad Juárez, una crónica" en *Chihuahua Hoy*. Año 18, Núm. 18, enero-diciembre, 2020.
- Littré, Émile, *Dictionnaire de la Langue Française*. Paris, Hachette, 1873.
- López Gallardo, Jorge Alberto, "Diseño inteligente" en *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, Número 7, Otoño del 2011, pp. 34-42.
- López Gallardo, Jorge Alberto, "El puente" en Margarita Salazar Mendoza, comp., *Narrativa juarense contemporánea*. Ciudad Juárez, Archipiélago-UACJ, 2009, pp. 123-136.
- López Gallardo, Jorge Alberto, *La ciencia en El Paso del Norte. Historias ficticias de hechos reales*. Monee, s/e, 2021.
- López Gallardo, Jorge Alberto, "México Tepórame" en *Paso del Río Grande del Norte*. Ciudad Juárez, Número 1, Primavera del 2010, pp. 3-6.
- Maldonado, Tryno (antologador), *Grandes hits, Vol. 1. Nueva generación de narradores mexicanos*, Oaxaca, Almadía, 2008.
- Mannheim, Karl, "The Problem of Generations" en *Essays on the Sociology of Knowledge*. London, Routledge, 1952, pp. 276-320.

- Marías, Julián, *El método histórico de las generaciones*. Madrid, Revista de Occidente, 1949.
- Martínez Toyos, Wilebaldo L., “Programa Nacional Fronterizo (el caso de Ciudad Juárez)” en <https://bivir.uacj.mx/>
- Moreno Valenzuela, Rubén, “Ciudad Juárez: Exponen «El arte mágico de Enrique Ramírez» en el MA-HCH” en *Rancho Las Voces. Revista de Arte y Cultura*, octubre del 2018.
- Moreno Valenzuela, Rubén, “Obituario / Adriana Peña Fernández” en *Rancho Las Voces. Revista de Arte y Cultura*, octubre del 2015.
- Moreno Valenzuela, Rubén, *D. Ciudad Juárez*, UACJ, 2019.
- Moreno Valenzuela, Rubén, *La Biblia de Gaspar*. Ciudad Juárez, Rancho Las Voces, 2012.
- Moreno, Karina, “El bar más antiguo de Ciudad Juárez inventó la margarita y la sigue sirviendo” en *Borderzine, Reporting Across Fronteras*, 21 de marzo del 2014, <https://borderzine.com/>
- “Museo de Arte de Ciudad Juárez”, INBAL, Gobierno de México, Cultura, <https://inba.gob.mx/>
- Olivares Galván, Pedro, *Historia de la seda en Murcia*. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2005.
- Ordine, Nuccio, *La utilidad de lo inútil* (trad. Jordi Bayod). Barcelona, Acantilado, 2013.
- Orquiz, Martín, “Negocia Infonavit regularización de casas en zona inundable” en *El Diario*, 10 de marzo del 2020.
- Ortiz Luna, Josué, *Cension, un bosquejo de Paso del Norte. La primera novela regional de Ciudad Juárez* (tesis de maestría). Ciudad Juárez, UACJ, 2012.
- Payno, Manuel, *El hombre de la situación*. Xalapa, Universidad Veracruz, 2008.

- Pimentel, Luz Aurora, *El espacio en la ficción. La representación del espacio en los textos narrativos*. México, UNAM - Siglo XXI, 2001.
- Plata, Gabriel, "Millennials: la generación incomprendida" en Banco Interamericano de Desarrollo. <https://www.iadb.org/es/> (consultado el 20 de mayo del 2023).
- Prieto Osorno, Alexander, "Spanglish en la literatura de frontera (México-Estados Unidos)" en <https://cvc.cervantes.es/> Lunes 19 de julio de 2004.
- "Reforma fiscal al Régimen de Maquiladora" en *Boletín Fiscal*. Núm. 28, 2014, p. 3. <http://www2.deloitte.com/>
- Reis, Carlos, y Ana Cristina M. Lopes, *Diccionario de Narratología* (trad. Ángel Marcos de Dios). Salamanca, Ediciones Almar, 2002.
- Rincones Delgado, Rodolfo, "Cronología de la Escuela Particular de Agricultura, (1906-1963) y la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar, (1963-1993)" en <https://bivir.uacj.mx/>
- Ríos, Manolo, "Benjamín Briseño, un artista juarense" en *AlToroMexico.com* <https://www.altoromexico.com/> Sábado 6 de abril del 2013.
- Rodríguez Álvarez, Olga Lucía, "La ciudad que hace la maquila: el caso de Ciudad Juárez (México)" en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, Vol. VI, Núm. 119 (53), Agosto de 2002.
- Rodríguez Lozano, Miguel G., "El espacio narrativo de Callejón Sucre y otros relatos de Rosario Sanmiguel" en *Revista Tema y variaciones de literatura*. Núm. 12, de 1998.

- Rodríguez Ortiz, Roxana, "Disidencia literaria en la frontera México-Estados Unidos" en *Revista Andamios*, Vol. 5, Núm. 9, Ciudad de México, diciembre de 2008, pp. 113-137.
- Royal Government of Buthan, *Bhutanese Architecture Guidelines*. Thimphu, The Ministry of Works and Human Settlement, 2014.
- Rozas, Juan Manuel, *La Generación del 27 desde dentro*. Madrid, Istmo, 1987.
- Rubio, Rodolfo, "Movimientos migratorios hacia Ciudad Juárez desde otras localidades del estado de Chihuahua" en *XXVIII Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU): Los Dilemas de la Sociedad Fronteriza*. Ciudad Juárez, RNIU y UACJ, septiembre 22 y 23 del 2005.
- Sanmiguel, Rosario, *Árboles*. México, Laberinto, 2006.
- Sanmiguel, Rosario, *Callejón Sucre y otros relatos*. México, El Colegio de la Frontera-NMSU-UACJ-Eón, 2004.
- Sanmiguel, Rosario, *Callejón Sucre y otros relatos*. México, Ediciones del Azar-Conaculta, 1994.
- Santiago Quijada, Guadalupe, "Poblando el sur de Ciudad Juárez: La Cuesta, 1962-1990", en *Chihuahua Hoy*. Ciudad Juárez, UACJ, 2013, pp. 291-312.
- Santiago Quijada, Guadalupe, *Propiedad de la tierra en Ciudad Juárez, 1888-1935*. Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera-NMSU, 2002.
- Santiago Quijada, Guadalupe, y Javier Chávez, "Expansión física y colonias populares", en *Revista Edifica*. Ciudad Juárez, Núm. 36, mayo de 1996.
- Secretaría General de Gobierno, "Acuerdo No. 135/2021" en *Periódico Oficial*. Chihuahua, Gobierno del Estado, miércoles 27 de octubre de 2021, p. 143.

- Sheehan, Paul, "Greed of boomers led us to a total bust" en *The Sydney Morning Herald*. <https://www.smh.com.au/> September 26, 2011.
- Shukman, Henry, "In El Paso and Juarez, Elegant Surprises on Both Sides of the Rio Grande", *The New York Times*. Dec. 31, 2006.
- Strohschänk, Lise-Anne, *Las corrientes literarias en la América Hispánica: la propuesta canónica de Pedro Henríquez Ureña* (tesis de maestría). Santiago de Chile, Universidad de Chile, 2008.
- Tabuenca Córdoba, María Socorro, "Reseña a Callejón Sucre y otros relatos de Rosario Sanmiguel" en *Revista Literatura Mexicana Contemporánea*. Núm. 1, Vol. 1, sept.-dic., 1995, pp. 110-115.
- Tarde, Jean-Gabriel, *Las leyes sociales* (trad. G. Núñez de Prado). Barcelona, Sopena, 1897.
- Tharp, Mike, y Michael Anft, "La guerra que cambió todo" en *AARP The Magazine*. <https://www.aarp.org/>
- Timmons, Wilbert H., *El Paso: A Borderlands History*. El Paso, UTEP, 1990.
- Vallejo Moreu, Irene, *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo*. Madrid, Siruela, 2021.
- Vázquez Olvera, Carlos, *Felipe Lacouture Fornelli: museólogo mexicano*. México, INAH, 2018.
- Vera, Ana Hilda, y Hugo Gaggiotti, "Mujeres en línea. Liderazgo femenino en una planta de ensamblaje de Ciudad Juárez" en *Revista Theomai*. Núm. 40, 2019.
- Villalpando, Rubén y Miroslava Breach, "Comando ejecuta a periodista en Juárez" en *La Jornada*, viernes 14 de noviembre de 2008.
- "Vietnam War U.S. Military Fatal Casualty Statistics" en <https://www.archives.gov/> Enero del 2018.

Wiest, A., *The Vietnam War 1956-1975*. Oxford, Osprey Publishing, 2002.

Wilde, Oscar, "La decadencia de las mentiras" en *Obras completas Vol. 2* (trad. Julio Gómez de la Serna). Madrid, Aguilar, 1954.

UACJ